

Cartagena, Agosto 13 de 1990.

Licenciada

SILVIA FERRER

Secretaria Académica Facultad de Trabajo Social

Universidad de Cartagena

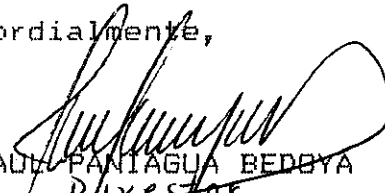
Cartagena

Atentamente estamos informándole que hemos introducido los cambios sugeridos por los evaluadores al trabajo de investigación "REGIONES Y SUBREGIONES DE LA COSTA CARIBE COLOMBIANA", los que además consideramos pertinentes y valiosos.

Creemos que estas modificaciones responden exactamente a las sugerencias expresadas por Usted. Adjunto le entregamos una síntesis de las modificaciones introducidas al texto del trabajo.

En espera de la asignación de la fecha de sustentación.

Cordialmente,


RAUL PANIAGUA BEDOYA
Director


CARMEN E. BOLAÑO P.


KIRIAQUI SALCEDO A.


MENA BEATRIZ TORRES



REGIONES Y SUBREGIONES DE LA COSTA CARIBE COLOMBIANA

INVESTIGADOR PRINCIPAL

RAUL PANIÁGUA BEDOYA

CARTAGENA

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL**

1.990



REGIONES Y SUBREGIONES DE LA COSTA CARIBE COLOMBIANA

AUXILIARES DE INVESTIGACION

CARMENZA EUGENIA BOLAÑO PARRA

KIRIAGUI DEL CARMEN SALCEDO ANILLO

MENA BEATRIZ TORRES FLOREZ

Trabajo de Grado presentado
como requisito parcial para
optar el título de Trabajador
Social.

SCIB

00007012-1-

CARTAGENA

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL

1.990

4

Cartagena, Junio 20 de 1.990.

Licenciada

NIDA HAIK HAYDAR

Decana Facultad de Trabajo Social

Universidad de Cartagena

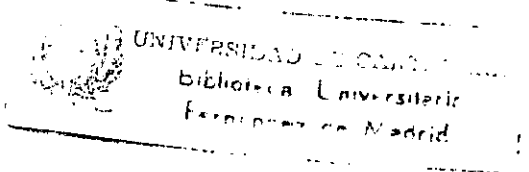
Ciudad.

Apreciada Decana:

Tengo el gusto de presentar a Usted el trabajo de investigación "REGIONES Y SUBREGIONES DE LA COSTA CARIBE COLOMBIANA", donde las estudiantes CARMENZA EUGENIA BOLAÑO, KIRIAQUI SALCEDO, MENA BEATRIZ TORRES participaron como Auxiliares de Investigación, como requisito para optar el título de Trabajadoras Sociales.

La investigación responde a una inquietud generalizada de todas las Ciencias sobre la importancia del desarrollo de la región en el proceso de crecimiento macrosocial del país.

Deseo sea el inicio de una nueva era para la intervención



del Trabajador Social en esferas de la investigación, la planeación y ejecución de programas de desarrollo regional

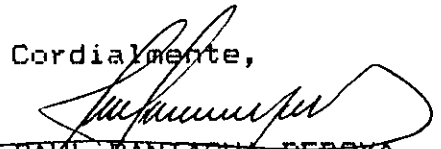
Quiero resaltar el valioso trabajo, dedicación, responsabilidad y seriedad en el manejo de la investigación por parte de las estudiantes, lo que contribuyó a la materialización del trabajo que ahora entrego.

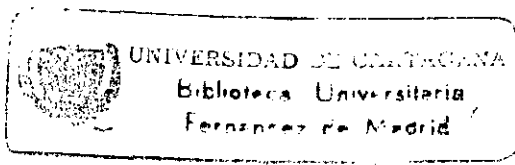
Esta investigación permite avanzar en una línea de trabajo iniciada por la facultad en la cual a pesar de que existen pocas investigaciones, los temas tratados, la seriedad y novedad de sus desarrollos le permiten presentarla a la comunidad académica y a la sociedad como aportes reales y de enorme importancia, particularmente en los actuales momentos en los que la sociedad Colombiana marcha a pasos acelerados por los caminos de la autonomía y de la descentralización.

Confío en que la facultad sabrá entender este esfuerzo, valorarlo en su dimensión y darle la divulgación adecuada.

Con sentimientos de consideración y aprecio,

Cordialmente,


RAUL PANIAGUA BEDOYA



Nota de Aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

AGRADECIMIENTOS

Las autoras expresan sus agradecimientos:

Por el apoyo brindado en el transcurso de nuestra carrera y muy especialmente al sociólogo **RAUL PANIAGUA BEDDOYA** por creer en nosotras.

A los Docentes:

NATACHA MDRILLO DE RODRIGUEZ, ISABEL PEREZ CHAIN, ISABEL PEREZ DE BULA, NAYIB ABDALA RIPOLL, MARUJA MAJANA DE ARAUJO, ANITA POMBO DE CORDERO, JAVIER HERNANDEZ, ORLANDO DURANGO, DORA PIÑERES DE LA OSSA, RINA DE LEON, MARCELA CURREA, DIANA LAGO DE VERGARA, MARTHA SILVA, PATRICIA DE BERMUDEZ, y a la secretaria **CARMEN VILLAMIZAR.** Porque con su labor aportaron a nuestra formación y ayudan al crecimiento de la profesión.

Al centro de Informática de la Universidad de Cartagena por su valiosa colaboración.

CARMENZA, KIRIAQUI, MENA BEATRIZ

DEDICATORIA

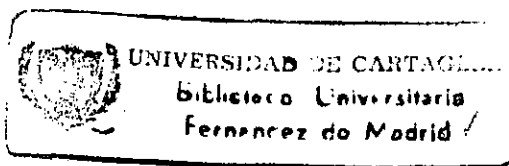
A mis Padres, **RAFAEL Y JUDITH** por quererme y creer en mí.

A **AUGUSTO, NATALIA Y VICTORIA EUGENIA**, sacrificados a
a costa de este triunfo.

A **CRISTINA**, por esperar siempre este día.

A **JENNY PATRICIA**, por ayudarme a ser papá y mamá en algún
instante.

CARMENZA EUGENIA



DEDICATORIA

A DIOS, por darme la vida y la oportunidad de ser feliz.

A mis padres, MARCEL Y ANA, por haber creído en mí y brindarme su apoyo.

A LILIANA Y ALICIA, por ser mis hermanas.

A mis amigos, quienes me motivaron en momentos en que creí desistir

KIRIAGUI

DEDICATORIA

A mis creadores, DIOS Y MIS PADRES, ARTURO Y GLADYS.

A la razón de mi vida, CECIL.

A mis hermanos, en especial JADER ANTONIO.

MENA BEATRIZ

11

TABLA DE CONTENIDO

		pág.
1.	INTRODUCCION	1
2.	PROYECTO DE TRABAJO	5
2.1.	ANTECEDENTES	5
2.2.	OBJETIVOS	10
2.2.1.	General	10
2.2.2.	Específicos	10
2.3.	UTILIDAD	12
2.4.	IMPORTANCIA	13
2.5.	JUSTIFICACION	15
2.6.	DELIMITACION	18
2.6.1.	DELIMITACION ESPACIAL	18
2.6.2.	DELIMITACION HISTORICA	20
2.6.3.	DELIMITACION CONCEPTUAL	20
2.7.	DISEÑO METODOLOGICO	23
2.8.	MARCO TEORICO	27
2.8.1.	HISTORIA Y ASPECTOS CULTURALES DE LA COSTA CARIBE COLOMBIANA	27
2.8.2.	GENERALIDADES	29
2.8.3.	DEPARTAMENTOS DE LA COSTA CARIBE COLOMBIANA	41

2.8.3.1.	ATLANTICO	41
2.8.3.1.1.	Historia y Aspectos Culturales	41
2.8.3.1.2.	Generalidades	43
2.8.3.1.3.	Habitat Natural	44
2.8.3.1.4.	Economía Básica	46
2.8.3.1.5.	Capital	47
2.8.3.2.	BOLIVAR	50
2.8.3.2.1.	Historia y Aspectos Culturales	50
2.8.3.2.2.	Generalidades	51
2.8.3.2.3.	Habitat Natural	52
2.8.3.2.4.	Economía Básica	53
2.8.3.2.5.	Capital	54
2.8.3.3.	CESAR	55
2.8.3.3.1.	Historia y Aspectos Culturales	55
2.8.3.3.2.	Generalidades	57
2.8.3.3.3.	Habitat Natural	58
2.8.3.3.4.	Economía Básica	59
2.8.3.3.5.	Capital	61
2.8.3.4.	CORDOBA	62
2.8.3.4.1.	Historia y Aspectos Culturales	62
2.8.3.4.2.	Generalidades	63
2.8.3.4.3.	Habitat Natural	65
2.8.3.4.4.	Economía Básica	66
2.8.3.4.5.	Capital	67
2.8.3.5.	LA GUAJIRA	68

2.8.3.5.1.	Historia y Aspectos Culturales	68
2.8.3.5.2.	Generalidades	70
2.8.3.5.3.	Habitat Natural	71
2.8.3.5.4.	Economía Básica	72
2.8.3.5.5.	Capital	73
2.8.3.6.	MAGDALENA	74
2.8.3.6.1.	Historia y Aspectos Culturales	74
2.8.3.6.2.	Generalidades	76
2.8.3.6.3.	Habitat Natural	77
2.8.3.6.4.	Economía Básica	79
2.8.3.6.5.	Capital	80
2.8.3.7.	SUCRE	81
2.8.3.7.1.	Historia y Aspectos Culturales	81
2.8.3.7.2.	Generalidades	83
2.8.3.7.3.	Habitat Natural	84
2.8.3.7.4.	Economía Básica	86
2.8.3.7.5.	Capital	87
2.8.4.	REGIONALIZACION ACTUAL	88
3.	LAS MIGRACIONES EN EL CARIBE COLOMBIANO	95
3.1.	MIGRACION EN COLOMBIA	95
3.2.	DINAMICA INTERNA DE LA REGION	98
4.	PAPEL DE LAS VIAS DE COMUNICACION EN EL DESARROLLO Y FORMACION DE LA REGION	105
5.	INTERCAMBIO REGIONAL DE BIENES Y --	

	SERVICIOS	114
6.	SUBREGIONES CULTURALES Y NATURALES EN EL CARIBE COLOMBIANO	119
7.	PROPUESTA DE SUBREGIONALIZACION	162
	BIBLIOGRAFIA	
	ANEXOS	

1.

INTRODUCCION

Hablar de Región parece que se convirtió en la principal preocupación de historiadores, investigadores y escritores, y una de las razones de ello pudiera ser el hecho de que en las últimas décadas el término tomó un inusitado impulso a consecuencias de las grandes diferencias en cuanto a riquezas y prosperidad de distintas zonas de un mismo país.

En Colombia se ha escrito sobre el tema y sobre la importancia de la regionalización. La historia de nuestro país, historia no muy antigua, nos ha mostrado un país convulsionado por guerras civiles y más recientemente por paros cívicos, toma de cascos urbanos por campesinos y dirigentes de determinadas áreas geográficas de un departamento o región, en procura de conseguir mejores servicios, carreteras, escuelas, hospitales, en fin, buscando la forma de no seguir siendo regiones abandonadas. En vista de esto se han dado conceptos, estudios y escritos sobre la forma más eficaz de organizar el país para que todas las regiones se beneficien.

La Costa Caribe no ha sido ajena a este despertar del término región y regionalización y es así como investigadores e historiadores se han dado a la caza de soluciones al problema del estancamiento de la región.

El presente trabajo, es fruto de uno de tantos estudios, "Regiones y Subregiones de la Costa Caribe Colombiana", pretende ser una luz sobre tan discutido tema. Mostramos una propuesta de reordenamiento espacial-administrativo teniendo en cuenta una serie de elementos importantes en la configuración de la región y agrupando las poblaciones en subregiones de acuerdo a ciertas categorías sociológicas.

Trabajamos con un marco teórico basado en las características generales de la región, su economía, su historia, su geografía, recursos; éste análisis se hizo de acuerdo a la configuración geopolítica de la Costa Caribe, es decir, se realizó el estudio de las características por departamentos para conocer así la situación general de cada uno y de las poblaciones que lo conforman de tal manera que nos permita conocer las diferencias en cuanto al desarrollo y prosperidad.

Cuando hablamos de subregión, el término no sólo significa agrupar determinadas zonas de una región. Implica un



análisis profundo de las características de cada municipio, estudiar su quehacer y buscar semejanzas, identidades para diferenciarlas de otras zonas.

Subregión es todo un compendio de formas de vida, de quehaceres, del sentir de un pueblo, que le da un carácter específico.

Además de conocer las características de la región y sus poblaciones era inherente identificar el papel que han jugado las migraciones, el carácter de las mismas y las vías de comunicación en el desarrollo y formación de la región. Las migraciones árabes fue() factor() importante() para el desarrollo de Barranquilla y su zona de influencia, como centro irradiador de la costa benefició a toda la región; además las migraciones de otras regiones del país y de la región misma dinamizaron el crecimiento de la zona; pero las corrientes migratorias avanzaban en la región en la medida en que se lo permitía la infraestructura vial.

Observamos zonas densamente pobladas, y también somos testigos del estancamiento de muchas otras que ven limitado su progreso a causa de la falta de vías.

Teniendo en cuenta que es alrededor de las relaciones económicas donde se genera un intercambio socio-cultural, donde las poblaciones se interrelacionan, hemos decidido analizar cómo se dan los procesos de intercambio de bienes en los diferentes municipios de la región para de esta forma estructurar la asociación de municipios de tal manera que se impulse un mayor desarrollo económico.

Por último retomamos todo lo realizado en los capítulos anteriores y presentamos una propuesta de regionalización que permitirá nuevas formas de reordenamiento y mejorará el ejercicio de la acción pública.

También incluimos en este capítulo las recomendaciones sobre la importancia de trabajar el concepto Región para la profesión de Trabajo Social.

2. PROYECTO DE TRABAJO

2.1. ANTECEDENTES

Desde hace mucho tiempo ha sido de vital importancia para el hombre y para el desarrollo económico los términos Región y Regionalización, estos han tenido diferentes connotaciones que van de acuerdo al momento y a las necesidades; además de la utilización que las diferentes disciplinas le han dado.

Se ha escrito mucho sobre el tema que hoy ha de servir como base para esta investigación. Dentro de estos escritos merecen especial mención los siguientes:


En 1.958 el profesor Lebrecht dirigió un estudio técnico-económico, el cual propuso una división que agilizara la inversión local para que el desarrollo se diera en forma equilibrada en todas las regiones del país.

En 1.969 Ernesto Guhl y Miguel Fornaguera (de la Universidad Nacional) en su trabajo "Colombia, Bosquejo de su Geografía Tropical", después que analizaron varias posibilidades y alternativas, presentaron su propuesta de regionalización sobre el Epicentrismo Urbano ya que

consideraban que la división político-administrativa no respondía a las verdaderas necesidades de la población, puesto que se habían dado cambios tanto en lo económico como en lo social, la creación de nuevos departamentos y la existencia de la tendencia de modificar el régimen municipal y departamental, además de la creación de corporaciones regionales.

Este estudio determinó que el centro urbano jugaba un papel importante tanto para el área urbana como para la rural y los municipios circundantes, ya que es en el primero donde se realizan los intercambios económicos, hay escuelas, hospitales, centros religiosos, etc. que cobijan a ese centro pero además a todas aquellas áreas de influencia. Esta propuesta consideró a los centros urbanos como mercados, debido a la relación existente entre lo urbano-rural y urbano-urbano, y al desarrollo del centro como de las áreas vinculadas a él. La regionalización presentada mostró 6 grandes epicentros, estos fueron: Barranquilla, Medellín, Caldas, Cali, Bogotá y Bucaramanga.

Orlando Fals Borda, en su libro "La Insurgencia de las Provincias" hace un análisis sobre la regionalización en el país y propone establecer en Mompós, El Banco, Magangué y San Marcos con sus respectivos municipios vinculados

(teniendo en cuenta actividades y aspiraciones socioeconómicas)  un centro que regule las acciones administrativas y comerciales.

Raúl Paniagua, sociólogo, también ha trabajado sobre el tema; pero básicamente la zona norte de Colombia (Costa Caribe). El autor parte de que para hablar de Región se debe tener ciertas categorías sociológicas como son, tipos de familia, procesos de socialización, operacionalización de normas, pautas y valores transmitidos de un grupo a otro*, lo que permitiría la identificación de las relaciones sociales de una determinada zona.

El mismo autor también escribió sobre "Regionalización y Autonomía Municipal" en donde nos habla del compromiso que debe asumir la región y los municipios en el desarrollo partiendo del acto Legislativo #1 de 1.985: "La política regional, como una dimensión de la política económica nacional, se constituye en una política económica regional, que como tal debe consultar las características propias de cada región, las tradiciones, las instituciones sociales y culturales, las posibilidades

* PANIAGUA, Raúl. Ensayo. La Formación Social de la Costa Atlántica. Universidad de Cartagena, Cartagena 1.987. Pág. 27.

de recursos y bienes, y en general la estructura económica de cada región y el conjunto de sus relaciones con la nación".*

En la Constitución Nacional esta contemplado que además, del régimen de división administrativa en departamentos, intendencias y comisarias se pueden establecer otras divisiones con objetivos particulares y que vayan en busca del desarrollo económico y social. La experiencia en el país de estos reordenamientos datan desde la década de los '50 con la creación de la Corporación Regional del Valle del Cauca (CVC)† de allí en adelante se ha buscado crear estas entidades con el objetivo de suplir las deficiencias de los departamentos.

A partir de la Ley 76 de 1.985, Colombia organizó su territorio por regiones.

En la Costa Caribe se han dado muchos intentos como la Liga Costeña, El Sistema Integrado de Planeación Urbana y Regional (SIPUR); La Corporación Autónoma para el Desarrollo de La Costa (CORPOCOSTA) y La Corporación

*PANIAGUA, Raúl. Regionalización y Autonomía Municipal. Cartagena. Pág. 13.

Regional del Caribe (CORPOCARIBE), intentos que no llegaron a feliz término.

Con la promulgación de la Ley 76 de 1.985 se creó la Región de Planeación de la Costa Atlántica conformada por los departamentos de Atlántico, Bolívar, Cesar, Guajira, Magdalena, Córdoba, Sucre y la Intendencia de San Andrés y Providencia. Esta Ley buscaba motivar la planificación económica y social para equilibrar el desarrollo.

También se han creado los CORPES que van en busca de implementar políticas para el desarrollo de la región.

La Universidad de Cartagena se ha interesado en el tema y es así como la Facultad de Trabajo Social a través de sus estudiantes ha realizado monografías con el fin de conocer la región. También es importante resaltar el trabajo de grado realizado por Ana Raquel García sobre "Evaluación Histórica del Concepto Región y su Aplicación en la Descentralización Administrativa", en donde muestra como ha sido concebido el concepto Región a través del tiempo y nos lleva a analizar la importancia de la Descentralización en el desarrollo de la región.

2.2. OBJETIVOS

2.2.1. GENERAL

Identificar las características de los municipios de la región del Caribe Colombiano con base en un conjunto de categorías sociológicas que permitan elaborar una propuesta de reordenamiento espacial-administrativo.

2.2.2. ESPECIFICOS

Presentar una propuesta con base en la identificación de unas subregiones con elementos comunes de carácter social, económico y cultural que permitan nuevas formas de reordenamiento para el ejercicio de la acción pública.

Establecer el carácter y la dinámica de los procesos migratorios que se han dado en la región.

Identificar los procesos de intercambio de bienes y servicios que se han dado en la región.

Establecer el papel de las vías de comunicación en el

desarrollo y formación de la región.

Identificar las pautas culturales que se dan en los municipios con el fin de agrupar por características homogéneas que permitan propuestas de subregiones a partir de estas características culturales.

2.3. UTILIDAD

La investigación puede ser útil para desarrollar nuevas formas del ejercicio de la administración pública, que al ser más acordes a condiciones económico-sociales y culturales de cada subregión, permitirán mayor eficiencia y optimización en los esfuerzos locales y regionales.

Será útil también para la implementación de la autonomía municipal, pues puede orientar la conformación de asociaciones de municipios, que faciliten los objetivos que cada uno se propone.

Puede proporcionar a los organismos de planeación departamental, regional y nacional, criterios para la implementación de programas y proyectos tendientes hacia la consecución de mejores beneficios en la inversión pública.

Es útil para la comunidad de cada una de las subregiones de la costa pues le permitirá entenderse como un elemento vital con aspectos comunes y diferencias con otras poblaciones.

2.4. IMPORTANCIA

La ejecución del proyecto sobre REGIONES Y SUBREGIONES DE LA COSTA CARIBE COLOMBIANA, permitirá dar a conocer que dentro de esta se presentan poblaciones agrupadas por características sociales, culturales y económicas que no son homogéneas con otras subregiones que se encuentran dentro de la misma región y al no ser reconocidas están provocando la crisis regional que se está viviendo actualmente. Además, partiendo de lo anterior, se podrá proponer estrategias de reorganización espacial y administrativa, con el fin de dar a la Descentralización Administrativa el apoyo para poder obtener los resultados deseados y que los planes de desarrollo estén de acuerdo a la realidad social en la que se dinamiza la vida cotidiana de estas comunidades.

También con el presente estudio se podrá establecer el influjo de las vías de comunicación en el desarrollo y formación de la región, la influencia de estas vías de comunicación tiene que ver mucho con la regionalización puesto que son ellas las que dan impulso al desarrollo de las poblaciones por la cual pasa pero al darle fuerza a

unos provoca o genera el estancamiento de otras, además, la construcción de carreteras (Facilita) el fenómeno de la migración de gran cantidad de personas que se ubican en forma paralela a las vías surgiendo así nuevas estructuras poblacionales poco definidas, mal conocidas y no delimitadas formalmente, es decir, no están dentro de la distribución territorial formal.

Por último, es importante para la región porque de esta forma se apropiarán de una serie de elementos para modificar su situación actual y se podrán beneficiar tanto en la parte social, como en lo político y económico ya que serán mejor canalizadas las inversiones públicas.

JUSTIFICACION

Con la puesta en marcha de la ley 1a. de 1986 se aceleró en el país la descentralización administrativa y el fortalecimiento de las regiones. La quiebra del modelo del desarrollo nacional y por consiguiente el crecimiento acelerado de la capital llevaron a considerar la necesidad de acentuar los mecanismos que dieran vida y permitieran la consolidación de aquellas áreas que históricamente se han comportado con elementos comunes, identificados y diferenciados de otras regiones. Los intentos de búsqueda de alternativas que hicieran posible esa regionalización se empezaron a perfilar como una acción de vital importancia. Las propuestas de regionalización a nivel teórico no son nuevas, desde los años cincuenta con la misión Le Bret se empezaron a generar intentos de reordenamiento buscando hacer mas viable la administración pública. En los últimos veinte años se han conocido dos grandes propuestas de redistribución territorial, uno producido por el profesor Ernesto Gulh, a partir de los epicentros demográficos y la otra de Orlando Fals Borda, con base en los patrones económicos y sociales comunes.

En la perspectiva de aportar elementos en la necesidad de que la facultad de Trabajo Social responda acertadamente a los requerimientos del medio, desde el año 1983 se inició un curso de Sociología Regional, del cual han salido diversos trabajos, todos con una misma perspectiva. El presente trabajo es una continuación, perfeccionando y avanzando en lo que se ha logrado sistematizar. A diferencia de trabajos anteriores, en el actual se logra concretar algo que era un objetivo que sólo existía a nivel de hipótesis, como era establecer unas subregiones, que al interior de la costa presentan rasgos comunes y diferenciales del resto de la región. En el presente estudio se avanza en la identificación de dichas subregiones, llegando a proponer la conformación de 20 subregiones, que son un punto intermedio entre los 240 municipios y los 7 departamentos.

El trabajo se justifica entonces, no sólo por la continuación en una línea de investigación propia de la facultad, por la urgencia en este tipo de estudios, por el manejo que internamente se ha hecho de los estudios regionales, sino también porque le permite a la facultad y a la universidad expresar y aportar parte de lo que ella ha ido acumulando, como es el saber sobre la región.

La propuesta de subregiones, en donde varios municipios se se pueden integrar constituyendo asociaciones o corporaciones, a partir de sus valores y elementos similares de tipo demográfico, cultural, económico o social, justifica la destinación de recursos humanos y la atención de la universidad a aportar alternativas a su medio.

El estudio, en la medida que es una continuación en una perspectiva teórico-práctica retoma parte del trabajo de campo, continuándolo, visitando prácticamente toda la región, haciendo reuniones con grupos de base, consulta a expertos y diverso tipo de entrevistas, que constituye en si la primera instancia de él. La segunda instancia del trabajo la conforma el análisis de toda la información obtenida y la sistematización de la misma que permitió comprobar la existencia de subregiones. Finalmente este trabajo representa la etapa última de la investigación en el sentido de que muestra las subregiones existentes, aportando una concepción de reordenamiento espacial para maximizar el proceso de descentralización político-administrativo de los municipios de tal forma que encuentren en los diversos módulos de análisis subregional opciones que conduzcan al fortalecimiento de algunas regiones.

2.6. DELIMITACION

De acuerdo a los objetivos que se han planeado, la presente investigación pretende cubrir una gran cantidad de aspectos económicos, sociales y culturales de toda la costa Caribe Colombiana; como es lógico, un estudio de esta magnitud requerirá de una planeación minuciosa que tenga en cuenta y que cubra todos los elementos necesarios que hacen parte de una investigación.

Como es de común conocimiento, para diseñar la estrategia de acción es imprescindible que se tenga en cuenta que debe acotarse el problema, es decir, han de definirse los límites y parámetros dentro de los cuales se realizará la investigación; en este caso como se trata de una investigación descriptiva deben determinarse los límites de tiempo o períodos que se estudian, si el cubrimiento es local, regional, nacional o internacional, si se tomarán en cuenta todos los aspectos, o por alguna razón se consideraran prioritariamente algunos, o sea, que debe hacer una delimitación espacial, delimitación histórica y una delimitación conceptual.

2.6.1. Delimitación Espacial

En la presente investigación, REGIONES Y SUBREGIONES DE LA COSTA CARIBE COLOMBIANA, se tomará como espacio a investigar los municipios que pertenecen a los departamentos de Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena y Sucre.

Existen dos aspectos importantes que están limitando este espacio a investigar, el primero de ellos es que para hablar de regionalización se debe hacer en términos de relaciones, y el segundo aspecto, que lógicamente nace del anterior, es el manejo que se le dará al concepto de Región Caribe; al hablar de Región Caribe en esta investigación, no se está haciendo referencia a un área geográfica, sino que Región Caribe es un concepto de connotación social y cultural.

Teniendo en cuenta lo anterior se exceptuarán de este espacio a investigar los municipios ubicados al sur del departamento de Córdoba puesto que sus relaciones económicas se tienen primordialmente con la zona del departamento de Antioquia y por ende, están social y culturalmente identificados con éste. También se exceptúan algunos municipios del sur de Bolívar y sur del Cesar porque sus relaciones las tienen con el departamento

de Santander. Además se excluye de este trabajo una zona que a pesar de pertenecer a la cuenca del Caribe esta cultural y étnicamente diferenciada de ella, se trata del Urabá Antioqueño y Chocoano.

El espacio quedará entonces delimitado como lo muestra el mapa (figura # 1). Igualmente está excluida del proyecto la zona de San Andrés y Providencia y resto de islas debido a que no tienen identidad cultural en esta región.

2.6.2 Delimitación Histórica

Para este trabajo de investigación se ha determinado que el periodo en el cual se van a estudiar las variables será el actual teniendo en cuenta que se trata de un estudio descriptivo y de aplicación; aunque en el transcurso de la investigación se hará necesario realizar una mirada retrospectiva a algunas variables, como por ejemplo el proceso de migración, y la influencia de las vías de comunicación, las cuales necesitan un análisis secuencial; este se hará dentro del marco del siglo XX.

2.6.3 Delimitación Conceptual

Este estudio de la Región Caribe está enmarcado por los parámetros conceptuales de región y cultura principalmente. Partiendo de la necesidad de implementar estudios



pertinentes a las características y estructuras de los municipios con el fin de optimizar la descentralización administrativa, se plantea el interrogante sobre la forma más adecuada de realizar este estudio que proporcione instrumentos teóricos que se puedan generalizar programas a varias localidades; como es lógico, estudiar cada municipio se hace difícil y de mucho tiempo, además de que se presentan limitaciones y dificultades que harían imposible la organización y estructuración de esos elementos. Entonces, surge otra alternativa, la Región, puesto que es inicialmente un área geográfica más coherente, tiene más elementos de identidad y semejanza, con valores y patrones comunes, pero este concepto se manejará como un área social y cultural, en esta investigación esencialmente, que asigna una identidad y valoración de todas las cosas. Se convierte la región, en la unidad de análisis más precisa entre la nación y el municipio, es la Región el instrumento que va a facilitar el reconocer todas esas características particulares que hacen que esa región se identifique y a la vez se diferencie de otras regiones.

Al analizar de esta forma el término Región cobra importancia el concepto de cultura. Este es definido generalmente como el conjunto de usos, normas, costumbres

e instrumentos de un pueblo; en esta investigación se le dará una connotación más profunda, pues se estudiarán las particularidades de la gente, sus sentimientos, expectativas, creencias, valores, uniones, es decir, se estudiará el contenido de esas relaciones económicas, sociales, que se dan en el común vivir de la gente, en su vida cotidiana, es a partir de aquí, de este diario vivir que se forma y conforma la identidad de un pueblo.

2.7. DISEÑO METODOLÓGICO

Universo

El desarrollo de la investigación tomó la Región del Caribe Colombiano, delimitada por diversos estudios como el espacio de análisis. Existen diversas publicaciones que han abordado la delimitación de la Región Caribe, algunos con una propuesta de reordenamiento político-administrativo basados en las fronteras geográficas, como Ernesto Gulh, en otras, como en las publicaciones del DANE la concepción de la región se delimita a partir de ejes demográficos. En todos estos se establece como una región caribeña la población comprendida entre la línea de mar y una línea imaginaria, que como un arco parte desde el norte del Golfo de Urabá y se cierra en la Península de la Guajira, dejando por fuera a gran parte del sur de los departamentos de Córdoba, algunos de Magdalena, Bolivar y buena parte del Cesar.

Muestra

De acuerdo con las características del estudio no se puede trabajar con una muestra, para lo cual se abordan todas las subregiones, pero dadas las dificultades de abarcar

todos los elementos de la vida de las comunidades, se asumirán los indicadores más relevantes, como son aquellos constituidos por la cultura, las actividades productivas, las migraciones y composición social.

Tipo de Investigación

Este es un trabajo de tipo descriptivo-analítico. En la primera parte se realiza una descripción de los diversos departamentos de la región, se identifican unas áreas comunes, sobre los cuales pueda descansar un proceso de identificación y consolidación institucional, cultural y económico. Sobre estas bases se desenvuelve el aspecto analítico, que se orienta a precisar unas subregiones, sustentadas en el análisis de variables demográficas, sociales, económicas y culturales, que expresan las propuestas de la investigación.

Hipótesis

El trabajo parte de un supuesto, no suficientemente aclarado por las Ciencias Sociales, en el sentido de que las regiones como opción al desarrollo de carácter global nacional, permite una mayor dinámica entre aquellas áreas menos sólidas y con menos recursos. Pero igualmente, entre las regiones subsisten zonas o subregiones, que tienden a expresar la misma problemática que antes se

había planteado entre las regiones y la nación, esto es, que pueden bloquearse en aras del crecimiento de otras zonas de la misma región.

Los investigadores parten del supuesto de que en la región del Caribe Colombiano existen zonas o subregiones que presentan características y elementos de cohesión, que las unifica y a su vez las diferencian del conjunto espacial llamado Costa. Pretendemos que a modo de hipótesis, la definición y puesta en marcha de formas de ejercicio de la administración pública, diferenciadas y autónomas para cada una de esas subregiones, permita un desarrollo acelerado y armónico, donde cada subregión determina, a partir de sus recursos, de su cultura y de su propia dinámica el ritmo de sus cambios y el sendero de su futuro.

Variables

Como se establece en la delimitación conceptual y en el tipo de investigación, no se asume la descomposición de variables en la medida que ello conduce a instrumentalizar unos indicadores, para a su vez traducirlos en preguntas. En nuestro caso las técnicas de indagación, tipo cuestionario no se emplearán, pero si se trabajará sobre cuatro grandes instancias de la vida de una comunidad, como son la cultura, la estructura social, las relaciones

económicas y los procesos demográficos. Estos se constituyen en las variables sobre las cuales corre la investigación.

Fuentes de Información

Para el desarrollo del trabajo se recurrió a fuentes primarias y secundarias. Los autores se distribuyeron las diferentes subregiones de la Costa, recorriéndola, haciendo reconocimiento de algunos aspectos ya enunciados y corroborando otros aspectos establecidos a nivel de hipótesis.

Dentro de las visitas realizadas por los investigadores se utilizaron entrevista a expertos, reuniones con grupos de trabajo (focus groups), se obtuvieron testimonios de personas de la región y también se trabajó la técnica de panel de expertos.

De alguna forma toda la región de la Costa Caribe Colombiana fue visitada, lo que permitió la propuesta de subregionalización que se presenta a partir de la página 119.

Las fuentes secundarias consultadas no solo son aquellas que se identifican en la bibliografía a partir de la

página 180 sino que en cierta medida se consultó diversos periódicos del país, revistas especializadas, boletines estadísticos del DANE y Banco de la República.

Para la construcción conceptual del trabajo, especialmente lo concerniente al marco teórico se utilizaron diferentes fuentes bibliográficas sin hacer copia textual de esos contenidos. Todas las cifras estadísticas anotadas fueron tomadas de las publicaciones del DANE, así como del Atlas Regional del Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Véase nota de página número 7, página 104.

2.8.

MARCO TEORICO

2.8.1. HISTORIA Y ASPECTOS CULTURALES DE LA COSTA CARIBE

A la llegada de los españoles, la región de las llanuras del Caribe estaba habitada por grupos indígenas que habían alcanzado un avanzado estado de la cultura.

En el siglo XVI, cuando los conquistadores se adelantaron en las hoyas de los ríos Sinú y San Jorge, las encontraron divididas en tres grandes cacicazgos: Finzenú, en el valle del Sinú y la laguna de Betancí; Panzenú, en la hoya del río San Jorge y Zenufana, en la zona del bajo río Cauca y de Nechí. Eran tribus poco belicosas pero su riqueza, y sobre todo la de sus entierros, despertó la codicia española. Las tribus fueron prácticamente aniquiladas y sus últimos restos concluyeron por dispersarse en el siglo XVIII.

Tres étnias se confundieron. Los españoles, los indígenas y finalmente los negros que llegaron a remplazar la mano de obra indígena. El mestizaje y los múltiples cruces interraciales se aceleraron con la aparición de las

haciendas, en donde se contrató a libres para trabajar en ~~las~~ faenas agrícolas.

Junto con el mestizaje racial se presentó el cultural. Hubo un impacto en las técnicas. El sable, según Fals Borda, se fue convirtiendo en machete y rula. La hachuela y el hacha, junto con el fósforo y la piedra de candela, se añadieron a la costumbre indígena de tala y quema y aceleraron la destrucción de las selvas para incorporar las tierras a la agricultura o a la ganadería. La alimentación popular se revolucionó con la importación del plátano asiático, la caña, el arroz, los cítricos y otros productos. La incorporación del hierro a las herramientas multiplicó su eficacia. La religión católica reemplazó para los indígenas y los esclavos sus ritos y creencias ancestrales, pero a su vez los mitos y las liturgias nativas y negras se mezclaron con las doctrinas cristianas. Las canciones y la música negra e indígena se incorporaron a los rituales y a las fiestas.(1)

1. EL ESPECTADOR. Revista ASI ES COLOMBIA. Segunda parte. La Región Costeña II. Lunes 31 de Agosto de 1.987. Número 83.

2.8.2. GENERALIDADES

La Región del Caribe ocupa el 13.2% del total de Colombia. Tiene una longitud de 1.600 kms de costa, desde Castillete en La Guajira, hasta el Cabo Tiburón en la costa de Panamá. La región se divide en: Oriental, conformada por Castillete hasta Santa Marta, esta zona se caracteriza por ser rocosa y escarpada, apta para construir puertos; y la zona occidental desde Santa Marta hasta Cabo Tiburón, se caracteriza porque desde Santa Marta hasta Bahía de Barbacoa predomina la costa baja y anegadiza.

Por ser zona costera se presentan pocos sistemas montañosos, entre ellos están: Las Montañas de María, con su mayor altura, El Cerro de Maco, ubicado en el departamento de Bolívar; Las Montañas de Piojó con su mayor altura Cerro Alto, ubicado en el departamento del Atlántico; La Sierra Nevada de Santa Marta, en el departamento del Magdalena y La Serranía de La Guajira que presenta los cerros de Macuira, Jarara; Carpintero, Cosinas y El Cerrejón en el departamento de La Guajira.

Según estudios del Instituto Geográfico Agustín Codazzi del año 1.978, se presenta la región Caribe subdividida en conjuntos climáticos debido a las diferentes

características geográficas, suelos. Estos conjuntos son:

- Región Semiárida: Tal vez es la mejor definida de la Región del Caribe, por sus características originales. Esta región corresponde a la Península de La Alta Guajira, el límite meridional pasa un poco al sur de la línea Manaure-Uribia-Cerro de La Teta.

El total pluviométrico anual en términos de promedio no sobrepasa los 50 mm cúbicos concentrados en más de un 60% en la estación húmeda de agosto a noviembre, lo cual es una característica de este tipo de clima. En consecuencia, debido a la alta evapotranspiración (mayor de 2.000 mm cúbicos), la duración de la estación biológicamente seca es mayor de 8 meses. Ninguna región de la Costa Caribe llega a igualar las condiciones bioclimáticas tan severas de la alta Guajira.

- Región Seca: La región definida como seca se localiza de la siguiente manera: Al sur de la línea de Manaure-Uribia, abarca toda la media Guajira; se prolonga en golfo de sequia en la depresión del Cesar, desde Carraipia hasta el sur de Valledupar. La segunda área climática seca corresponde al valle medio del Magdalena, de Puerto Wilches hasta El Banco, estrecho corredor ubicado en gran

parte al este del río Magdalena. La tercera región seca se extiende a partir de la costa hasta un límite meridional que pasa por Montería, Magangué, Ciénaga y Santa Marta.

- Región Semihúmeda: Se ubica entre el límite meridional de la región seca (límite Montería-Magangué-Santa Marta) y las estribaciones de las cordilleras Central y Oriental. Ella presenta una forma de faja estrecha, entre la región seca y las faldas húmedas de los macizos montañosos.

- Región Húmeda: Se ubica esencialmente en las zonas montañosas, Sierra Nevada de Santa Marta, cordillera Central y Oriental, el núcleo lluvioso de Los Montes de María (María La Baja) y el ceste lluvioso, Golfo de Urabá.

Hidrografía y Morfodinámica

La vertiente hidrográfica del Caribe es la más importantes por corresponder a la región más habitada por las cuencas fluviales que encierra, las cuales son notables desde el punto de vista económico y cultural, y finalmente por su extensión (389.000 km cuadrados). Esta vertiente esta definida por la disposición del relieve Andino y la Sierra Nevada de Santa Marta principalmente, así como por la Serranía del Baudó. Su principal hoya es la Magdalenense.

Los cursos fluviales más destacados son: el río Magdalena y sus afluentes, el Cauca, el San Jorge, El Cesar, El Lebrija. Pertenecen también a esta vertiente los ríos Sinú, Atrato, Catatumbo y sus afluentes Ranchería y todos los ríos de la cuenca de la Sierra Nevada de Santa Marta, tales como el Fundación, Aracataca, el Tucurínca, el Sevilla, el Menguaca, el Don Diego y el Palomino.

En las partes bajas de los grandes valles fluviales del Magdalena, Sinú y Cauca principalmente, abundan las ciénagas y los pantanos debido a que en esta zona la pendiente de los valles a disminuido casi por completo y las aguas procedentes de las inundaciones quedan estancadas en las depresiones del terreno.

Demografía

De acuerdo con la distribución real (población rural y población de las cabeceras municipales), se pueden apreciar los siguientes conjuntos regionales:

Una zona formada por los municipios comprendidos entre Montería y Barranquilla, donde se concentra la mayor parte de la población tanto urbana como rural, dentro de ella se puede observar sin embargo los siguientes subconjuntos: El área situada entre Montería y el sur de Cartagena, en la

cual la población rural esta repartida en forma homogénea dentro de las respectivas áreas municipales, en la que no se aprecian vacíos poblacionales ni tampoco grandes concentraciones. En esta área las densidades rurales presentan valores relativamente altos, sobre todo en el departamento de Córdoba. Tal situación se relaciona con unas condiciones físicas relativamente favorables, una actividad más o menos intensa así como con la presencia de varias ciudades intermedias (Montería, Cereté y Sincelejo) que irradian su influencia directamente sobre el campo. El sector situado entre Cartagena y Barranquilla en el cual la concentración de la población en los núcleos urbanos es máximo (dentro de la región). La distribución de la población rural aparece aquí más abierta que en el caso anterior, pudiéndose observar algunos municipios semivacios.

El segundo conjunto lo constituyen los departamentos del Magdalena, Cesar y La Guajira y los municipios de la parte central de Bolivar, en los cuales la población rural esta distribuída en una zona más o menos homogénea dentro de las áreas municipales, aunque con una densidad mucha más baja que en el primer conjunto; ésta característica junto con el tamaño de los municipios estan en relación con el tipo de actividad productiva de estas áreas

(ganadería extensiva fundamentalmente). Sinembargo, se observa aquí también un subconjunto localizado en el área de la Sierra Nevada, la población tiende a situarse en las partes medias y bajas del macizo, sobre todo en los flancos occidentales y del norte, por lo cual los municipios respectivos (Ciénaga y Santa Marta básicamente) presentan una distribución muy contrastada de la población rural: densa en sus partes bajas y abierta o muy abierta en sus partes altas.

El tercer conjunto abarca la parte sur de los departamentos de Córdoba, Sucre, Bolívar y norte antioqueño. La distribución de la población en las extensas áreas municipales es muy desigual: ella se concentra en una reducida parte de tales áreas dejando de esta manera grandes vacíos demográficos. Las concentraciones tienen regularmente lugar a todo lo largo de las vías de comunicación y en las cercanías de las cabeceras municipales. Este tipo de distribución puede explicarse por la presencia de factores físicos adversos (zonas selváticas, cenagosas), por la falta de una adecuada red vial y por la forma extensiva, propia de las explotaciones de esta zona.

En cuanto a la variación poblacional de la región Caribe,

de 1.951 a 1.964 se notó un incremento de la población bastante importante en las cabeceras municipales; este incremento fue determinado en diferentes sitios y por diferentes causas. San Andrés y Santa Marta por su actividad turística, Sincelejo, Valledupar y Montería por ser centros de producción agropecuaria y centros de mercado.

En términos generales otro factor que incidió fue la construcción de vías, especialmente la carretera Medellín Cartagena, a partir de su construcción se observa la apreciable cantidad de poblaciones surgidas y en auge a lo largo de este eje vial.

Otro fenómeno que se puede destacar es el de los poblados cercanos a las metrópolis como Tubará, Juan de Acosta, Usiacurí y Piojó alrededor de Barranquilla y Turbana, Turbaco y Santa Rosa en cercanías de Cartagena, caracterizadas por presentar incrementos bajos hecho explicable por la emigración hacia los centros activos en procura de fuentes de trabajo y mejores condiciones de vida.

Durante el período 1.964-1.973 se observa una pérdida de población en 18 cabeceras municipales, lo más significativo de este hecho es el de presentarse con más

frecuencia en las poblaciones ribereñas del río Magdalena, ya que 10 de estas están afectadas por tal disminución; esto podría estar en relación con un posible decaimiento de las actividades que se desarrollan a lo largo de esta arteria fluvial.

Las capitales departamentales han tenido de manera constante un crecimiento relativamente alto, aunque su intensidad disminuyó sensiblemente en el período 64-73.

La población ha tratado de ocupar las tierras vírgenes o muy poco explotadas hacia el interior y exterior de la llanura lo cual se puede apreciar por la gran cantidad de municipios creados a partir de 1.951 y por el alto crecimiento observado en las zonas no costaneras, especialmente en el departamento del Cesar, sur de Córdoba y los municipios del norte de Antioquia.

La variación de la población comprendida entre 1.973 y 1.985 está condensada en las tablas del anexo, que contienen cada departamento con sus municipios y su respectiva población; el análisis de estas nos permitirá conocer los fenómenos de poblamiento, migración, movilidad, que se dieron a través de estos años.

Aspectos Socioeconómicos

Parece confirmarse aquí una tendencia general de desarrollo colombiano, según la cual a mayor grado de desarrollo corresponde una mayor profundización de las desigualdades socioeconómicas, o lo que es lo mismo un mayor distanciamiento de las clases sociales. Así, las áreas más desarrolladas (mayor población, mejor dotación, economía más fuerte) de la Región Caribe presentan las mayores concentraciones de los bienes de producción, en este caso del recurso tierra, más del 80% de la tierra en menos de la mitad y en muchos casos menos del 25% de los propietarios (explotaciones).

Dentro de este mismo marco merece especial mención el área del valle del Cesar, en donde la importancia relativa de los pequeños propietarios es aún muy baja, a pesar de su desarrollo agropecuario relativamente alto. Cabría entonces esperar según la tendencia anotada, un progresivo aumento de los pequeños propietarios, a base quizás del proletariado agrícola estacional, con un mantenimiento de la mediana y gran propiedad.

En la región, en términos generales, tanto el latifundio (y aún el mesofundio) como el minifundio no ofrecen condiciones propicias para un desarrollo económico. En



efecto, en los latifundios los factores de producción no se aprovechan en su plena capacidad y la producción sólo basta para cubrir las aspiraciones sociales y económicas de sus propietarios, acompañada del ocio de las tierras, que permanecen sin alcanzar su verdadera función económico-social. El minifundio, que en la región caracteriza una superficie relativamente pequeña dedicada a la producción agrícola tiene una característica fundamental, la insuficiencia de recursos para permitir el uso pleno de la capacidad de trabajo, se da la subutilización de la mano de obra y el empleo migratorio. Para compensar su escaso ingreso el agricultor puede explotar intensamente el suelo, sometiéndolo frecuentemente a excesos, con los riesgos consiguientes. En consecuencia las pequeñas explotaciones por lo reducido de su extensión no pueden retener la población; mientras que las grandes, por su deficiente explotación no pueden ocupar mano de obra disponible. Luego uno y otro tipo de finca expulsan población.

En cuanto a los servicios en la región el único que tiene un cubrimiento más o menos aceptable (sobre todo si se tiene en cuenta el desarrollo de la región) es el del sector bancario; en efecto, la mayor parte de los municipios cuenta por lo menos con una agencia de la Caja

Agraria. La franja costera occidental entre Monteria y Santa Marta concentra la mayor parte de la actividad bancaria, tanto en número de instituciones como en volúmen de cartera, debido a que en dicha área se localiza la mayor parte de la población y de las actividades económicas. Entre Riohacha y Barrancabermeja, por el costado oriental existe otra faja de relativa importancia en cuanto a localización de oficinas bancarias.

En materia de educación, salud y servicios públicos, aunque se han hecho cambios estos no compensan el crecimiento de la población. Los médicos y maestros son insuficientes al igual que las locaciones.

Los servicios públicos se han mejorado en las capitales y en aquellos municipios que por su actividad económica se lo exige.

En la Región Caribe existen reservas minerales de carbón en La Guajira. Puerto Libertador (Córdoba) y La Jagua de Ibirico (Cesar); también se encuentran la sal marina, el petróleo, el mármol, caliza, gas natural y níquel.

Las actividades agrícolas, en términos generales son de corte tradicional, solo en muy pocos sectores se practica

una agricultura tecnificada en cultivos altamente comerciales. Las zonas agrícolas coinciden con las áreas de mayor densidad de población o en procesos de poblamiento.

La Región Caribe, debido a sus condiciones hidroclimáticas y topográficas, así como su localización favorable con respecto a los puertos de exportación y a Venezuela, se muestra como una de las zonas más promisorias para la producción y la exportación de ganado bovino.

En la región se destacan algunos grupos cuya explotación ganadera se realiza en forma más intensiva, particularmente en las zonas norte y central de los departamentos de Sucre y Córdoba, donde se encuentra el mayor potencial ganadero de la región; aparte de este sector se encuentran otros más reducidos en la parte central de Bolívar y en el departamento del Atlántico.

La región fronteriza con Venezuela y especialmente el sur del Cesar, aunque no posee la mayor superficie en pastos, presenta densidades relativamente altas, lo que demuestra que en dicha área la explotación más intensiva estaría en relación con los mercados venezolanos.

En el aspecto comercial hay insuficiencia de mercados mayoristas, de ferias ganaderas, lo cual incide en los rendimientos económicos a parte del problema del contrabando hacia Venezuela.

En relación con los aspectos industriales, específicamente en la región, la industria se ha localizado en las principales ciudades, Barranquilla, Cartagena y Santa Marta, por ser estas las que mejores condiciones ofrecen en cuanto a mercado, mano de obra, servicios y porque apoyadas por su calidad de puerto marítimo, facilita el transporte tanto de materias primas como de productos elaborados.

Otra actividad que se da también en la región es la turística con centros como Cartagena, Santa Marta y San Andrés.

2.8.3. DEPARTAMENTOS DE LA COSTA CARIBE COLOMBIANA

2.8.3.1. ATLANTICO

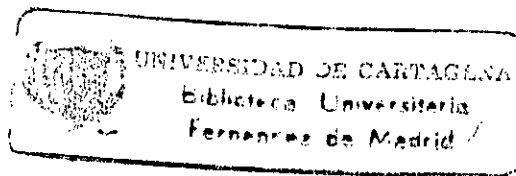
2.8.3.1.1. Historia y Aspectos Culturales

Los pobladores prehispánicos del hoy departamento del Atlántico fueron los descendientes de dos grandes familias: los Caribes y los Arawak. Las ciénagas, el río

Magdalena de un lado y el mar Caribe de otro, la fertilidad de las tierras y un clima cálido refrescado por la brisa marina, fueron algunos de los aspectos que favorecieron el asentamiento de los grupos indígenas. Entre estos primitivos pobladores figura la tribu de Los Mocana de descendencia Caribe y Arawak. Los Mocanas se distribuyeron por zonas y según los lugares que ocuparon bautizaron las regiones, muchas de las cuales aún conservan su nombre: Barancoa, Galapa, Malambo, Píojó, Usiacurí, entre otras.

A finales del siglo XV, la costa del que sería departamento del Atlántico, fue recorrida por una expedición al mando de Rodrigo de Bastidas, quien descubrió las bocas del río Magdalena y las bautizó con el nombre de Bocas de Ceniza, llamadas así por el color cenizo de las aguas, producido por contacto de la arteria fluvial con el Mar Caribe.

Entre las primeras fundaciones figuran los actuales municipios de San Juan de Acosta, en 1.607; Sabanalarga, en 1.620; Polonuevo, en 1.628; Manatí, en 1.639; Soledad, en 1.640, Santo Tomás, en 1.706 y Barranquilla, en 1.829, quien vino a ser el centro en torno al cual se conformó el departamento del Atlántico, creado por ley 17



del 11 de abril de 1.905, integrado por las provincias de Sabanalarga y Barranquilla.

2.8.3.1.2. Generalidades

Atlántico cuenta actualmente con 1'428.601 habitantes de los cuales 899.781 se concentra en la capital, es decir, más del 50% de la población total departamental. Esta población dispone en el sector educativo de 173 establecimientos de preescolar, 734 de primaria, 197 de media vocacional y 6 universidades.

Aunque pequeño en extensión el departamento cuenta con atractivos centros turísticos que hoy lo colocan como una de las regiones más visitadas en Colombia. En este renglón se destaca el volcán de lodo, a orillas de la Ciénaga del Totumo. La pequeña prominencia hace parte del conjunto turístico que ofrecen las salinas de Galerazamba, en la población del mismo nombre, aquí opera una de las tres más destacadas estaciones sismológicas de Suramérica. La Cueva de La Mojana cerca al corregimiento de Arroyo de Piedra, es otra maravilla natural. Desde ella se divisa la Laguna del Guájaro, importante embalse y sitio ideal para practicar los deportes náuticos.

Soledad que se ha hecho famosa por su exquisita

gastronomía, es una pequeña población escogida por Bolívar en 1.830 para una breve estancia. La vieja casa habitada por Bolívar es hoy un museo conocido como "la antesala de San Pedro Alejandrino". Este será el futuro museo bolivariano. El municipio posee además un altar barroco en la iglesia San Antonio de Padua, único en su estilo en todo el departamento del Atlántico.

Usiacurí, es otra región de nobles encantos, allí vivió el poeta Julio Flórez. Su casa es actualmente un museo en donde se encuentran las pertenencias del poeta.

En Puerto Colombia, el viejo muelle inaugurado en 1.893 rememora con nostalgia aquellas épocas de gloria que vivió la población a principio de siglo como primer puerto marítimo del país. Fue aquí donde se levantó una línea férrea que se extiende desde Barranquilla hasta Salgar y Puerto Colombia, y donde se hicieron las instalaciones del primer tranvia de vapor para servicio urbano.

2.8.3.1.3. Habitat Natural

Localizado al norte del país formando parte de las llanuras del Caribe, encerrado entre el delta del río Magdalena, las serranías de Piojó y Turbaco y el valle del Canal del Dique. Su territorio presenta

características montañosas y regiones bajas y planas; las primeras localizadas al sur del departamento, presentan características cenagosas, están ubicadas entre el río Magdalena y el Canal del Dique, compuesta por ciénagas alimentadas por el río Magdalena y la Ciénaga del Guájaro; y las planas localizadas en los bordes de las regiones cenagosas y la región occidental del río Magdalena. La hidrografía del departamento la componen principalmente el río Magdalena, las ciénagas de la región y el Canal del Dique. Se distinguen tres cuencas: la del río Magdalena, localizada al oriente, comprende desde Calamar hasta Bocas de Ceniza; la del Canal del Dique, a su vez sirve de límite entre el departamento de Bolívar y del Atlántico, y la de la cuenca del litoral Atlántico, localizada desde el rompeolas occidental hasta Galerazamba.

La climatología de la región del Atlántico presenta características de grandes sequías o lluvias; un factor que influye es la falta de grandes alturas que ayuden a condensar las aguas durante el verano y los vientos provenientes del mar pasan la barrera de las montañas fácilmente y se llevan la poca humedad imperante.

Su clima es tropical cálido y seco, con una temperatura promedio de 25 grados centígrados, presenta un verano que

inicia en diciembre y termina en marzo, en esta época los pastos y la vegetación se secan. El invierno desde abril hasta finales de noviembre es de tipo torrencial y de cortos períodos.

2.8.3.1.4. Economía Básica

De acuerdo a las características antes mencionadas de su habitat, el territorio del departamento se puede dividir en: la costa, márgenes del rio Magdalena, que presenta vegetación tipo mangle; Canal del Dique, zona en vía de recuperación para ser adaptada a cultivos y pastos; y las colinas con suelos fértiles para el aprovechamiento. Los habitantes de la región basan su economía en el comercio, agricultura, pesca y ganadería. Se cultivan productos anuales como algodón, arroz, ajonjolí, yuca y sorgo. Los cultivos permanentes son: coco, caña de azúcar, plátano, banano, hortalizas y frutales en menor escala.

La ganadería es la actividad de gran parte de la población.

Se conocen las razas de ganado vacuno producto de cruces como el Cebú. Otro tipo de ganado es el porcino, mular y asnal.

El potencial pesquero en el rio Magdalena y el mar Caribe aún no se ha establecido. Los municipios pesqueros son

principalmente Puerto Colombia, Puerto Salgar, La Playa y Barranquilla.

Finalmente, cuenta con una industria en desarrollo en la cual incluye la industria maderera, industrias de alimentos, productos químicos, metálicos, confecciones, bebidas, tabaco, muebles y papel entre otras.

2.8.3.1.5 Barranquilla, Puerta de Oro de Colombia

Como capital del departamento fue designada "La Arenosa", como se ha llamado a Barranquilla, ciudad joven que desde sus primeros años se convirtió en la urbe más populosa del litoral Caribe. Llegó a ser el primer puerto marítimo y fluvial del país, gracias además, a su estratégica posición geográfica.

En cuanto a su configuración, los colonizadores españoles se esparcieron por la región que muchos años después conformarían al departamento del Atlántico. Destruyeron gran parte del bosque, lo cual disminuyó las reservas acuíferas de la zona. Este fenómeno trajo consigo la sequía a poblaciones como Galapa, donde los ganaderos preocupados por las reses decidieron emigrar con éstas en busca del precioso líquido. El instinto llevó al ganado a orillas del río Magdalena, hasta allí llegaron también los

labriegos y pastores. En este lugar habría de surgir, la más tarde llamada Puerta de Oro de Colombia. Las primeras cabañas fueron construidas en las barrancas de San Nicolás llamadas también Barranquilla o Barranquitas; y hacia 1.629 los colonos de Galapa fundaron la ciudad.

Hoy Barranquilla es uno de los mayores terminales marítimos sobre el Caribe. La actividad portuaria y comercial se concentra en Bocas de Ceniza, sitio de la desembocadura del río Magdalena en el mar Caribe. En este sector se trabaja continuamente en el dragado para mantener su profundidad, al unirse las aguas dulces del río con las del mar, se acumula sedimento que impide la navegación de buques de gran calado.

Barranquilla es considerada la cuna de la aviación comercial en Colombia, allí se fundó en 1.919 la línea aérea Scadta, más tarde Avianca, que realizó el primer vuelo oficial un año después. El terminal aéreo Ernesto Cortisoz, uno de los más modernos de Latinoamérica, construido en hormigón y cristal continua siendo un centro de operaciones aéreas de primer orden.

"La Puerta del Sol" ciudad sin abolengos, es también asentamiento de las más numerosas colonias extranjeras.

Por sus calles transitan chinos, árabes, israelíes, italianos, norteamericanos, franceses, quienes se identifican plenamente con esta tierra.

Otro interesante lugar en la capital del departamento del Atlántico es el puente Pumarejo ó Alfonso López Pumarejo, el más largo del país.

Barranquilla ha sido cuna de pintores y escritores famosos, pionera de la radio en Colombia, del correo aéreo y de la actividad comercial; cuenta con modernos edificios, lujosas residencias, amplias avenidas y hermosos parques.

El carnaval de Barranquilla es una manifestación de tradiciones y costumbres de una raza de hombres, este se realiza cada año en el mes de febrero. Reinados, carrozas, comparsas, verbenas, La Gran Parada, La Batalla de Flores, el festival de orquestas y El Entierro de Joselito constituyen las principales alegorías de la gran fiesta. La aparición del carnaval no puede situarse en un año preciso aún cuando si se conoce la fecha del primer bando, es decir, su oficialización. El hecho es que en 1.876 Barranquilla con sus agregaciones, Galapa, Santo Tomás, Tubará y Soledad pararon su actividad como lo hacen

hoy. La antropóloga Nina S. de Friedemann ve en el carnaval dos líneas muy claras. Una, la de la élite que se aferra a la tradición europea de carnaval, para hacer de ella una diversión de los altos círculos y que tiene lugar en clubes o en zonas previamente determinadas, y otra, la popular que rememora la vida y la lucha del africano en América.

2.8.3.2. BOLIVAR

2.8.3.2.1. Historia y Aspectos Culturales

Descubridores de sus costas fueron Rodrigo de Bastidas, Alonso de Ojeda, Juan de La Cosa y Cristobal Guerra. Pedro de Heredia fue fundador de Cartagena en 1.533. Por la constitución de 1.886, el Estado de Bolivar se convirtió en departamento sujeto al Ejecutivo Nacional. En 1.905, le fue segregada la provincia de Sabanilla para formar el departamento del Atlántico. En 1.915 otra parte para formar el departamento de Córdoba y en 1.966 para formar el de Sucre.

Es en Bolivar donde se ha conservado un pueblo que ha persistido en sus costumbres desde la colonia: Mompós, antiguo refugio de los españoles. Hacia dentro del departamento son famosas las poblaciones de Magangué, San Juan Nepomuceno con sus famosos tejidos, San Jacinto el

pueblo de los gaiteros, las hamacas y la feria artesanal. En jurisdicción del municipio de San Juan Nepomuceno el Inderena ha consagrado un santuario de la flora y fauna llamado Los Colorados, en donde se encuentran atractivos interesantes para los científicos.

2.8.3.2.2. Generalidades

Debido a la distribución del territorio, en Bolívar se encuentran dos culturas completamente diferentes. Una, más conocida, la costeña, la del turismo, las islas del Rosario, las industrias, los palenques y los boxeadores; y otra, la del sur, la de los pueblos de agricultores y pescadores, sin vías de comunicación, la del clamor diario por un puesto de salud y una mirada de la administración pública. Las dificultades del servicio público y comunicaciones hacen muy difícil llegar hasta las poblaciones cercanas a la cordillera, pues además de requerir tres días de camino es necesario atravesar cinco departamentos distintos antes de comunicar a Cartagena con municipios como Simití o San Pablo.

La mayoría de la población de Bolívar, se encuentra en la capital y sus alrededores. La raza actual de los pobladores esta formada por el predominio del factor indio y negro sobre el blanco.

Para todo el departamento la prestación de los servicios públicos es deficiente, especialmente en el área de la salud ya que en muchos municipios apenas se cuenta con un médico por cada 28 mil habitantes.

En lo que respecta al área de la educación, existen en total 176 establecimientos de preescolar, 1.022 de primaria, 184 de media vocacional y 6 universitarios.

Servicios de agua y luz existen en el norte del departamento, mientras en el sur hay poblaciones que carecen de ambas. Las vías de comunicación para la capital son varias; Cartagena es importante puerto de desembarque, además cuenta con buenas carreteras y un aeropuerto internacional que permite la llegada de todo tipo de aviones.

2.8.3.2.3. Habitat Natural

El clima se caracteriza por una temperatura de 24 grados promedio, aunque sobre la Serranía de San Lucas fluctúa entre los 18 y 24 grados.

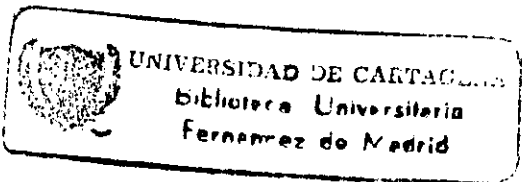
Por otro lado, las lluvias aumentan de norte a sur, llegando a más de 1.000 mm cúbicos anuales y más de 3.000 mm cúbicos en la Serranía de San Lucas. Hacia el norte se

notan dos estaciones de pocas lluvias, la principal, de diciembre a abril y una secundaria, de julio a agosto; septiembre-noviembre y mayo-junio corresponden a estaciones húmedas o de invierno. Hacia el sur desaparece el verano y se nota dos regímenes bien demarcados, una seca, de diciembre a marzo y una húmeda en el resto del año.

Influyen sobre estos cambios variables los vientos alisios que soplan al noroeste y al chocar con los relieves montañosos de las Serranías de San Lucas y San Jacinto son obligados a ascender y al subir disminuye la temperatura condensándose en vapor de agua y posteriormente se precipita en lluvia sobre las faldas de estas serranías.

2.8.3.2.4. Economía Básica

El territorio de Bolívar se puede dividir en cuatro regiones, la primera es el delta del Magdalena al norte, la zona más desarrollada que se aprovecha para la ganadería, cebú en especial y el cultivo del algodón, plátano, yuca, coco, caña. Es en esta también donde se ha desarrollado la industria, de ella la más notable es la turística pero también es importante destacar el Complejo Industrial de Mamonal.



La segunda zona es la depresión momposina que se utiliza para la ganaderia y el cultivo del arroz. Las otras dos zonas son las montañas de María y la zona selvática del sur que tiene grandes recursos minerales inexplotados, donde se aprovecha la madera y se extrae el petróleo.

La producción agrícola que arroja el departamento se traduce en 8.000 toneladas anuales de yuca, 7.000 de plátano, 6.000 de ñame, 5.800 de coco, 4.500 de arroz, 3.000 de caña panelera, 2.500 de sorgo, 1.800 de algodón y 1.500 de tabaco negro de exportación.

La agricultura condicionada por los suelos de las diferentes regiones representa unicamente el 10% de las actividades de su población. Para la economía del departamento, basada en la ganadería y el turismo, el café no tiene ninguna importancia. Sólomente se cultivan 455 hectáreas en las que hay 480 mil cafetos que producen 1.161 cargas de 125 kg de café pergamino seco. Lo cultivan los municipios del Carmen de Bolívar y Simití.

2.8.3.2.5. Cartagena, Puerto del Turismo Colombiano

El primer atractivo de Cartagena es la muralla que encierra la ciudad vieja. También se encuentra el Palacio

de La Inquisición, el Castillo de San Felipe, La Puerta del Reloj, iglesias, museos, baluartes, el monumento a los Zapatos Viejos, la India Catalina. Por la carretera que conduce a Turbaco se encuentra el Jardín Botánico Guillermo Piñeres; y en las afueras de la capital está la población de La Boquilla, un típico pueblo de pescadores.

La historia del departamento está ligada íntimamente a Cartagena, su cabecera y el río Magdalena, la espina dorsal del proceso de desarrollo. Cartagena nació como una ciudad militar, como un fuerte. Se le emplazó en una bahía pero casi que también en una isla, puesto que daba una cara al mar abierto, otra a las aguas reposadas del puerto -La Bahía- y la espalda (o) las ciénagas.

2.8.3.3. CESAR

2.8.3.3.1. Historia y Aspectos Culturales

La historia señala los grupos indígenas Eupari y Guatapuríes descendientes de la unión de las tribus Karib y Arawak, como los principales pobladores del territorio que hoy conforman al departamento del Cesar. Los Eupari ocuparon la comarca conocida entonces como el Valle de Upar. Los Guatapuríes en tanto, se situaron en las proximidades de la hoy capital departamental. Otros grupos aborígenes han sido los Arhuacos, a quienes aún se

ve por las calles vendiendo mochilas y otras artesanías para adquirir a cambio víveres y elementos de trabajo.

Pedro Badillo fue el primer conquistador que saliendo de Santa Marta al mando de una expedición, llegó a la región que más tarde conformarían el departamento del Cesar. Allí permaneció algunos meses hasta mediados de 1.529 cuando regresó a Santa Marta y con un grupo de indígenas cargados de grandes riquezas.

Mas tarde en 1.531, el alemán Ambrosio Alfinger se adentró en las tierras del llamado Valle de Upar. Las expediciones del conquistador alemán sirvieron de base para posteriores exploraciones y para efectos del proceso de colonización.

En 1.824, en los albores de la República el Valle de Upar es declarado cantón. Años más tarde en 1.850 la región se independiza de Santa Marta. Poco después hace parte del Estado del Magdalena. En 1.864 es declarada departamento mediante la ley 29 del mismo año. Se le llamó Valledupar y como capital le fue designada la ciudad del mismo nombre.

Actualmente en lo que corresponde al departamento del

Cesar aún figura los indios arhuacos, cuyos poblados se ubican por lo regular siguiendo el curso de los rios, desde la región paramuna en donde cultivan especialmente papa, hasta la zona baja donde siembran cacao, plátano, caña y café. Los arhuacos luchan tenazmente por conservar su idiosincracia, ante las continuas presiones de que son objetos por parte de los "bonachis" como ellos llaman a los hombres blancos.

2.8.3.3.2. Generalidades

El Cesar disponía en 1.984 de 58 establecimientos de educación preescolar, 431 de primaria, 100 de media vocacional y un centro de educación superior.

El departamento cuenta con muchos rincones turísticos, el encanto que encierra la primitividad de San Sebastian de Rábago se conjuga con la exuberancia del paisaje que lo rodea. Posee igualmente una de las ciénagas más espectaculares del país, formada por el rio Cesar en el sitio de su desembocadura: Zapatosa con su puerto de Chimichagua y descrita por muchos como un verdadero mar interior. Se halla poblada de muchas islas que se han constituido en un emporio de riqueza vegetal y animal.

En jurisdicción del municipio de Robles se halla la cueva

de Los Siete Caballeros. Según la leyenda en ella permanecieron escondidos siete hombres entre los que se hallaba Luis Vargas Tejada conspiradores de la noche septembrina contra Bolívar.

El río Guatapurí que corre encajonado en algunas partes entre profundos despeñaderos y acantilados es otro sitio encantador. Sus transparentes aguas forman uno de los balnearios más visitados en el Cesar: Pozo Hurtado.

También se destacan Manaure, llamada El Rincón del Cesar, Badillo célebre por la iglesia colonial, Chiriguaná con la hermosa cascada Las Delicias y el balneario sobre la quebrada Las Tasajeras.

2.8.3.3.3. Habitat Natural

Su ubicación le permite gozar de variedad de climas, como también de una hidrografía óptima para el desarrollo de la región. Posee valles, elevaciones, planicies. El departamento se divide en las siguientes zonas: región de la Sierra Nevada de Santa Marta, ubicada en la parte suroriental, que va desde el nivel del mar hasta elevaciones nevadas que sirven de límite con los departamentos del Magdalena y La Guajira. Su área está cubierta por pocos bosques y vegetación débil. La región

de la hoya del Cesar y valle de Codazzi presenta una llanura localizada entre la Sierra Nevada y la cordillera oriental. La hidrografía está compuesta principalmente por el río Cesar, el cual recibe las aguas del Guatapurí y Ariguani. La mayoría sirve de drenaje al valle aluvial de Codazzi. Hacia el sur encontramos los ríos que bajan de la serranía de Los Motilones, que afluyen al río Magdalena. Posee también ciénagas como la de Pancuich, Juncal y La Hermosa.

La climatología está determinada por las altas montañas, la posición del río Cesar expuesto a los vientos alisios y a la posición meridional.

Igualmente se localiza una zona quebrada prácticamente desforestada, con suelos degradados, de precipitación mayor. En la hoya del Cesar se localiza los cultivos de algodón.

2.8.3.3.4. Economía Básica

Se ha ido desarrollando paulatinamente, predomina la ganadería, la cual se coloca en los principales lugares con relación al país. La agricultura por su parte se ha desarrollado con especial auge en los cultivos de algodón, arroz, maíz, tabaco.

Los suelos presentan una fertilidad que hace que su producción agrícola alcance altos niveles aunque no se encuentra bien utilizada y la mayoría de los cultivos cubren renglones de subsistencia con excepción del arroz y el algodón. Las mejores tierras se encuentran en los valles del río Cesar. Sobresalen productos como ajonjolí, tabaco, yuca, base de la alimentación, frijol, caña de azúcar, café y plátano.

La ganadería técnicamente manejada ocupa más de la mitad del departamento. Sobresale por su producción lechera de gran calidad y cantidad, la cual es adquirida por Cicolac que la convierte en leche en polvo. Se distinguen tres zonas ganaderas en el departamento: la zona central o valle del río Cesar, orientada hacia la cría, levante y engorde, recoge los municipios de Chiriguana, Agustín Codazzi, Chimichagua, Curumani y Pailitas. La zona del sur donde se encuentra Tamalameque, Gamarra y La Gloria, se orienta hacia la cría y la ceba. La zona del norte dedicada a la producción lechera. En general la actividad ganadera se caracteriza por la trashumancia permanente debido a los periodos de inundación.

La industria por su lado, se encuentra estancada por

varios motivos, como malos sistemas de comunicación, baja infraestructura de servicios básicos y otros. Se destacan algunas industrias como Cicolac, madereras, trilladoras de maíz, molinos de arroz, además de calzado, muebles y gaseosas. El departamento cuenta también con yacimientos de carbón en La Jagua.

2.8.3.3.5. Valledupar, La Roma de Los Acordeones

En la margen occidental del río Guatapurí, en las últimas estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta y en un inmenso y rico valle llamado por Juan de Castellanos "Triángulo de Oro" fue erigida La Ciudad de los Santos Reyes del Valle de Upar, hoy Valledupar, el 6 de enero de 1.550 por el capitán español Hernando de Santana.

La Capital Mundial del Vallenato, Ciudad Folclórica, Roma de los Acordeones y Ciudad de los Santos Reyes, como indistintamente se le ha denominado, es una activa urbe sede de uno de los certámenes folclóricos de Colombia: El Festival de la Leyenda Vallenata. En Valledupar, la música es más que una expresión artística y se ve reflejado en las fiestas folclórico-patronales de gran significación, el festival, que nació de una parranda vallenata en 1.967 cuando se encontraban reunidos García Marquez, Alvaro Cepeda Samudio y Rafael Escalona y en 1.968

se institucionalizó.

De la ciudad parten las principales vías de acceso a los blancos picos, núcleo principal del Parque Natural Sierra Nevada de Santa Marta y los interesantes poblados indígenas.

2.8.3.4. CORDOBA

2.8.3.4.1. Historia y Aspectos Culturales

Las expediciones dentro del territorio cordobés se iniciaron en Cartagena, sin embargo desde 1.501 el territorio había sido reconocido por Rodrigo de Bastidas, quien arribó a la Bahía de Cispatá y descubrió las bocas del río Sinú y las islas Fuerte y Tortuguilla. Posteriormente Martín Fernández de Enciso se internó por el río Sinú en busca de riquezas. En el territorio habitaban los Zenúes, tribu de la familia Caribe. Los indígenas estaban divididos en tres provincias; los Finzenú desde el valle del Sinú hasta la Serranía de San Jacinto; los Panzenú, del valle del San Jorge hasta la desembocadura del río en el Magdalena y los Zenufanas, depositarios del poder gubernamental en los valles del bajo Cauca y el Nechí. Los Zenúes desarrollaron en gran manera la orfebrería y sobresalieron en la cerámica y en los tejidos. Los Panzenú, agricultores por excelencia,

transformaron la depresión de la cuenca del San Jorge al construir extensos sistemas de drenaje para facilitar la labor del complejo agrícola. Otros vestigios de esta cultura son las estatuillas y petroglifos que se han hallado en excavaciones en la ciénaga de Betancí.

La raza de los actuales pobladores del departamento es una mezcla de indígena, blanco y africano, a los que en los últimos años se ha unido el elemento árabe, especialmente de sirios y libaneses. El total de la población no alcanza el millón de habitantes, y la mayoría de ellos se encuentran en las zonas rurales.

Desde su descubrimiento y conquista, la región del Sinú quedó comprendida en la jurisdicción de Cartagena; por ley 9 del 18 de diciembre fue creado el departamento de Córdoba en memoria al General Jos María Córdoba. Montería, su capital fue fundada a finales del siglo XVIII.

2.8.3.4.2. Generalidades

Córdoba es un departamento joven que encierra antiguas tradiciones como son las corralejas, carreras de caballo, peleas de gallo, celebración de entierros y matrimonios. Las danzas más conocidas son el fandango, el porro, la puya, la cumbia y el bullerengue.

La prestación de los servicios, () en todas las áreas es deficiente. En salud la capacidad de camas es de 961, que equivale al 0.9% por cada mil habitantes. Los mayores problemas se deben a la mala calidad del agua y al deficiente servicio del cantarillado. La generación de energía también tiene fallas pero se espera que con la interconexión eléctrica de San Carlos y Sabanalarga se solucione el déficit. En lo que se refiere a la educación hay 94 establecimientos de preescolar, 973 de primaria, 118 de media vocacional y 2 universitarios. Existe un alto índice de analfabetismo. La construcción de la hidroeléctrica de Urrá, que según opiniones de los habitantes es un proyecto ajeno que conlleva perjuicios a nivel regional, se espera sea aprovechada para mejorar los distritos de riego.

Existen numerosos atractivos, el Parque Natural de Paramillo que forma parte de los departamentos de Córdoba y Antioquia. Poblaciones destacadas por sus artesanías, Tuchín, Cerro Vidales, El Campano, La Cruz del Guayabo, Fleca y Comején; también, alfarería de muy buena calidad en San Sebastián y San Nicolás de Bari, en Lórica, Arache en Chimá y Suárez.

Una de las poblaciones más conocidas es Lórica a 51 km de

Montería, es un puerto colonial rodeado por la Ciénaga Grande y 20 pequeñas lagunas. En sus alrededores se encuentran colonias de pescadores que llegan al puerto para intercambiar artículos. Cerca de Lórica esta San Sebastián, en donde desde hace poco se desarrolla un movimiento pictórico primitivista.

Otro punto de interés es el nacimiento del río Sinú dentro del Parque de Paramillo. Cereté, población que gira en torno al algodón. Tiene playas muy bellas pero sin mucho turismo, entre las que podemos destacar, Moñitos, Puerto Escondido, San Bernardo del Viento y las de las islas de Fuerte y Tortuguilla y el islote de Ancón.

2.8.3.4.3. Habitat Natural

La orografía del departamento esta determinada fundamentalmente desde donde termina la cordillera occidental, la cual se divide en tres ramales: la Serranía de Abibe al oeste, San Jerónimo al centro y la de Ayapel al oriente. Estas serranías demarcan las hoyas hidrográficas de los ríos Sinú y San Jorge. El resto del territorio es plano. Las alturas más notables son los cerros de Marrucucú, Naranjal, Chimurro, Mutatá, La Laja, Las Mulas, Las Cuchillas y el Páramo de los Avisperos. La zona plana que representa aproximadamente el 70% de la

extensión del departamento, esta formada por los valles de los rios Sinú y San Jorge, además del litoral y las sabanas.

Una de las funciones naturales de las ciénagas es la de regular el caudal de los rios y en Córdoba hay tres de gran importancia: en la margen derecha del bajo Sinú está ubicada la Ciénaga Grande de Llorica, que cubre aproximadamente 45 mil hectáreas y se inunda cada 5 años. La ciénaga de Ayapel, que regula el San Jorge, varía con la creciente del rio y su profundidad alcanza hasta tres y cuatro metros. Finalmente, la de Betancí que cubre un área nominal de 1.300 kms. Además del rio Sinú y San Jorge también se destaca el rio Canalete.

El clima se caracteriza por ser cálido debido al territorio plano y pocas alturas. En las faldas de las serranías también hay zonas templadas o frias. Existe una temperatura promedio de 28 grados.

2.8.3.4.4. Economía Básica

Se basa en la ganadería y agricultura. El ganado vacuno sobresale en su producción y su actividad se localiza en las hoyas hidrográficas de los rios Sinú y San Jorge, la mezcla de razas productoras de leche han traído gran

desarrollo a la región. La población vacuna alcanza los 4 millones de cabezas.

La fertilidad de los valles hacen posible una producción agrícola que se traduce en 88 mil toneladas de maíz, 51 mil de arroz de riego, 41 mil de sorgo, 20 mil de algodón, 500 de ajonjolí y 250 de frijol, en lo que se refiere a los productos transitorios. En los permanentes o casi permanentes el rendimiento es de 116 mil toneladas de plátano, 100 mil de yuca, además de coco, ñame, caña panelera.

La actividad cafetera es poca importancia para la economía de la región. Se cultiva café en el municipio de Tierralta en un extensión de 20 hectáreas. Además desde 1.982 el departamento espera regalías que se calcularon muy altas por concepto de la extracción de ferroniquel en Cerro Matoso, ubicado en el municipio de Montelíbano y tiene un proyecto de exportación planeado en tres etapas.

2.8.3.4.5. Monteria, Capital Ganadera

Fue fundada en 1.774 con el nombre de San Jerónimo de Buenavista en un sitio diferente al actual. Debido a las inundaciones, Don Antonio de La Torre y Miranda la trasladó al lugar que hoy ocupa y le cambio el nombre por

el de San Jerónimo de Montería. Hoy en día es una ciudad que en el mes de junio celebra la feria exposición agropecuaria y el reinado nacional de la ganadería.

Es paso obligado de la Troncal de Occidente que une a Medellín con Cartagena. Además posee un puerto fluvial de mucha actividad. También se realiza la concentración nacional del gallo fino, afición de la gran mayoría de la población.

2.8.3.5. LA GUAJIRA

2.8.3.5.1. Historia y Aspectos Culturales

Los primitivos guajiros descendientes de los Arawak, figuran como los principales pobladores prehispanicos de la región que más tarde conformaría el departamento de La Guajira. Según datos históricos los Caribes expulsaron de su territorio a los grupos de familia lingüística arawak de la que hacen parte los guajiros. Estos llegaron años más tarde a la Península Caribe provenientes al parecer de la Guayana Venezolana y se asentaron allí, en la parte alta especialmente donde aún permanecen fieles a los mitos y costumbres de sus antepasados. Pero mientras las tribus vecinas disminuían y otras desaparecían, los guajiros aumentaban en número. Se estima que la población indígena actual sobrepasa los 100 mil habitantes.

La relativa aridez de la región y el aislamiento geográfico fueron aspectos que poco incentivaron a los conquistadores. Sin embargo los guajiros poseían algo muy codiciado por los peninsulares: las perlas. Los españoles encontraron además otro aliciente económico, el intercambio de ganado que favorecía a ambas partes. La historia señala a Alonso de Ojeda como el primer conquistador que pasó por las costas guajiras, en 1.499 pero no arribó a ellas. En ese mismo año, Juan de La Cosa y en 1.550 Américo Vespucio recorrieron también estas costas. Al parecer el primero que pisó este territorio fue Juan de La Cosa quien llegó hasta el Cabo de La Vela.

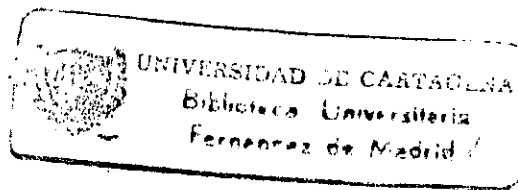
La Guajira, territorio nacional, comisaría e intendencia fue erigida finalmente como departamento en 1.964 mediante la ley 19 del 10 de noviembre. Como capital le fue asignada Riohacha fundada por el alemán Nicolás de Federman en 1.535, inicialmente en las cercanías del Cabo de La Vela con el nombre de Nuestra Señora de los Remedios. Pero la escasez de agua obligó a los habitantes a trasladar la villa y por segunda vez fue fundada en 1.545 a orillas de la arteria fluvial del Hacha, hoy río Ranchería, con el nombre de Nuestra Señora de los Remedios del río del Hacha. Su estratégica posición geográfica y las grandes riquezas ictiológicas y perlíferas que poseía

y aún posee, propiciaron los continuos ataques por parte de bucaneros y piratas. En 1.596 fue destruida por el pirata inglés Francis Drake, y poco después por tropas irlandesas. Los richacheros reconstruyeron la ciudad en el mismo sitio y sintetizaron su nombre.

2.8.3.5.2. Generalidades

En 1.984 los guajiros disponían de 93 establecimientos de educación preescolar, 368 de primaria, 50 de media vocacional y 2 universitarios.

Al suroccidente del departamento entre las ciénagas costeras de Manzanillo, Laguna Grande, Navío Quebrado y Tocoromanes, se halla un rincón turístico de exhuberante belleza hasta donde llegan aves marinas en busca de alimento. Es el santuario de flora y fauna. Entre el océano y el desierto se encuentra Manaure región donde se concentra una de las salinas más grandes del mundo. Maicao es otra interesante población, epicentro de la actividad comercial en el departamento. Fue allí donde se instaló la primera base para el control de mercancías extranjeras en 1.927 un año antes de su fundación como pueblo. Esta ubicada sobre la Troncal del Caribe a 70 kms. de Richacha y a 12 de Venezuela, país con el que mantiene un activo comercio.



2.8.3.5.3. Habitat Natural

La península de La Guajira situada en la parte más septentrional de Suramérica se prolonga hacia el noreste internándose en el mar Caribe. El departamento se haya formado por la península misma, parte de las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta y la Serranía de los Montes de Oca, al suroriente de la región, una de las últimas ramificaciones del ramal occidental de la cordillera oriental.

En el departamento se distinguen dos grandes regiones: la Alta y la Baja Guajira. La Alta, situada al noroeste, es una zona plana y semidesértica, con escasas lluvias, erizada de cactus, cardonales y una que otra planta propia de las tierras áridas. Allí se localizan alturas que escasamente sobrepasan los 650 metros sobre el nivel del mar. Figuran las serranías de Cojoro, Macuira,, Cosinas, Jarara y de los Carpinteros; los cerros del Pilón de Azúcar y de La Teta, éste último un hermoso mirador natural que por estar situado en la parte más angosta de la península, es visible desde cualquier sitio de la misma.

La Baja Guajira, de terrenos menos áridos, comprende el resto de la península. Las áreas planas, onduladas y quebradas que la forman son bañadas por rios y lagunas que

la hacen zona apta para la agricultura y la ganadería.

En cuanto a la hidrografía, los rios Ranchería y Cesar figuran como los principales. Otras arterias fluviales son el Carraipía, Paraguachón, Tapias y Guerrero. Entre las lagunas se destacan las de Pájaro, Grande y las lagunas saladas de Manaure. Aunque existen fuentes suficientes el problema principal del departamento es la carencia de agua potable.

En la península guajira se distinguen dos costas, una plana con amplias playas no aptas para puertos que va desde Palomino hasta el Cabo de la Vela y de aquí en adelante una con bahías y profundas ensenadas.

2.8.3.5.4. Economía Básica

La Guajira basa su economía en las riquezas del subsuelo. Las actividades agrícolas y ganaderas se concentran en el sur de la baja Guajira. Allí se observa el resplandor de los cultivos de maíz, millo, frijol, algodón, café, tabaco arroz y dividivi. En relación con la actividad cafetera el departamento posee 14 mil cafetos. Los municipios productores en su orden son: Villanueva, Richacha, San Juan del Cesar, Barrancas y Fonseca.

Además de la existencia de grandes yacimientos de carbón se encuentran excelentes reservas de sal en Manaure y Bahía Honda; gas natural en El Pájaro y Riohacha como también mármol, yeso y fosfatos.

En el municipio de Barrancas se halla la cuenca del Cerrejón, abarca un área total aproximada de 100 mil hectáreas cuyas reservas carboníferas se estiman en 300 millones de toneladas para minería subterránea.

2.8.3.5.5. Riohacha, Centro Comercial

Hoy la activa ciudad que en tiempos de la conquista perteneció a la Real Audiencia de Santo Domingo, es un centro comercial con un alto grado de desarrollo en los últimos años. Riohacha vio nacer a uno de los héroes más destacados de Colombia y América. En memoria de él fue bautizada la Escuela Naval de Cadetes de Colombia: Almirante José Prudencio Padilla, "héroe del mar".

Exóticos paisajes de gran belleza y colorido, una espléndida bahía protegida por un malecón de concreto, extensas playas de arena blanca y el viejo muelle sitio de encuentro de sus moradores, son algunos aspectos que hacen de Riohacha una ciudad de innegables encantos. Calles angostas, balcones en madera, casas en tapia pisada y de

vivos colores, enmarcan más de cuatro siglos de historia. A su alrededor se levantan las rancherías habitadas por indios guajiros. Hasta Richacha llegan las estribaciones de la Sierra Nevada.

2.8.3.6. MAGDALENA

2.8.3.6.1. Historia y Aspectos Culturales

Los pobladores del actual departamento pertenecieron a dos familias, los Caribes belicosos y organizados y los Arawak, sedentarios y pacíficos. Los indígenas estuvieron organizados en la provincia de Betoma, Tayrona, Macongana Arhuaco, Chimila, Sandagua y Pacabuyo.

Los tayronas formaron centros poblados comunicados por caminos hechos en lajas de piedra, elaboraron muros de contención y canalización de ríos. Ciudad Perdida como se ha llamado el conglomerado habitacional tuvo un eje central de terrazas escalonadas, caminos señalizados y anillos de viviendas en un continuo espacial. Celosos guardianes de estos vestigios de los que los españoles destruyeron los elementos perecederos como la paja y la madera, los actuales indios Koguis, Arhuacos e Iska han tenido que replegarse a las partes altas de la sierra en vista del asedio permanente de los colonos, guaqueros, cultivadores de marihuana y la falta de apoyo

gubernamental.

Descubridor de sus costas fue' Rodrigo de Bastidas, fundador de Santa Marta en 1.525; Pedro de Lermade de las costas del exterior y Gonzalo Jimenez de Quezada de las tierras del sur. Desde la fundación de las tierras descubiertas por ellos fueron de la jurisdicción de la gobernación de Santa Marta. Cuando se conformó el departamento del Magdalena lo constituían las provincias de Cartagena, Santa Marta y Richacha. Hacia 1.600 lograron someter a los aborígenes arrasando sus ciudades y campos. Solamente los chimilas resistieron firmemente e inclusive ocuparon las tierras bajas y del litoral.

La ciudad de Santa Marta fue' progresando lentamente y a pesar de la calidad de la tierra, poco a poco los habitantes se fueron alejando en vista de la falta de protección de las autoridades frente a los ataques de los corsarios y los indígenas. La importancia que perdió Santa Marta fue lograda por Cartagena. A partir de la independencia cesó el monopolio comercial de Cartagena y Santa Marta adquirió categoría de puerto importante para el país.

Hacia 1.887 se hicieron las primeras plantaciones de

banano con semillas procedentes de Panamá; la expansión del cultivo se logró con la llegada del ferrocarril pero el cultivo a gran escala se estableció con el monopolio de la United Fruit Company.

2.8.3.6.2. Generalidades

En la actual conformación étnica de los habitantes de Magdalena existen elementos indio, negro y blanco. En total hay 76.611 habitantes de clara vocación rural, ya que en Santa Marta solamente se encuentran 215.540 personas.

Para esta cantidad de personas, existe un servicio bajo de educación y salud. En el área educativa hay 143 establecimientos de preescolar, 591 de primaria, 126 de media vocacional y 3 universitarios.

En lo que se refiere a la salud del departamento, cuenta con 4 hospitales regionales, 3 locales, uno especializado y 43 puestos y centros de salud.

El departamento del Magdalena además de contar con la Sierra Nevada, en él se hallan el Parque Tayrona, la isla de Salamanca y el Santuario de Flora y Fauna de la Ciénaga Grande.

El Parque Tayrona está ubicado entre las estribaciones de la Sierra y el mar Caribe. Forma una especie de mano gigante con grandes ensenadas y playas en las que hay arrecifes coralinos, manglares, moluscos, algas, 100 especies de mamíferos, 200 de aves y 50 de reptiles.

La isla de Salamanca, de forma alargada, comienza en el Magdalena y termina en la Ciénaga. En ella abundan las ciénagas y bosques, manglares en proceso de recuperación, pantanos de agua dulce y varias islas pequeñas.

El Santuario de Flora y Fauna está ubicado al suroccidente de la Ciénaga Grande. Es refugio de aves. Está constituido por tierras cálidas y pantanosas de los municipios de Pivijay y Remolino. La Ciénaga tiene una fauna y una vegetación que esta determinada tanto por el continente como por el mar.

El folclor del departamento se concentra en el mapalá. En gastronomía, común a toda la costa Caribe cabe destacar el pescado rasguñado, las carimañolas, arepa de huevo, queso salado, dulce de tamarindo y sancocho de sábalo.

2.8.3.6.3. Habitat Natural

En la geografía magdalenense se encuentran varios

contrastes topográficos. Se pueden identificar entre los accidentes, la Sierra Nevada de Santa Marta, constituye una fuente hídrica de Santa Marta, Ciénaga Grande y Ariguani; es una formación independiente de los Andes.

Otras regiones fisiográficas del departamento son las playas de Dibulla, el delta exterior del río Magdalena que incluye la ciénagas de Pajara y Grande, también el suelo aluvial del río Magdalena, una franja ribereña sensible a las variaciones del nivel del agua que en la época seca forma playones; la llanura ondulada de los chimilas, el terreno rocoso del río Ariguani, la depresión momposina, vecinas a esta se encuentra las sabanas y playones del Magdalena.

En lo que se refiere a los recursos hídricos, los ríos que vierten sus aguas en el mar Caribe son: Palomino, Don Domingo, Buritaca, Mendiguaca, Piedras, Manzanares, Gaira, Toribio y Córdoba. En la Ciénaga Grande desembocan los ríos Frio, Tucurínca, Sevilla, Aracataca, Fundación. En Magdalena hay gran cantidad de ciénagas, se destacan, Zapatosa, Chilloa, Pijiño, Zapayan y la Ciénaga Grande de Santa Marta entre otras. En la mayoría del departamento predomina el tiempo seco, con una temperatura media de 29 grados centígrados.

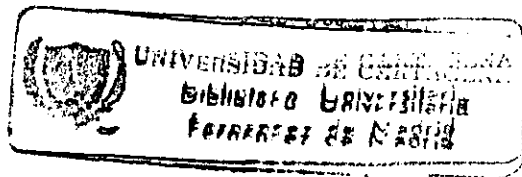
2.8.3.6.4. Economía Básica

La economía gira alrededor de la agricultura y ganadería, ésta ha tenido un crecimiento importante en los últimos años por la adecuación de tierras para pasto. Su desarrollo agro-ganadero se localiza en las tierras planas y bajas fértiles.

Dentro de los cultivos de mayor producción están el banano, plátano, algodón, arroz, tabaco y frutas. La zona bananera localizada en su totalidad en la parte plana, goza de condiciones favorables para su cultivo. El algodón de producción se ha ido incrementando en los municipios de Aractaca, Ciénaga, Fundación, Pivijay, Plato y Guamal. El arroz por la disposición de las tierras junto a lugares húmedos se produce con riego o en seco, localizado en los municipios de Aracataca, Cerro de San Antonio, Ciénaga y el Piñón. El tabaco, producto tradicional se localiza en Plato y Ariguani.

La actividad ganadera se ha ido incrementando paulatinamente en los últimos años. Sobresalen la raza Romo-sinuano y Cebú.

Se distinguen varias zonas como la nororiental que cubre los municipios de Santa Marta, Ciénaga, Aracataca y



Fundación. Predomina la raza criolla y abastece el consumo interno (Salamina, Pivijay, Pedraza).

La central, comprende Tenerife, Plato, Ariguani y Santa Ana. Su ganadería se considera nómada por el movimiento de rebaños a causa de las inundaciones. La zona sur comprende El Banco, Guamal, San Sebastián y San Zenón. Su ganadería esta condicionada por las constantes inundaciones de sus tierras.

El potencial de recursos pesquero es bastante amplio por la abundancia de peces de rio y mar. Sin embargo, la explotación no está suficientemente desarrollada.

La actividad industrial por su parte se encuentra en via de desarrollo. Se localiza principalmente en Santa Marta y se extiende a Ciénaga y Pueblo Viejo.

También se localiza una gran riqueza mineral principalmente en la Sierra Nevada con depósitos de caliza y mármol localizado en las ciénagas Gaira, Cuchillas y Buritaca.

2.8.3.6.5. Santa Marta, La Perla de América

La Santa Marta actual es una ciudad costera, enclavada en

la bahía, desde la que se aprecia la Punta de Betín, mirador turístico llamado "El Balcón de América". Santa Marta posee además la primera catedral que se construyó en el país. En ella yacen los restos de Rodrigo de Bastidas. Otros lugares de interés son la Casa de la Aduana de estilo colonial, la Avenida del Fundador, paralela al mar, y la Quinta de San Pedro Alejandrino. Para quienes son partidarios del bullicio del turismo, el Rodadero es la playa turística más publicitada de Colombia. Desde Allí se pueden tomar embarcaciones para ir hasta el acuario del Capitán Navia.

Cada año por el mes de julio se celebra la Fiesta del Mar. A partir de Santa Marta en donde se encuentra el antiguo convento de Santo Domingo, el Castillo de San Fernando, el Museo Etnológico y Antropológico, los recorridos por los alrededores de la ciudad enseñan la aldea indígena de Santa Ana de Bonda cerca del río Manzanares, la población de Minca, única fundada por los españoles en la Sierra Nevada, Taganga, el famoso pueblo de pescadores.

2.8.3.7. SUCRE

2.8.3.7.1. Historia y Aspectos Culturales

La historia señala a la tribu de los Zenúes, descendientes de los Arawak y a los Turbacos

representativos de la familia Caribe como los primeros pobladores del territorio que más tarde ocuparía el departamento de Sucre. De la tribu Zenú los más conocidos fueron los Finzenúes que se asentaron en las regiones hoy ocupadas por San Benito Abad, Tolú y sus alrededores.

Durante el período de conquista de la Bahía de Cartagena, partieron expediciones en diversas épocas hacia las regiones de la Costa Caribe y el interior del territorio que conformarían del departamento de Sucre. El litoral fué reconocido inicialmente por Alonso de Ojeda, Rodrigo de Bastidas, Juan de La Cosa y Francisco Cesar, entre otros conquistadores. Alonso de Ojeda fue el primero en arribar a las costas de Sucre. Llegó por el año de 1.499, y más tarde Martín Fernandez de Enciso encayó en las bocas del río Sinú.

La primera ciudad fundada fue Santiago de Tolú a principios del siglo XVI por Alonso de Heredia. El asentamiento indígena comandado por el cacique Tolú fue levantado en las riberas del río Catarrapa, como centro estratégico y de abastecimiento para los colonos que se dedicaron al saqueo de los cimientos cementerios Zenues. Tolú fue además importante puerto para la venta de esclavos. Posteriormente fueron creadas San Benito Abad

en 1.534; Sincelejo en 1.535; Sincé y Sampedes en 1.610 y Caimito en 1.770. La entonces población de Sucre fue fundada al parecer en 1.700 por los aborígenes que entonces la llamaron Boca de Atajo. Años más tarde en 1.835 le fue cambiado el nombre por el de Boca de la Granadina. En 1.849 fue erigido distrito con el nombre que actualmente lleva el departamento. En 1.966, en virtud de la ley 47 del 18 de agosto, el territorio fue segregado del departamento de Bolívar y erigido ente administrativo que como tal inició labores el primero de marzo de 1.967.

2.8.3.7.2. Generalidades

En el sector educativo los sucreños disponían en 1.984 de 56 establecimientos de preescolar, 772 de primaria y 85 de media vocacional y algunos centros de educación superior.

Sucre es sede de uno de los certámenes populares más importantes del país: La Fiesta en Corraleja; también son populares las rifas de gallos, reinados, cabalgatas, corralejas de cartel y fandangos, actividades que durante 135 años tuvieron como sede principal a Sincelejo, donde se suspendieron desde 1.980 cuando se desplomaron los palcos causando muchos heridos y muertos. Desde entonces, el certamen se desarrolla en Sincé, San Pedro, Sampedes y

Colosó.

Algunos lugares turísticos son el Golfo de Morrosquillo, 102 kms de playa en donde se distinguen Tolú y Coveñas hacia la costa; Berrugas y El Francés hacia el interior y el archipiélago de San Bernardo en territorio insular. En las estribaciones de la Serranía de San Jerónimo, se hallan las prehistóricas cavernas conocidas como San José, San Antonio, Las Mercedes y Cueva Clara.

Otras regiones sucreñas son: Colosó, centro artesanal de primer orden y bañado por numerosos manantiales de mucha belleza. Corozal, ciudad de apellidos y llamada por los españoles San José de la Pileta, es la segunda urbe del departamento y centro ganadero de gran importancia. Se le conoce como La Perla de la Sabana. San Benito Abad, centro de peregrinación que se ha hecho famoso por el "Cristo de la Inspiración", reliquia colonial que reposa en la iglesia parroquial. Sampués, famoso por la elaboración de sombreros vueltiaos, símbolo de la región. Ovejas, centro tabacalero; Morroa, población industrial famosa por la elaboración de hamacas; Berruga, pueblo de pescadores; San Marcos, rica en la actividad agrícola.

2.8.3.7.3. Habitat Natural

Sucre hace parte de la extensa llanura del Caribe. Un vasto sector del territorio presenta ligeras ondulaciones. En el departamento se distinguen cuatro regiones: La llanura costera aluvial del Golfo de Morrosquillo, con escasa inclinación. En su aplanamiento el agente principal ha sido el mar, se destacan la cuchilla de Mucacal y las lomas de Majagual.

Los montes de María o serranía de María, la segunda región, está constituida por altas colinas que forman las sierras y montes de San Jacinto, prolongación de la serranía de San Jerónimo, una de las últimas ramificaciones de la cordillera Occidental, que se origina en el Nudo de Paramillo, Antioquia.

La tercera región es la zona de sabanas, formadas por el declive de los Montes de María con pequeñas y numerosas sierras y colinas:

La depresión del bajo Cauca y el San Jorge es la cuarta región, la cual hace parte de la gran depresión momposina, donde se concentran innumerables ciénagas y playones, entre los que figuran La Caimanera y Malagana.

En relación con la hidrografía, en Sucre se distinguen dos tipos, una marítima o del caribe y otra continental o de

tierra firme, esta última la más extensa. Los principales ríos son el Cauca y el San Jorge. Además se destacan los caños Sampumoso, Mosquitos, Caño Viejo, y cienagas como Punta de Blanco, El Roble, Mojota y otras.

El clima es de sabana y la temperatura es cálida con una media anual de 27 grados.

2.8.3.7.4. Economía Básica

La ganadería se ha constituido en la base de la economía desarrollada en casi todo el departamento menos en zonas cenagosas y boscosas.

La agricultura por su parte es poca y se realiza para satisfacer las necesidades internas de la población. Dentro de los cultivos anuales tenemos: el ajonjolí que se localiza en el municipio de San Onofre y cubre más del 80% de sus cultivos, seguido por Ovejas, San Pedro y Sincé. El algodón se localiza en San Pedro, Corozal y Sincé. La ganadería se localiza en una extensa zona llamada Sabanas de Bolívar. Resaltan los municipios de San Onofre y Sincé que representan más del 50% de la producción ganadera. Otro tipo de ganado son el porcino, asnal, ovino y las aves de corral.

En cuanto a industrias, se localizan pequeñas industrias de jabón, alimentos de consumo local, emparadoras de tabaco y la planta de cemento TOLCEMENTO en Tolú Viejo. Sus posibilidades como centro industrial son inmensas y le favorecen varios aspectos como la facilidad para exportar con la cercanía a puertos marítimos importantes; otro renglón de la economía aún sin explotar es la minería, ya que cuenta con yacimientos de hierro, carbón, yeso y caliza que se localizan en las serranías de María.

2.8.3.7.5. Sincelejo, Reina y Señora de La Sabana

Como capital le fue asignada Sincelejo, asiento de grupos indígenas comandados por el cacique Chinquelejo de quien derivó el nombre de la entonces población descubierta por A. L. Palomino. Algunos historiadores aseguran que el nombre es puramente indígena y que la ciudad fue fundada el 4 de octubre de 1.535 por Francisco de Sincelejo, aunque no se tiene precisión sobre esta fecha. Fue llamada entonces San Francisco de Asis de Sincelejo.

Atraídos por las grandes riquezas de la región que más tarde se convertiría en una de las principales ciudades ganaderas del país, fueron muchos los españoles que se establecieron allí, para dedicarse al cultivo de la caña de azúcar y a la destilación de aguardiente.

Sincelejo, levantada sobre las extensas sabanas de la llanura del Caribe cerca de las últimas estribaciones de la serranía de San Jerónimo, es hoy el más importante centro ganadero del caribe colombiano y uno de los principales del país.

2.8.4. REGIONALIZACION ACTUAL

Desde hace mucho tiempo se ha tratado de implementar regionalizaciones que buscan mejorar el desarrollo de cada uno de los territorios nacionales superando así las deficiencias existentes.

El término Región se ha venido utilizando desde finales del siglo XIX, los geógrafos lo adoptaron para indicar el espacio físico o nicho ecológico que el hombre vivifica y valoriza. Este concepto tiene un inmenso valor dentro de cualquier estudio, ayuda a enfocar los conjuntos vinculados a la ocupación demótica y a la explotación de los recursos naturales; estos conjuntos tienen diferentes tipos de cultura, poblamiento humano y formas desiguales de desarrollo. Así, la articulación de lo local y lo global es indispensable para entender estas realidades y proceder a transformarla.

Por ser precisamente visiones de conjunto las regiones han sufrido del facilismo descriptivo que les lleva a interpretarlas indistintamente como grandes provincias, departamentos o suma de departamentos, es decir, como porciones considerables de territorio. Se han dado muchos criterios para describir la región, criterios topográficos, (Daniel Samper y Tomás Rueda), sicosocial (Luis López de Meza), doméstico-cultural (Virginia de Pineda). Todas estas clasificaciones resultan tan extensas que en la práctica no son muy analíticas y esconden importantes deficiencias subregionales, motivadas por características geográficas y ecológicas determinadas. Pero aún así estas clasificaciones constituyen una indispensable referencia para el planteamiento del problema espacial regional.

A pesar del trabajo de Gulh y Fornaguera y de los intentos de OPSA-DRI y el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, en las esferas de planeación y del gobierno en general no se han delimitado técnicamente las regiones que quedan así en niveles más bien subjetivos. Otro problema ha sido el legal por el hecho de que lo que se ha designado como región en Colombia no ha tenido entidad institucional o personería, problema que no puede resolverse sino con una reforma constitucional.

En lo que respecta a la concepción y aplicación social, económica y política de la región se está en pañales, aunque ello pueda ser relativamente favorable porque para fines del ordenamiento territorial, en este caso no se estaría recibiendo herencias históricas que interferirían en las soluciones creadoras propias, más realistas y más adecuadas.

En el gobierno de Belisario Betancur, la regionalización adquiere validez jurídica mediante la expedición de la ley 76 de 1.985. Por primera vez se posibilita la organización del país en regiones para efectos de la planificación económica y social. Este nuevo reordenamiento territorial buscaba equilibrar el desarrollo, integrar la región, posibilitar capacidad y autonomía, asegurar participación en el Plan Nacional de Desarrollo, en los niveles del gobierno y en la elaboración del presupuesto de inversiones.

Con referencia al espacio territorial, la ley nos dice que se puede agrupar todo o parte de departamentos, comisarias o intendencias y que la zona de Bogotá deberá operar como región independiente. La pertenencia e identificación que se tenga con las regiones depende de la voluntad que exista para pertenecer a una ú otra, pero eso sí guardando

la continuidad geográfica. Esta nueva división se hizo para dar una mejor organización a la planeación, para garantizar la participación de las regiones en la preparación de planes regionales.

Pero es importante tener en cuenta que las regiones creadas no constituyen una estructura administrativa, cada entidad territorial conserva su autonomía e independencia ya que no son nuevas entidades territoriales, son una prolongación de la administración central, con finalidades regionales señaladas en la ley y sus respectivos decretos. El Corpes será el puente entre la administración central y la división territorial regional.

El gobierno enfatiza en impulsar a aquellas regiones que están más olvidadas, pero no tiene en cuenta que dentro de ellas hay subregiones más olvidadas aún que provocan el atraso regional y fortifican los centros urbanos; es por ello que se hace necesario un verdadero conocimiento de la región, del diario vivir de las gentes, problemáticas, relaciones productivas, su vida cotidiana.

Un paso importante en la política de la descentralización administrativa y que se propuso en este gobierno es la elección popular de alcaldes, pero lo que se logró fue

consolidar a los dos partidos políticos tradicionales.

En las leyes 22 de 1.985 y 3 y 11 de 1.986 se introducen conceptos tales como planeación, asociación de municipios, juntas administradoras locales, además de reglamentar la participación comunitaria y establecer normas para la elaboración del presupuesto y control fiscal.

Con la aprobación de la ley 76 de 1.985 se creó la Región de Planificación de la Costa Atlántica y dió poder al Ejecutivo de crear otras en la nación. Actualmente en el país existen las siguientes regiones de planificación: Costa Atlántica, Región del Occidente Colombiano, Región del Centro Oriente de la Orinoquía y Región de la Amazonía; con esta ley se pretende que sea viable la formulación y ejecución de programas que vayan en pro de la región.

El Presidente de la República Virgilio Barco, en su plan de economía social, hace referencia a las fuertes desigualdades que existen en las regiones del país. Parte de un análisis de la actividad productiva en donde encuentra regiones muy consolidadas y otras débilmente consolidadas y que su relación urbano-regional-nacional es muy incipiente:

"En el sistema urbano-regional se buscará dotar de buenos servicios a las ciudades para que así sus zonas adyacentes puedan contar con el apoyo de estas; también se buscará una mayor articulación para así lograr la consolidación de la descentralización y el fortalecimiento de la planeación.

En la relación urbano-regional se destaca el programa de ciudades alternas, estas contribuirán al fortalecimiento de aquellas zonas débiles colaborando así con la erradicación de la distribución desigual y concentrada de la población, producción y el capital "

A pesar de estos intentos de regionalización y de reordenamiento territorial, las regiones siguen aún en niveles desiguales de desarrollo, el país sigue siendo testigo de las continuas luchas del pueblo por conseguir un equilibrio en la distribución del capital; todavía se presentan los paros cívicos, las marchas campesinas, que son una muestra palpable del olvido a que están sometidas. Es por eso que hace falta dar pasos más gigantescos, no se trata sólo de dictar leyes para ganar reconocimiento político, sin tener realmente un conocimiento profundo de la situación de las regiones; en el caso de la Región Caribe se necesita un estudio que

permita conocer directamente lo que piensa y siente la gente, conocer sus inquietudes, su visión de la realidad, su forma de vida, en fin se necesita de un conocimiento real y total de la población para así poder realizar una verdadera propuesta de regionalización, teniendo en cuenta la existencia de subregiones dentro de la región, que al no reconocerlas provocan el atraso en que se encuentra, pues no se da una planeación adecuada y específica de acuerdo a cada realidad de las poblaciones que la conforman.

3. LAS MIGRACIONES EN EL CARIBE COLOMBIANO

3.1. MIGRACION EN COLOMBIA

Colombia exhibe una de las tasas más elevadas de incremento demográfico, 3.2% anual, (según información del DANE), que se puede ver en la duplicación de la población en los 26 años comprendidos entre los tres últimos censos, 1964-1973-1985 y en el inusitado dinamismo en el sector demográfico de las cabeceras municipales.

Esto no se realiza de manera uniforme en todo el país sino en forma desigual. La población crece pero no se reparte homogéneamente. No hay un crecimiento semejante en el campo y la ciudad. La razón es sencilla, aunque la natalidad puede ser idéntica las ciudades "capturan" velozmente nuevos ciudadanos. Hay una disminución de población rural y un sobrecrecimiento de población urbana. Los grupos de edad de reproducción han migrado a las ciudades. Esto implica el crecimiento de la ciudad y hace casi que imprevisible, o por lo menos improbable el desarrollo normal de los centros captadores.(3)

En el censo de 1951, el 14% de los colombianos nació en un departamento y fue censado en otro. En 1964 la proporción subió a 18.8%. Desde el punto de vista demográfico las cabeceras tienden a ensancharse y las zonas rurales a contraerse. Mientras en 1918 los cuatro municipios mayores representaban el 46% del total de los 19 municipios más grandes, esta cifra aumentó al 62% en 1964.

En 1938, las cuatro ciudades mayores tenían el 49% de la población de las 19 ciudades más grandes, en el período intercensal siguiente 1938-1951 estas ciudades absorbieron el 78% de los migrantes que llegaron a dichas ciudades. Así, la expansión muy acelerada de estas durante ese período se explica por su atracción relativamente mayor de migrantes potenciales. La corriente neta de inmigrantes explica cerca del 65% del crecimiento de las cuatro ciudades más grandes durante ese período. En el siguiente, 1951-1964, el porcentaje de migrantes en el crecimiento total fue aún mayor. (4)

3. Para mayor información véase textos del Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

4. Para ampliar información véase Cardona Ricardo. "Distribución espacial de la población". Primera edición, Mayo de 1.976.

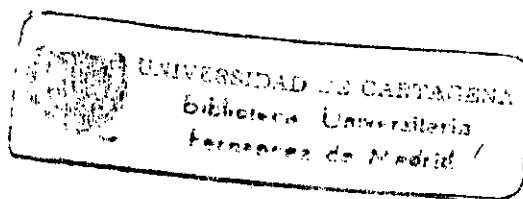
Existen muchas y variadas posiciones acerca de los procesos migratorios en Colombia, sus causas, ventajas y desventajas, y su carácter. Una de ellas señala que las inversiones en las mejoras del transporte terrestre después de 1950 ejercieron su influencia en el crecimiento de las grandes ciudades.

El cambio de tecnología en el cultivo de algunos productos que requieren menos mano de obra, ha originado una menor demanda de mano de obra en las regiones rurales, aumentando así el número de migrantes potenciales a la ciudad.

Las corrientes de migraciones tienen dos características principales:

Primero, las corrientes más numerosas son las de regiones más pobres y menos desarrolladas hacia las áreas urbanizadas y ricas; y segundo, si bien las corrientes migratorias incluyen migrantes de todas las clases sociales, los hombres por los menos tienen niveles más altos de educación.

Como consecuencia de la influencia combinada de estas dos tendencias los individuos capacitados de una nación tratan de concentrarse en unos pocos y poderosos centros urbanos, por lo tanto un gran número de áreas pobres no se



desarrollan, en parte por la pérdida de trabajadores jóvenes bien adiestrados, fortaleciendo así la estratificación entre las diversas regiones.

3.2. DINAMICA INTERNA DE LA REGION CARIBE

Con referencia a los primeros pobladores del continente los científicos consideran como un hecho el que la población americana ingresó al continente desde Asia, muy seguramente por la zona que hoy se conoce como Estrecho de Bering, en un momento donde las glaciaciones unian los dos continentes o antes de que se produjera un rompimiento entre ambos. El avance del hombre fue lento y mucho más su establecimiento en lugares definitivos, solo hace unos 8.000 años el hombre primitivo dejó su vida errante de cazador y recolector. Se habituó a algunos alimentos vegetales que aprendió a cultivar. En el caso de nuestros antepasados, el primer cultivo fue tal vez la yuca y luego el maíz y la papa, bases que en su desarrollo se llamaría civilización.

Hace aproximadamente unos 30 años el arqueólogo Gerardo Reichel Dolmatoff y su esposa Alicia Dussán, iniciaron excavaciones arqueológicas en la Costa Caribe, en las zonas aledañas al Canal del Dique, cerca de Cartagena,

Puerto Hormiga y Monsú. Los restos cerámicos encontrados en Monsú en la zona más antigua pertenecen a un grupo humano que vivió allí hace 5.300 años. La fase temprana de Puerto Hormiga muestra un grupo que vivió hace 5.040 años. (5)

Estudiando el proceso de poblamiento de la Costa Caribe se puede observar cómo ésta ha recibido corrientes migratorias de distintas partes del país, como también el poblamiento de algunos departamentos presenta esta características; tomemos como ejemplo el caso de Barranquilla, punto de irradiación cultural de la Costa Caribe, específicamente el carnaval, pues, éste no es una afirmación barranquillera sino más bien de los grupos que poblaron y se afianzaron en la capital del Atlántico. A esto se refiere también Nina de Friedemann en un trozo de Carnaval de Barranquilla: "parece extraordinario en todo el trayecto del carnaval el hecho de que haya sido Barranquilla el imán de concentración de las tradiciones étnicas y campesinas del litoral Caribe". Claro que el carnaval es un perfil de la evolución de la ciudad que desde mediados del siglo XIX y hasta 1.945 llegó a ser,

5. EL ESPECTADOR. Revista Así es Colombia. La Región Costeña, Lunes 31 de Agosto de 1.987. Número 83.

según el historiador Theodore Nichols, el puerto más importante de la costa norte de América del Sur, y como tal recibió inmigraciones rurales y urbanas provenientes de la región y de otros países. Así mismo, el río Magdalena, que desempeñara el papel protagónico en el surgimiento y auge o crecimiento de la ciudad, ha seguido funcionando como el eje carnestoléndico del Caribe Colombiano.

Migración: Los desplazamientos internos de la población colombiana según el censo de 1.964 asciende a 3'164.311 personas. Las entradas y salidas por zonas y departamentos de la Costa es como sigue:

ZONAS	ENTRADAS	%	SALIDAS	%	MIGRACION TOTAL
Córdoba	50.792	1.6	73.707	2.3	-0.7
Bolívar	76.581	2.4	191.225	6.1	-3.7
Atlántico	167.491	5.3	57.818	1.8	3.5
Magdalena	145.919	4.6	86.144	2.7	1
	<hr/>		<hr/>		<hr/>
	440.783	13.9	408.894	12.9	1.0

A la zona norte llega el 13.9% y sale el 12.9%, o sea, una migración neta del 1.0%. Esta ganancia se debe a los departamentos del Magdalena y especialmente al Atlántico,

cuyas salidas son las más bajas de los departamentos costeros. Las pérdidas demográficas de Bolívar son realmente sorprendentes, puesto que son tantas como la de los tres departamentos de la zona restante.

Al departamento del Atlántico confluyen el 5.3% del total de desplazamientos demográficos. Esta cifra es significativa puesto que contribuye al aumento demográfico del departamento. Más de la mitad (3.9%) de los inmigrantes al Atlántico proceden de los departamentos costeros en tanto que de los departamentos del oeste procede el 0.7%, de los del sur el 0.1% y de las intendencias y comisarias el 0.1%. La inmigración es pues, exclusivamente regional, puesto que de Bolívar procede el 2.2% y del Magdalena el 1.4% o sea, más de la mitad de todos los inmigrantes del departamento del Atlántico.

La población de Bolívar censada en 1.964 (1'006.347 habitantes) (6), se hallaba distribuida en 45 municipios, en cuyas cabeceras se concentraba más de la mitad (529.565 habitantes) de la población total. Más de las tres cuartas partes de esta población (395.769) residía en cabeceras de 10.000 habitantes y más. De la emigración bolivareña (191.225), la mayor parte (145.616)

se dirigió en orden de importancia, al Atlántico, al Magdalena y a Córdoba.

Es importante anotar que para el período 1.951-1.964 se destaca un alto incremento (superior al 40%) para la mayor parte de la población de la región especialmente en los departamentos de Cesar, la Guajira, Magdalena y en el sur de Bolívar y Córdoba, este fenómeno estaría en relación con los problemas de expulsión de la población del interior, causados durante este período por la violencia junto con la presencia de factores propicios para la ocupación de la región (nuevas vías, créditos, nuevas fuentes de producción). En La Guajira el atractivo comercial pudo ser el origen de esta afluencia. Para el período 64-73, se aprecia cómo parte de los municipios (55% aprox.) perdieron población rural y sólo cerca del 9% tuvo un aumento relativamente grande (más del 40%), aún cuando la pérdida de población rural en general parece alta es necesario recordar que durante esta época fueron creados 13 municipios nuevos y por lo tanto una parte de población que fue censada en 1.964 como rural pasó a catalogarse en 1.973 como población de las cabeceras municipales. Sin embargo algunos municipios como

6. Incluye los municipios que hoy son del departamento de Sucre.

Tierra alta, Montelíbano, Morales, Aguachica, Mompós, Magangué, Sucre, Fundación, Barranquilla, Soledad y Sitio Nuevo no han sufrido desmembración pero sí presentan un elevado índice de pérdida de población rural.

Inmigración: Existen dos grandes conjuntos de municipios donde impera esta característica, el primer conjunto integrado por los municipios del sur de los departamentos de Bolívar y Cesar, éste comportamiento se puede explicar por el tipo de actividad que desarrollan, de una parte ganadera y de la otra, la propia de las fuentes de colonización, los cuales por lo general son poblados por gente adulta en capacidad de desarrollar un trabajo acorde a las condiciones de por sí difíciles del medio.

El segundo grupo constituido por los municipios de Santa Marta, Maicao, Valledupar, El Copey, Robles, Agustín Codazzi y Chiriguana presenta una agricultura tecnificada y explotación de gran tamaño, ocasionando un asentamiento de población casi exclusivamente en capacidad de producir.

Emigración: También existen dos zonas que presentan estas características, la formada por los municipios de la franja costanera (la más desarrollada) de la región del Caribe, ubicada entre Sincelejo y Barranquilla, donde se

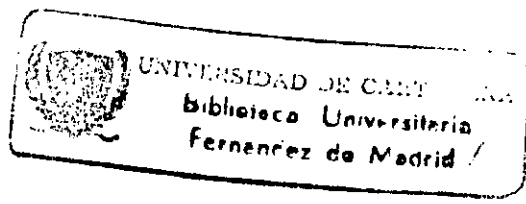
justifica la emigración dada las mejores condiciones y fuentes de trabajo que ofrecen los grandes centros urbanos localizados en este grupo.

El segundo grupo esta constituido por los municipios de Guamal, San Zenón, El Banco, Tamalameque, San Martín de Loba, Margarita, San Fernando, Mompós, ubicados en la depresión momposina. Aquí la migración se debe a que la propiedad se concentre en pocas manos, puede ser una de las razones, limitando la ocupación y uso del suelo, dando origen al subempleo y el desempleo, que ocasiona algunas veces la emigración del campesino hacia las ciudades o áreas de colonización.

7. Los datos estadísticos utilizados en este capítulo fueron obtenidos del DANE y del Atlas Regional del IGAC.

4. PAPEL DE LAS VIAS DE COMUNICACION EN EL DESARROLLO Y FORMACION DE LA REGION

Al observar el mapa de nuestra Región Caribe nos encontramos con una curiosa configuración o poblamiento en lo que parece ser unas "fajas" de población. En efecto, la mayor parte de la población está localizada en una faja aproximadamente paralela al litoral, entre Montería y Santa Marta. Es aquí donde las densidades son más altas y la dinámica de población más activa (mayor intercambio campo-ciudad) y donde se ubica la mayor parte de cabeceras y las ciudades más importantes de la región, si se observa con detenimiento notaremos que esta configuración se da justamente a todo lo largo de las principales vías de comunicación y su zona de influencia; una segunda faja de concentración de población, aunque mucho menos importante y más reciente que la anterior, también norte-sur y que apenas se destaca en mapas, va desde Maicao hasta Barrancabermeja, por toda la parte oriental de la región. Estas dos fajas están unidas por un "puente" de orientación este-oeste, situado a la altura de la depresión Momposina, el cual fue más importante en otros tiempos. Un segundo "puente" parece dibujarse ahora a la



altura de Salamina, Fundación, El Copey. El resto de la región se podría considerar como un "vacío de población", dada una baja densidad y una dinámica decreciente.

Para analizar cuál ha sido el papel de las vías de comunicación en la formación y desarrollo de la región tenemos que conocer además cómo es la integración de la red vial regional, cómo se integra internamente la región.

La Costa Caribe está conectada al interior del país por vía terrestre, aérea, férrea y fluvial.

El sistema terrestre primario de la región se comunica con el resto del país a través de la Troncal Oriental que vincula a Santa Marta con Bucaramanga y Bogotá, y por la Troncal Occidental que comunica a Cartagena con Medellín.

Por vía férrea la Costa está vinculada a la red nacional que penetra por el sur del departamento de Cesar y sigue paralela al río Magdalena hasta llegar a Ciénaga y Santa Marta. Esta vía ha perdido importancia en las últimas dos décadas por el deterioro de los equipos, así como por los problemas de las vías y la inseguridad política en el país.

La comunicación fluvial se hace entre el río Magdalena, el Cauca y el Canal del Dique. También el sistema fluvial se ha venido deteriorando en los últimos tiempos por la ausencia de un programa integral de recuperación del río y además por la falta de equipos y condiciones óptimas en la mayor parte de los puertos.

En materia de transporte aéreo existen tres aeropuertos internacionales (Cartagena, San Andrés y Barranquilla) y cinco aeropuertos troncales (Monteria, Santa Marta, Corozal, Valledupar y Riohacha).

La configuración de la red vial de la región ha incidido en la distribución espacial de la población alrededor de las zonas altamente productivas, tanto en el sector primario como en el sector secundario.

Sobre la Troncal de Occidente que vincula el puerto de Cartagena con Medellín, se han desarrollado un conjunto de asentamientos humanos que se convirtieron en productores de alimentos y materias primas no sólo para centros de consumo de relativa importancia como Monteria y Sincelejo, sino también a ciudades como Cartagena, Medellín y Barranquilla, que a su vez le ofrecen una serie de servicios e insumos necesarios para el sostenimiento de la

actividad productiva.

En torno a esta carretera, las áreas de mayor concentración urbana y de servicio se localizan en el departamento del Atlántico y norte del departamento de Bolívar y hacia el sur, en el centro del departamento de Sucre y norte de Córdoba.

Sobre la Troncal de Oriente, el desarrollo de los asentamientos humanos no ha sido tan acentuado como en el caso anterior; existen concentraciones demográficas de alguna importancia al norte del departamento del Magdalena, especialmente en el área de influencia llamada Zona Bananera; en el sur del Cesar en donde se localiza una vasta región agrícola-comercial y al noreste del departamento del Cesar, en el valle del río del mismo nombre, centro hasta hace poco tiempo, de la producción algodonera de la Costa Caribe.

En cuanto a la integración de la red vial al interior de la región, esta presenta limitaciones en la red de vías terrestres, ha excepción de la Troncal del Caribe que une a Cartagena con la frontera Venezolana en Maicao, vinculando las ciudades de Barranquilla, Santa Marta y Riohacha.

No existen vías transversales en condiciones óptimas que permitan la integración horizontal de la Costa; ello obstaculiza el acercamiento al comercio organizado de zonas aisladas en el centro y sur de la región.

Existen algunas vías terrestres nacionales y departamentales en lamentables condiciones que apenas cumplen con la función parcial de vincular los centros productivos con los centros de consumo. Algunas son: Transversal Valledupar-Carmen de Bolívar, que comunica los departamentos de Cesar, Magdalena y Bolívar; carretera Fundación-Salamina, que comunica el departamento del Magdalena con el límite del departamento del Atlántico; carretera Astrea-Guamal, que vincula los departamentos del Cesar, Magdalena frente a San Fernando (Bolívar), y de este punto al Bongo en la Troncal de Occidente pasando por Mompós y Magangué; la carretera Valledupar-Maicao, que integra los departamentos de La Guajira y Cesar en la zona noroccidental de la Costa Caribe; la carretera el Viso-Tolú-Montería, que integra los departamentos de Bolívar, Sucre y Córdoba. Las vías señaladas integran horizontalmente la Costa Caribe en su parte norte y centro, dejando aisladas zonas potencialmente productivas especialmente en recursos naturales como el sur de Córdoba, sur de Bolívar y La Guajira. Los ríos Magdalena

y Cauca a falta de vías terrestres, han servido de integración de áreas aisladas de la Costa como el sur de Bolívar y el sur de Sucre, en tanto que el río San Jorge vincula en las épocas en que su cauce es navegable, el sur de Córdoba con el sur de Sucre y el sur de Bolívar. Por otra parte, el río Magdalena integra gran número de municipios de los departamentos del Cesar, Bolívar, Magdalena y Atlántico con Barranquilla.

El ferrocarril del Atlántico vincula municipios del departamento del Cesar con algunos del departamento del Magdalena. Finalmente existe una red de diversos aeropuertos locales, estratégicamente ubicados en el interior de la región, como el de El Banco, Maicao, Montelíbano, Barrancas, San Pablo y Portete, que parcialmente constituyen otro factor de integración.

Si aún no es muy claro el papel desempeñado por las vías de transporte en el desarrollo de la región podríamos hechar un vistazo a la historia económica, y desarrollo de algunas ciudades importantes de nuestra Costa y ver como las vías influyeron en ella.

Estudiando el proceso de formación del departamento de Sucre nos daremos cuenta que este departamento comenzó a

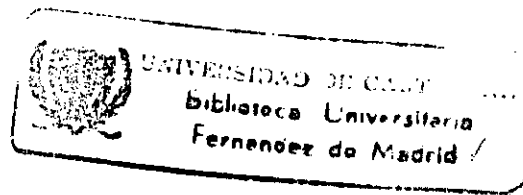
recibir en este siglo colonos espontáneos llegados especialmente de Antioquia. La colonización aumenta en forma vertiginosa a partir de la construcción de la carretera que une a Medellín con Montería y a ésta con Sincelejo, Corozal y Cartagena. Las oportunidades que planteaba la vía, convirtieron a Sincelejo en centro agrícola, mientras que Corozal se afianzaba en la vocación ganadera. La carretera, uno de cuyos ramales se extendió hasta Tolú, convirtió al puerto en zona turística con inversión fundamentalmente antioqueña.

Para el desarrollo de Barranquilla y, por ende, el de la región, jugó un papel determinante la construcción del puente Alfonso López Pumarejo, que unió sin las demoras e incomodidades de los transbordos y el paso por el ferry, el Sistema Troncal del Caribe y multiplicó el tráfico vial con su consecuencia natural: el afianzamiento de la economía de las poblaciones situadas dentro de su área directa de influencia. La red vial ha hecho más fácil no solo la comunicación misma del río sino que ayudó históricamente a la creación del puerto. También es Barranquilla la protagonista y ejemplo de la influencia de las vías, con su carnaval, compendio de rituales de indios, negros y occidentales. Los rituales negros e indios, llegaron a Barranquilla a pie y por las aguas del

rio Magdalena, que a su vez se convirtió en el vehículo de la zona del carnaval rural y urbano, y así el rio Magdalena que desempeñara papel protagónico en el surgimiento y auge de la ciudad, ha seguido funcionando como el eje carnestoléndico del Caribe Colombiano.

Pero también las vías de comunicación han provocado estancamiento en algunas zonas que se podría explicar por el trazado de las mismas, o porque al darle empuje al desarrollo de unas atrasan otras a falta de una buena política de desarrollo; tenemos el estancamiento de Santa Marta como puerto natural, pues al construirse el Canal del Dique que conectaba al rio Magdalena con Cartagena la hirieron mortalmente, además las fortificaciones de La Heroica convirtieron a Cartagena en un puerto seguro.

La naturaleza se ha encargado en ocasiones de proporcionar el freno al desarrollo de algunas poblaciones y subregiones de la Costa, ayudado, claro está, por la deuda o abandono gubernamental. Tenemos el caso de la región Momposina o depresión Momposina ubicada entre los departamentos del Magdalena y Bolivar, cuyos pueblos nacieron a orillas del rio y de los brazos de Loba y Mompós y fundamentaron su economía en la pesca y específicamente en la comercialización de los productos



agrícolas a través del río, estos pueblos han venido sufriendo un estancamiento porque a la falta de carreteras se suma la poca profundización del río a causa de la sedimentación que impide la navegación y por ende se acaba una importante entrada para estos pueblos quienes de incipientes puertos comerciales pasaron a ser pueblos abandonados.

En fin, hemos visto como las vías de comunicación fueron y son fuerzas determinantes en la formación, poblamiento y desarrollo de nuestra región, por eso es un punto clave a tratar en nuestra propuesta de regionalización.

5. INTERCAMBIO REGIONAL DE BIENES Y SERVICIOS

Uno de los factores que menos ha contribuido a la consolidación de la región y que por el contrario, ha tendido a un aislamiento interno y a estimular las relaciones comerciales y sociales con otras zonas por fuera de la misma, es el bajo nivel de intercambio comercial al interior de la misma región caribeña.

Esta característica se remonta a la poca colonial donde las políticas comerciales y sociales de España llevaron a un fraccionamiento espacial y social, en el cual la prosperidad de Cartagena, Santa Marta y Mompós, no significó ninguna presión sobre su zona de influencia. El periodo republicano a lo largo del siglo XIX y gran parte del siglo XX tampoco representó una dinamización de las relaciones internas.

El crecimiento de Barranquilla y su consolidación en el siglo XX como el principal centro urbano de toda la zona no se debió tanto a la integración comercial con toda la región sino al papel que empezó a desempeñar en función del transporte fluvial y a convertirse en el soporte del

intercambio del país con el exterior, especialmente en las primeras décadas del presente siglo.

Solo fue despues de 1.950 cuando se empiezan a presentar relaciones y fenómenos que nos permiten afirmar el inicio de intercambios intraregionales, que paulatinamente van a consolidar una fisonomía propia y a consolidar la concepción de región coherente y diferente a otras del mismo país.

Los aspectos más significativos del intercambio interno se pueden concentrar en tres grandes actividades. La primera es sin lugar a dudas un intercambio poblacional, que es donde con mayor fuerza se han presentado las relaciones y donde se observan los cambios más significativos. De alguna forma entre las distintas subregiones del Caribe se presentan procesos migratorios hacia todas las direcciones, aunque el sitio de preferencia lo ha representado Barranquilla y en menor escala Cartagena, Santa Marta y algunas poblaciones intermedias que han registrado un crecimiento más dinámico que algunas capitales departamentales, como es el caso de Magangué, Fundación y Ciénaga. En alguna forma todos los costeños tienen algún familiar o conocido viviendo en Barranquilla.

La segunda actividad en importancia con relación a los procesos de intercambio lo constituyen los bienes, especialmente de origen agrícola y ganadero. La consolidación de los mercados urbanos, la creación de un sistema vial, que conecta entre sí toda la región, el establecimiento de unas industrias procesadoras de alimentos y la penetración de formas económicas capitalistas a zonas rurales llevó a una creciente producción orientada a la demanda urbana, dando lugar a la conformación de un proceso de intercambio de bienes de orden regional y por lo tanto a la construcción de un mercado regional, que fue dando paso a los grupos económicos regionales. La demanda de bienes agrícolas y ganaderos es aún dominada por formas simples, espontáneas de comercialización, en los cuales la previsión, la planeación y la producción a escala es mínima, llevando a la existencia de una circulación comercial y monetaria regulada por procesos cíclicos, por la sobre oferta de productos de estación o por las formas de juego del mercado donde el acaparador e intermediario tienen un enorme peso dentro de la fijación de precios a productos de primera necesidad.

La consolidación de un mercado regional, de áreas de comercialización, de precios estables, de una producción

moderna de tipo comercial, con técnicas de producción avanzadas, orientadas por criterios técnicos, con niveles de producción a gran escala, destinados a los mercados regionales y nacionales, que definen zonas ganaderas y agrícolas y dentro de ellas se operen mecanismos de perfeccionamiento aún no se da, está relativamente lejos. Es necesario la definición de unos mercados internos sólidos y de una demanda sostenida para que podamos pensar que la región genera a su interior un intercambio de bienes, que le ayuden a definir unos perfiles internos de intercambio y de autosostenimiento.

La tercera gran actividad en la cual se concentran importantes procesos de intercambio interno lo representan los servicios, aunque en menor escala que en los bienes. En este segmento debemos establecer que ha sido en el caso de los transportes, educación, salud y comercio donde se han operado los procesos regionales más significativos y de mayor peso en la consolidación de unas relaciones internas. En otras ramas de los servicios, como banca, intermediación comercial, etc., las relaciones han sido mínimas, en parte por el atraso en el sector productivo. En cierto sentido el concepto de intercambio es limitado, pues en el caso de los servicios, estos se han dado predominantemente en un sola dirección, esto es desde las

capitales. Las formas históricas de las relaciones no han llevado a que las zonas rurales aporten servicios a las capitales, llevando al crecimiento y a la reorganización de algunas grandes ciudades como epicentros de servicios de todo tipo. En parte, el crecimiento de algunas capitales, la concentración de la oferta de servicios ha llevado a moldear unas relaciones internas, que tienden a desfigurar la estructura de la región, creando el riesgo de que se produzca internamente desviaciones, parecidas a las que generó la ciudad de Bogotá con el resto de la nación durante casi un siglo.

6. SUBREGIONES CULTURALES Y NATURALES EN EL CARIBE
COLOMBIANO

La puesta en marcha del proceso de autonomía regional, acompañado de diversas decisiones de tipo político administrativo, permiten vislumbrar cambios trascendentales en la vida de los municipios. El desarrollo regional puede posibilitar un acelerado crecimiento en diversos aspectos de la vida de las comunidades, pero igualmente puede estimular y reproducir internamente los mismos vicios y prácticas que durante un siglo se presentaron en el país, posibilitando el crecimiento de la capital a costa del estancamiento del resto de la nación. Nuestra propuesta se orienta a suministrar instrumentos y criterios que permitan la consolidación de regiones, que al interior de todo el Caribe tienden a pasar desapercibidas y sumergidas por la dinámica de las ciudades grandes o de aquellas regiones que por diversos recursos y razones pueden apropiarse de la dinámica de la descentralización.

Las subregiones que proponemos se sustentan en el análisis de diversos aspectos, culturales, económicos, sociales y

demográficos, teniendo cuidado de incluir dentro de una subregion aquellos municipios, independientemente del departamento al cual pertenecen pero que comparten elementos, sobre los cuales se pueden desarrollar acciones conjuntas que faciliten y aceleren el desarrollo social y económico, en condiciones de respeto y valoración de su propia cultura, la cual debe ser instrumento de apoyo y orientación del desarrollo.

En la medida en que sobre esta propuesta no existen antecedentes y más aún nuestro trabajo se orienta sólo a recomendar unas opciones de organización político-administrativo, las subregiones establecidas no son más que una sugerencia que se debe discutir y profundizar y sólo será la práctica institucional y las mismas comunidades las que determinen la justeza y validez de nuestras sugerencias y recomendaciones. Entregamos a la comunidad universitaria y a la sociedad una alternativa que se orienta a acelerar el proceso de desarrollo local en condiciones de la descentralización municipal y regional.

SUBREGIONES

Zona Alta Guajira. Situada al noroeste del departamento de La Guajira, comprende las poblaciones de Manaure y

Uribia. Es una región semidesértica a causa de los vientos alisios cálidos del noroeste que impiden la precipitación y arrastran la poca humedad que tiene la región. En esta zona las lluvias anuales medias no sobrepasan los 50 cms., concentrándose un 60% entre los meses de agosto a noviembre; aún cuando tiene llanuras y algunas elevaciones como las Serranías de Jarara, Macuira (Serranía de mayor altura, 850 mts.), y de Los Carpinteros, El Pozo de Azúcar, Serranía de Cojoro y se destacan los Cerros de Porop y el de La Teta.

Manaure tiene una extensión de 1971 Kms cuadrados, con una población de 6.642 habitantes.

La Alta Guajira se caracteriza por ser una región de asentamiento indígena. Estos asentamientos fueron progresando a medida que su nomadismo los hacia conocer las riquezas especiales de la zona.

A los indios guajiros se les conoce a sí mismos como los wayú (gente). El elemento indígena se encuentra en desventaja con respecto a los habitantes de otras poblaciones de la zona. Esta aseveración se hace con base a la situación económica del indígena y a su poca participación dentro del sistema: el indio guajiro no

vive al compás del proceso de industrialización que se presenta en la zona.

En contraposición se presenta el gran potencial minero con el que cuentan, por un lado, las grandes salinas en Manaure y por otro, estan las reservas de gas natural, que no sólo implicarían la generación de divisas al departamento y un aporte a la economía nacional sino la posibilidad de emplear la mano de obra indígena en el ensamblaje de complejos industriales.

La economía indígena está basada en la cosecha del maíz (principal alimento) y en la elaboración de artesanías (mochilas, collares). Consideran la caza como actividad imprescindible. El indígena a encontrado otra actividad productiva como la recolección de sal y yeso, en donde dá la mano de obra y recibe todo lo que se le ofrece como víveres y otras cosas. Este proceso de cambio de mano de obra por especies implica que en estas poblaciones la forma de trueque es un sistema que aún se conserva.

El gran problema de supervivencia que afronta esta zona es la falta de agua potable, lo que explica la importancia de la construcción de jagueyes y cacimbas (pozos de recolección de agua) los cuales se emplean en las épocas

de sequías.

Zona Cafetera. Esta zona comprende los municipios de Barrancas, Fonseca, San Juan del Cesar, Villanueva, Urumita en La Guajira, y La Paz, en el Cesar. Se encuentra localizada al sur del departamento de La Guajira, más exactamente diferenciada por su relieve como La Baja Guajira, que va desde el nacimiento del rio Ranchería hacia el suroccidente del departamento de La Guajira, por un lado se encuentran los Montes de Oca y por otro estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta. Estos terrenos son menos áridos, las áreas planas, onduladas y quebradas que la forman son bañadas por rios y lagunas que la hacen una zona apta para la agricultura y la ganadería.

En cuanto a la hidrografía, los rios Ranchería y Cesar figuran como los principales, los cuales aumentan su caudal en invierno por otros pequeños rios.

En las estribaciones se ven suelos con cultivos de mayor humedad, las pocas lluvias se presentan de septiembre a noviembre. Allí se observa el resplandor de los cultivos de maiz, millo, frijol, algodón y como principal producto el café. El rio Ranchería juega un papel importante en el

mantenimiento del suelo para el cultivo de productos agrícolas y la siembra de pasto. La producción de bienes agrícolas se da básicamente de dos formas, por un lado, los de primera necesidad, como yuca, plátano y otros que son para el consumo diario de las familias; y por otro lado, el café, que se comercia con otros departamentos del país, el algodón y el arroz que son productos de exportación (más tecnificados), los cuales son llevados a los centros de acopio para su venta. Todos los productos tienen como eje principal de comercio a la ciudad de Valledupar (Cesar), ya que es más fácil el acceso a ella desde estas poblaciones por las condiciones de las vías de transporte.

También es de gran importancia el potencial carbonífero con que cuenta la región (Barrancas), la cual ha progresado debido a la presencia de grandes empresas nacionales e internacionales que promueven la explotación de estos yacimientos.

En cuanto a las poblaciones de San Juan, Villanueva, y Urumita sus gentes se destacan por ser de raza española de antaño.

A esta zona cafetera también se le denomina "La

Provincia", sus habitantes son amantes del trabajo, de temperamento alegre y sincero; se caracterizan por su identificación con la música vallenata en donde expresan sus sentimientos.

En cuanto a vías de comunicación, la carretera que sale de Riohacha pasa por los municipios de Barrancas, Fonseca, Villanueva, Urumita y La Paz para internarse en el departamento del Cesar.

Zona Tabacalera. La subregión comprende los municipios de Ovejas (Sucre), El Carmen de Bolívar, San Jacinto, San Juan Nepomuceno y El Guamo, en el departamento de Bolívar. El paisaje que muestra la región es de pequeñas lomas, debido a la presencia de la Serranía de San Jacinto (su máxima altura es el Cerro de Maco, localizado en el municipio de San Jacinto, con una altura de), son comunes los arroyos y sus aguas son utilizadas para el consumo humano, animal y en la agricultura; la temperatura promedio de la región es de 28 grados centígrados. Es rica en flora y fauna lo que llevó a que en jurisdicción del municipio de San Juan Nepomuceno el Inderena consagrara un "Santuario de Flora y Fauna, Los Colorados".

La economía está basada principalmente en la agricultura,

la ganadería en pequeña escala y las artesanías.

La agricultura se sustenta en dos grandes segmentos; uno que está dedicado a la producción para la subsistencia o pancoger y son bienes como yuca, ñame, cocotero, ajonjolí, algodón, arroz, caña de azúcar, frijol, banano (cultivo permanente) y árboles frutales. El otro renglón es el de grandes y medianas cantidades de cultivos que sirven para la venta en el exterior o en otras ciudades colombianas, tal es el caso del maíz y el tabaco, que se han constituido a través del tiempo en los cultivos más importantes, su centro de mayor producción es El Carmen de Bolívar pero también tiene mucha relevancia los cultivos en Ovejas y San Jacinto.

El café no tiene mayor importancia en la región, solamente se cultivan 255 hectáreas aproximadamente de café pergamino seco en el municipio de El Carmen de Bolívar.

En esta zona también se puede encontrar haciendas ganaderas, la raza predominante es la Cebú, las hallamos en San Juan Nepomuceno y El Guamo.

En las Serranías de San Jacinto se encuentran yacimientos de yeso, hierro y carbón que aún se encuentran sin

explotar.

Las artesanías llaman mucho la atención, además esta actividad se ve favorecida ya que por estos pueblos pasa la carretera Troncal de Occidente, generando una importante demanda por los viajeros que van o vienen del interior. Las artesanías se pueden encontrar principalmente en San Jacinto y San Juan Nepomuceno; las mujeres se dedican a la elaboración de hamacas, mochilas y peyones; esta actividad económica es muy importante ya que la mano de obra se encuentra en casa y sólo deben invertir en la compra de materiales en muchos casos de la misma región y adquiridos a bajos costos. Desde muy pequeños niños y niñas aprenden el oficio. El auge que ha tenido ultimamente la artesanía ha llevado a que se formen asociaciones o agremiaciones de artesanos y se realicen ferias."

La propiedad de la tierra se concentra en el predominio del latifundio aunque se puede encontrar pequeñas parcelas cultivadas por las familias campesinas, que cuentan en algunas ocasiones con la ayuda de entidades orientadas al apoyo crediticio para la producción agrícola.

Sólamente la población del Guamo, se encuentra alejada de

la Troncal de Occidente, comunicada por una vía en pobres condiciones, la cual en periodos de invierno se hace intransitable afectando la producción agrícola y la circulación monetaria.

El Carmen de Bolívar se puede denominar como el centro de acopio de la subregión, pues es allí donde llegan campesinos de zonas aledañas a vender sus productos y comprar lo que necesitan. Cuenta con colegios públicos, un hospital (mejor equipado en la subregión), que en un momento dado satisface las necesidades primarias de la población urbana y rural pero que tienen deficiencia en los elementos básicos para una buena educación y atención primaria. Estos municipios no cuentan con los mejores servicios de alcantarillado, agua, luz y teléfono en su área de influencia.

La población total es de aproximadamente 139.195 habitantes. siendo El Carmen de Bolívar el que cuenta con mayor población (61.448 habitantes) y El Guamo con la menos población (6.740 habitantes).

En los actuales momentos la región cuenta con la presencia de grupos guerrilleros que están forzando la migración de los pobladores.

Culturalmente la zona comparte elementos comunes que aglutinan su población, le permiten diferenciarse e identificarse a un nivel nacional. Es el folclor musical y coreográfico el que se establece como el gran aglutinador, específicamente la música de gaitas, los fandangos y toda la parafernalia asociada a estas expresiones musicales.

Gastronómicamente la dieta alimenticia de la región esta basada en el maíz con el que se prepara bollos, arepas, mazamorra; la yuca, el ñame, el queso, el ajonjolí, el aguacate, el arroz con coco también pertenecen a la dieta diaria.

Zona Ganadera. Esta zona esta compuesta por Sincelejo, Corozal, Morroa, Los Palmitos, San Juan de Betulia, Sincé y Galeras en el departamento de Sucre. La mayoría de estas tierras son planas, propicias para la ganadería que se constituye en la actividad más importante para la subregión; se encuentran numerosos arroyos que sirven para el consumo tanto humano como animal. Su clima es cálido.

A esta subregión la atravieza la Troncal de Occidente que de Medellín conduce a Cartagena, este hecho es importante

ya que Sincelejo, Corozal y Los Palmitos se encuentran a orillas de esta, lo que permite un mayor movimiento comercial en la zona. En lo que se refiere a Morroa, San Juan de Betulia, Sincé y Galeras se unen con las demás por carretables que épocas de lluvia se dañan convirtiéndose en un obstáculo para sacar los productos a otras poblaciones. Los principales problemas son el acueducto, el alcantarillado y los teléfonos.

Económicamente esta zona se caracteriza por la ganadería; entre los municipios ganaderos tenemos, Galeras, Sincé, Corozal, Sincelejo, Morroa y entre las razas podemos encontrar Cebú, Romosinuano, Criollo, Miura, Pardo Suizo, Holstein. Existen desde pequeños propietarios hasta grandes hacendados.

La agricultura también es un renglón importante en la región dentro de los productos de mayor relevancia tenemos, maíz tradicional (Los Palmitos 10%), maíz tecnificado (Sincé y Los Palmitos 12%), frijol tradicional (Sincelejo 20%, Los Palmitos 20%, Corozal 15%), sorgo (Sincelejo y Sincé 15% y Corozal 10%), yuca (Betulia 15%, Los Palmitos 12% y Corozal 10%), ñame (Sincelejo 15%, Corozal 10%, Los Palmitos 10%), ajonjolí (Sincé, Corozal, Morroa y Sincelejo), algodón (Sincé y Corozal), arroz

(Corozal y Sincelejo), caña de azúcar y banano (todos los municipios). Los anteriores porcentajes corresponden al total de la producción de la zona.

También encontramos recursos petroleros en Sincelejo y Corozal. En Morroa se encuentran artesanías, entre ellas tenemos, hamaca, mochilas, sombreros y esteras. En Corozal se encuentra el aeropuerto Las Brujas que no tiene tanto movimiento comercial. Cerca de Sincé y San Juan de Betulia atravieza el oleoducto que va a Coveñas.

Sincelejo es el centro de influencia de la zona, aquí se encuentran colegios, universidad, corporaciones de educación no formal, centros de salud, un hospital regional pero que son insuficientes para las necesidades de la población.

Culturalmente esta subregión se identifica con la mayoría de las zonas de la sabana de Bolívar y de Córdoba, es decir, son amantes de las corralejas, los porros, fandangos, cumbias y vallenatos.

En gastronomía es común el mote de queso, la mazamorra, bollos de maíz, de plátano, arroz con coco, sancocho de gallina y viuda de pescado entre otros.

La población total de la región es de 224.936 habitantes siendo Sincelejo la que mayor población tiene (135.857 habitantes) debido a su situación como capital y la que menos población tiene es San Juan de Betulia (8.440 habitantes), situación que se puede explicar en la ausencia histórica de una clase dirigente o una élite local con forma de manejo de los instrumentos jurídico-políticos diferente a como tradicionalmente se ha hecho.

Zona de Sabanas. Esta subregión la comprenden los municipios de San Marcos, La Unión, Caimito, en Sucre y Sahagún en Córdoba. La zona pertenece a sabanas acompañadas de muchos arroyos y ciénagas, lo que propicia los cultivos y la ganadería. Entre los arroyos y ciénagas más importantes podemos encontrar ciénaga Pajalar, Gamboa, Baqueta, La Cruz, San Marcos, Muñoz, los arroyos Caimitico y Mojana. El río San Jorge atravieza cerca de San Marcos y Caimito. La temperatura promedio de la región es de 29 grados centígrados; en épocas de lluvia es inundable lo que causa grandes pérdidas en cultivos y epidemias en personas y animales. Además son muchas las familias damnificadas que perdiendo todo lo que tienen deben empezar cada año nuevamente, sin contar con el mínimo apoyo de carácter público y privado, de índole regional o nacional.

Entre los productos que se cultivan en la zona tenemos, arroz tradicional (San Marcos 20%), arroz mecanizado (San Marcos 27%), cocotero (San Marcos 14.8%), plátano (Caimito 10%), además de pequeños cultivos de ñame y yuca que sirve para el consumo de los pobladores. La zona pecuaria de mayor importancia en la subregión es Sahagún y en segundo término San Marcos.

La zona no cuenta con carreteras adecuadas, todas las poblaciones se comunican por carreteables; sólo Sahagún esta a la orilla de la carretera Troncal de Occidente lo que la convierte en el centro de acopio de la subregión.

Los servicios de acueducto, alcantarillado, teléfono y luz eléctrica son muy deficientes. La población total es de 124.791 habitantes en donde el municipio que tiene mayor número es Sahagún (58.059 habitantes) y el de menor población es La Unión (7.004 habitantes).

Zona de La Mojana. La región la conforman los municipios de Guaranda, Majagual, Sucre, San Benito Abad, en Sucre, Achí (Bolívar) y Ayapel (Córdoba). Como se notará en esta zona encontramos municipios de tres departamentos, pero que por su actividad económica, sus vías de () comunicación sus pautas culturales se identifican. Esta zona es

bastante cenagosa lo que la hace propicia para el cultivo, principalmente de arroz y para la ganadería, originando el desplazamiento de los hatos durante los meses de verano.

Agrícolamente la zona produce arroz tradicional (Guaranda 8%, Majagual 20%, Sucre 40%, San Benito Abad 8%), Achí también produce arroz pero en menor escala; arroz mecanizado (Majagual 26%, Guaranda 24%, Sucre 20%, San Benito 2%), cacao (Sucre 25%, San Benito Abad y Guaranda 15%, Majagual 20%), cocotero (Sucre 14.8%, San Benito 8.8%), plátano (Majagual 15%, Guaranda 10%, Sucre 15%), caña de azúcar (en todos los municipios en pequeña escala), banano (cultivo permanente en todos los municipios). Para el consumo de la región se cultiva el ñame y la yuca principalmente.

La ganadería es un elemento importante en la zona no tanto por un elevado número de cabezas como por el movimiento que se genera en los meses de verano, como ya se dijo de sus áreas de influencia.

Se encuentra petróleo en Majagual, Sucre y San Benito. Las vías de comunicación son carreteables pero también se utiliza la vía fluvial. Esta zona tiene problemas en la luz eléctrica, teléfono, acueducto y alcantarillado;

además que los servicios de salud atraviezan por muchos problemas debido a las condiciones de orden-público (guerrilla), y falta de presupuesto. La zona cuenta con 129.586 habitantes, siendo Ayapel la población que más tiene (35.254) y la que menos tiene es Guaranda (10.330 habitantes); cuenta con pocos centros para la educación.

Zona de San Jerónimo. Esta zona la comprenden los municipios de Purísima, Momil, San Andrés de Sotavento, Chimá, Chinú, en Córdoba y Palmito, Sampués en Sucre. Su nombre se origina en un elemento clave que los aglutina, que genera pautas culturales y económicas similares, como es la Serranía de San Jerónimo antiguo asiento de una de las familias de los Zenúes.

Económicamente la región es agrícola, ganadera y artesanal. Agrícolamente produce arroz tradicional (Palmito), maíz tecnificado (Palmito 10%), sorgo (Sampués 15% y Palmito 20%), yuca (Palmito 10%), ñame (Sampués 10%), tabaco negro (Palmito 17%), ajonjolí (Palmito pequeña cantidad), algodón (Sampués), Caña de Azúcar (todos los municipios), frijol (Palmito, Sampués), Banano (cultivo permanente en Sampués y Palmito), cacao (Sampués y Palmito).

La zona pecuaria la forman Sampués, Palmito, San Andrés de Sotavento, Purísima, Momil, Chinú, Chimá. Las artesanías las encontramos en Sampués, San Andrés de Sotavento, produciendo sombreros, mochilas, abanicos de paja y cestería.

En la población de Chinú encontramos reservas de gas natural aprovechadas por los departamentos de Sucre y Córdoba. En esta zona también podemos encontrar la presencia de indígenas en San Andrés de Sotavento (resguardo catío), Chimá, Momil y Purísima.

La subregión cuenta con 144.451 habitantes, San Andrés de Sotavento cuenta con el mayor número (43.774) y el de menor población es Palmito (5.758).

Zona Montes de María. Comprende los municipios de María La Baja (Bolívar), San Onofre, Tolú, Tolu Viejo, Chalán y Colosó, en Sucre. Se caracteriza porque en algunos territorio tienen pequeñas elevaciones (continuación de la Serranía de San Jacinto); un elemento importante que se destaca en esta subregión es que algunas poblaciones tienen costa sobre el mar Caribe, hecho relevante para el turismo como posibilidad de desarrollo socio-económico para el municipio de Tolú y los corregimientos de

Coveñas, Berrugas y El Rincón. La explotación pesquera se constituye en una clara perspectiva de desarrollo. Además de las incipientes actividades que se han venido desarrollando en los años recientes se han establecido algunas compañías nacionales y extranjeras principalmente en Tolú dedicadas a la pesca blanca.

La temperatura es cálida con una media anual de 27 grados centígrados y con ligeros aumentos desde la orilla del mar hacia el interior.

Económicamente la región esta dedicada básicamente a la agricultura, entre los productos de mayor relevancia en ella tenemos, arroz tradicional, maíz tradicional, maíz tecnificado, fíjol tradicional, cacao, cocotero, plátano, ajonjolí, caña de azúcar y banano, principalmente en San Onofre, Tolú, María La Baja, Tolú Viejo, Colosó, y el cultivo de la yuca que se da en todos los municipios.

La región no ofrece grandes industrias, sólo se encuentra la fábrica de cales y cementos TOLCEMENTO, que abastece a gran parte de la región y esta relacionada con la presencia de piedras calizas y cal en los municipios de Tolú Viejo y Colosó.

La región ofrece sitios turísticos de gran belleza pero que en su mayoría se encuentran en mal estado y no se le ha prestado la debida atención por parte del gobierno departamental ni nacional. Entre estos tenemos las playas de Tolú sede del Sirenato del Mar, Coveñas, Berruga y el Rincón; en Tolú Viejo se encuentran las prehistóricas cavernas conocidas como San José, San Antonio, Las Mercedes y Cueva Clara. Colosó y Chalán con sus numerosos manantiales de mucha belleza y junto con María La Baja celebran las fiestas de corraleja.

El grupo étnico más generalizado es el mestizo y el negro ya que estas poblaciones fueron grandes centros negreros. Actualmente esta subregión cuenta con un total de 123.837 habitantes, en donde el municipio que cuenta con mayor población es María La Baja con 30.849 habitantes y el de menos población Chalán con 3.753 habitantes. Este hecho puede estar relacionado con la posición de María La Baja sobre la carretera y cerca del principal centro comercial de la zona como es Cartagena con la cual se comunica desde la Colonia por ciénagas y caños desde el Canal del Dique y la Bahía. El acceso a Chalán no sólo es demorado sino también el estado de sus vías es deprimente.

En cuanto a servicios podemos decir que hay grandes

deficiencias en los sistemas de alcantarillado, acueducto y teléfonos, los centros de salud en su mayoría no cuentan con lo indispensable para una buena atención.

Esta zona conserva sus tradiciones; dentro de su gastronomía la característica central la encontramos en el suero, queso, bollo de plátano, mote de palmito, arroz de coco, bollo de coco, variedad de dulces, arepas, mazamorras entre otros. Se baila y se escucha la música de banda, además de las cumbias, vallenatos y es tradicional las noches de fandango.

Los aspectos básicos por los cuales identificamos ésta como una subregión diferente a la zona tabacalera y a la cuenca del Canal del Dique radica en la homogeneidad étnica de su población predominantemente negra, a la posición de un mismo paisaje geográfico, a la relativa uniformidad de sus actividades agrícolas y ganaderas así como por la cohesión social generada en un intercambio demográfico y cultural entre la población de estos municipios.

Zona Bananera. Creemos que esta subregión estaría conformada por los municipios de Ciénaga, Fundación, Aracataca, Pueblo Viejo, en el departamento del Magdalena,

es decir, la zona Bananera. Esta se encuentra ubicada en el piedemonte de la Ciénaga Grande de Santa Marta cuyo suelo está conformada por una planicie no muy alta, terrazas (tierras planas, onduladas y altas), llanura aluvial y algunas vegas de los rios. La llanura aluvial tiene tierras ricas pero su drenaje no es suficiente y es necesario en épocas de lluvia hacer obras de drenajes.

De acuerdo con las características del suelo esta zona presenta un clima templado y seco en los alrededores de la Ciénaga, esta variación se debe a la cercanía de la Sierra Nevada de Santa Marta. La temperatura media sobrepasa los 28 grados centígrado y existe una fluctuación media de 6 grados centígrados.

Como ya se anotó las tierras son ricas y por razones climáticas la producción agrícola es alta, factor que se convierte en una de las razones de que se de una mayor densidad rural que la del resto del departamento, población que se dedica a la agricultura, la pesca y la ganadería primordialmente, aunque algunas de las poblaciones que la conforman tengan un flujo comercial bastante apreciable.

Los pobladores de esta región presentan un carácter

anfíbio, de cuyo testimonio real es la leyenda del "Hombre Caimán", que no es simplemente un porro sino la transposición de un carácter creado por la Geografía, la población vive dos territorios: durante la sequía y durante el invierno las condiciones son diferentes y las formas de subsistencia también.

Quizás por estar cerca a Santa Marta la zona posee carretera pavimentada (departamental), una vía ferroviaria (construida en la bonanza bananera y que esta en franco abandono aunque algunas veces se utiliza), rios como el Fundación, Aracataca y el Frio y el resto de infraestructura vial la conforma una gran cantidad de carreteras municipales sin pavimentar y carreteables que comunican las distintas poblaciones y corregimientos.

Actualmente la zona bananera no produce el banano que enriqueció a muchos y empobreció a miles: la Sigatoka y los vendavales, más los acontecimiento políticos que la explotación provocó dieron al traste con el cultivo. La actual situación política de la zona bananera del Urabá convierte en un asunto de suma importancia la recuperación de esta zona como fuente de producción de banano para la exportación.

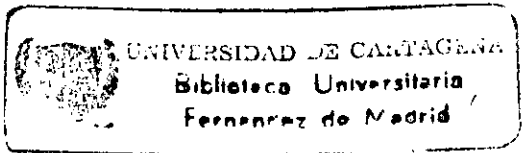
La deficiente infraestructura vial, el abandono económico y social al que están sometidas estas poblaciones, le dan fuerza a nuestra tesis de crear una asociación de estos cuatro municipios - con Ciénaga como centro regional. Asociación que al tener una total autonomía sobre sus recursos financieros, su administración, le daría un mejor manejo a estos pues sus necesidades, características y recursos naturales son semejantes.

Zona Depresión Momposina. La zona geográfica denominada depresión momposina está compartida por los departamentos de Magdalena, Cesar, Bolívar y Córdoba. La subregión de la que hablaremos en este momento es la conformada por los municipios de El Banco, Guamal, San Sebastián, Santana, San Zenón, en el Magdalena, Mompós, San Fernando y Margarita en Bolívar, Chimichagua y Tamalameque en el Cesar, sólo hemos seleccionado para esta subregión a estos municipios teniendo en cuenta sus semejanzas entre sí y sus diferencias con los demás que conforman la depresión.

Esta región tiene el valor más alto de pluviosidad y la temperatura se mantiene constante en un promedio más o menos alto (29 a 30 grados centígrados) y el clima es cálido. Por las condiciones geográficas especiales la población vive dispersa o en pequeños caceros; es

agrícola y pesquera aunque en algunas zonas existe actividad ganadera en menor escala. A las características especiales que hace que la población se disperse se suma el hecho de que la propiedad se concentre en pocas manos, es una de las razones para que se de un alto número de subempleo y desempleo, factor que a su vez es uno de los dinamizadores de la emigración del campesino hacia las ciudades o áreas de colonización en busca de tierras y un mejor porvenir, entonces encontramos que es característico en esta subregión el despoblamiento rural.

La gran mayoría de estas poblaciones estaban habitadas por los indios Chimilas, más tarde con la llegada de colonizadores, llegada que facilitó la cercanía al río, se dió una mezcla de costumbres, ritos, que a su vez recibió otro aporte: el de los negros esclavos, ubicados alrededor de la zona de Mompós (búsqueda, transporte y almacenamiento del oro). Por esta razón no se puede hablar de una identidad cultural propiamente dicha, pero si existen ciertas semejanzas en sus costumbres por ejemplo en algunas poblaciones se celebran las corralejas en las fiestas patronales (lo religioso y lo pagano), la realización del carnaval donde se reviven costumbre indígenas negras y españolas y la celebración de cumbias en alegres cumbiambas; la cumbia que es un ritmo



interpretado por instrumentos indígenas como la gaita india, la flauta de caña de millo, tambor o bombo, guache o raspador y tambores africanos, un vivo ejemplo del proceso de mestizaje y mezcla de culturas.

También se identifican en la comida, dieta básicamente conformada por los productos del río y la yuca y el maíz con sus alimentos a base de ellos.

En cuanto a la infraestructura, esta zona carece de carreteras departamentales y municipales pavimentadas, se encuentran en pésimo estado al igual que las carreteables; el río se convierte en época de inundaciones en la única vía de comunicación. Por no existir vías de acceso, gran cantidad de cítricos que produce esta región quedan estancados sin poder comercializarse o cuando los productores se arriesgan a llevarlas al mercado, al llegar a su destino están en mal estado por la demora en el transporte.

Zona Norte de Bolívar. Identificamos en esta región, zona norte de Bolívar, una subregión conformada por los municipios de Santa Rosa, San Estanislao, Santa Catalina, Villanueva, Soplaviento, Turbaco, Arjona, Turbana, Mahates. En ella el suelo es primordialmente de sabana, con un

promedio de lluvias de 1000 mm anuales y un clima cálido.

Esta zona es área costera, urbanizada, industrial y agrícola, con los mayores volúmenes de población, que en parte se debe a la cercanía al centro urbano y turístico, Cartagena, y es precisamente esta característica de zona turística lo que hace que se hable de la existencia de una cultura diferente a la resto del departamento, ésta es la cultura costeña propiamente dicha, la más conocida, la del turismo, las islas del Rosario, los palenques, los boxeadores, las industrias.

Esta zona a pesar de ser la más densamente poblada tiene crecimiento negativo, su aumento entre los períodos censales es apenas el demográfico normal. Este fenómeno se explica por una importante emigración de la zona, de una población joven y principalmente femenina y por la inmigración de mano de obra calificada; y de población adulta, que llegan a la zona por vinculaciones laborales tanto para el sector industrial como para los servicios.

En cuanto a la economía por ser la zona más desarrollada y estar ubicada en el delta del Magdalena, está basada en la ganadería, Cebú en especial, y el cultivo del algodón, plátano, yuca, coco, y caña de azúcar. Como se dijo

anteriormente, en esta zona se ha desarrollado el turismo y la industria (Complejo Industrial de Mamonal), pero esto es más que todo en Cartagena. El turismo para las poblaciones restantes que conforman esta subregión, no ha sido aprovechado y mucho menos ha incentivado el desarrollo social, cultural y económico de ellas, a pesar de la cercanía al Centro Industrial. Todas estas poblaciones tiene una relación comercial y laboral con Cartagena.

En cuanto a la infraestructura, la cercanía a Cartagena hace que se cuente con una red vial de mejor especificación.

Zona de Transición. La subregión a la cual corresponde este nombre está conformada por los municipios de El Difícil en el departamento del Magdalena, y el Paso, Bosconia, El Copey y Astrea en el Cesar.

La geografía de esta zona nos muestra suelos de estructura primordialmente planas irrigados por rios y arroyos que nacen en la Sierra Nevada. Las características del suelo son aprovechadas para la ganadería intensiva, con pastos incipientes y una agricultura extensiva. La densidad poblacional en estos municipios es baja, quizás por su

característica de "puente" que une o comunica la costa con el interior, conformándose así esta región en el Hinterland de la costa.

Su carácter transitorio entre dos culturas, genera una cultura con características de las dos zonas de influencia. Esta zona, para los años 50-60 fue destino de procesos migratorios del interior del país que huía de la violencia.

Este mismo carácter transitorio condiciona o determina la ausencia de un centro hegemónico a nivel económico y político por lo tanto la dinámica de su crecimiento está dada por sus propios factores, por la que esta es una zona para la cual es vital la conformación de formas de administración pública que dinamizen su desarrollo.

Zona Sabanas del Sinú. Involucramos en esta subregión a los municipios de Ciénaga de Oro, Cereté, San Pelayo, San Carlos, Montería y Loricá. Los elementos que agrupan estos municipios poseen la fuerza suficiente para diferenciarlos de otras poblaciones del mismo departamento y con mayor fuerza de otras zonas de Sucre.

Esta subregión comparte una común herencia étnica cultural, un mismo paisaje y geografía, mecanismos de

unión y perpetuación parecidos y básicamente formas similares de producción y distribución. La perpetuación de la población indígena Zenú, a pesar de las enormes pérdidas de vidas durante las primeras décadas de colonización no lograron la extinción completa de su población y hoy se constituye en la base del poblamiento de esta y de otras zonas de la misma área.

La herencia colonial determinó formas de propiedad de la tierra, donde la hacienda se consolidó como el instrumento de discriminación social, política e ideológica, sosteniendo a su sombra el minifundio, la aparcería y el jornalero como formas de trabajo, que permiten la perpetuación tanto de una como de las otras. Sobre esta estructura de la propiedad de la tierra se levantó un conjunto de normas, valores y patrones culturales que involucra todas las esferas de la sociedad.

La hacienda dió lugar al desarrollo de una economía ganadera, de tipo extensivo, con baja absorción de capital y de mano de obra y por lo tanto con muy pocos cambios en la estructura social. La ganadería se empieza a levantar desde mediados del siglo pasado como consecuencia del

mediados de la década de los años '70 por la introducción de una agricultura intensiva, orientada a mercados externos y a los grandes mercados nacionales; cultivos de arroz, algodón, oleaginosas, sorgo y maíz.

En el centro del departamento de Córdoba, con buenas vías de comunicación, con fácil acceso a otras regiones del país, pero con enormes problemas, algunos de orden secular, la subregión se encuentra sometida a los comportamientos irregulares de los períodos de lluvia en las cabeceras de los ríos, produciendo cíclicamente inundaciones, que como sirven para enriquecer la capa superficial de la tierra, genera enormes costos para la población campesina, que anualmente ve perder parte de su trabajo y de sus bienes.

Zona Minera. Compreendida por los municipios de Planeta Rica, Buenavista, Montelíbano y Pueblo Nuevo. Su nombre se lo hemos asignado a partir de la explotación del níquel en Cerromatoso; en Montelíbano, explotación que puede inducir cambios en toda la región, por las características del tamaño y volumen de la explotación. El sur del departamento posee a su interior elementos de identificación y diferenciación con el resto del departamento y con la región de Urabá, con la cual

comparte una frontera agrícola, cultural y social.

Predomina en la subregión al lado de grandes haciendas minifundios y áreas de explotación y asentamiento colonial, como mecanismo de ampliación de la frontera agrícola, factor en el cual se originan muchos de los problemas sociales y de orden público de toda esta zona. Conviven comunidades indígenas, con colonos, aparceros y **agricultores modernos**. Con baja presencia institucional del Estado particularmente en la cobertura de los servicios públicos básicos y en las comunicaciones.

La zona se constituye en una especie de límite entre la explotación de la hacienda para la ganadería, con zonas montañosas y aún selváticas de la Serranía de San Jerónimo que requiere de una fuerte presencia del Estado para orientar el desarrollo que permita una óptima utilización de los enormes recursos naturales que posee, de tal forma que sus ventajas naturales sea el mecanismo para transformar las condiciones de vida de esta subregión. Proyectos como Urrá pueden ser el punto de partida para un nuevo tipo de desarrollo agrícola, pesquero y energético, con indudables beneficios para la población de la zona.

Zona de Magangué. Tiene como eje la región de Magangué

encontramos una zona que se diferencia tanto de las sabanas de Sucre como de La Mojana y de Mompós, es una zona de transición con poblamientos recientes, con actividades agrícolas y comerciales dinámicas y en formación y con estructuras sociales, demográficas y culturales también en proceso de consolidación. Gran parte de la población de la subregión está constituida por emigrantes de los Santanderes, Antioquia, como de la misma costa. La posición de estas poblaciones en el centro de una especie de eje vial de la región le ha asignado una especial movilidad tanto social como económica.

Hacen parte de esta subregión las áreas de influencia de los municipios de Magangué, San Pedro y Buenavista. La agricultura moderna de arroz, algodón, sorgo y millo le han conferido una gran importancia dentro de la producción agrícola nacional, dando lugar a una incipiente industria de transformación como son silos, trilladoras y empacadoras de granos. La ganadería, con combinaciones de **intensidad** y tradicional se constituyen en un **segundo sector** económico de importancia, pues el mercado de Barranquilla y en menor escala Cartagena, son los dinamizadores de su crecimiento. En el caso de Magangué la comercialización del mercado se convierte en otra actividad de una fuerte dinámica lo que para la zona de

San Pedro lo genera la producción de cítricos.

La perspectiva de una organización municipal con base en las necesidades y posibilidades de cada subregión como estrategia de desarrollo social, son más claras para esta zona, pues posee los recursos, las vías y las actividades que pueden posibilitar a partir de una autonomía local, potencializar su desarrollo y establecer dinámicas superiores a otras zonas.

Subregión Ribereña. Identificamos con este nombre una población ubicada a lo largo del río Magdalena y del canal del Dique, comprendiendo los municipios de Santa Lucía, Campo de la Cruz, Suan, Santo Tomás, Palmar de Varela y Ponedera en el Atlántico, Cerro de San Antonio, El Piñón, Salamina, Remolino, Sitio Nuevo en el Magdalena y Calamar en Bolívar.

Subregión conformada históricamente por las actividades de navegación por el río Magdalena, donde su prosperidad y estancamiento ha corrido paralelo a la historia del río. Comunidades con recursos problemas y necesidades similares, donde la posición con relación al desarrollo del comercio y la navegación es el factor determinante de su desenvolvimiento cotidiano.

Poblaciones que tradicionalmente han enriquecido y nutrido el desarrollo de otras ciudades, que operan como epicentro económico y social. Su economía, a raíz del estancamiento del transporte por el río se ha ido constituyendo lentamente a partir de la pesca, de la agricultura y en menor escala de la ganadería; la producción agrícola es sostenida en una alta proporción por cultivos de pequeña y mediana magnitud, de productos perecederos y destinados a los mercados locales, expuestos a todas las vicisitudes, tanto de la economía de mercado, como de los caprichos de la naturaleza.

Conformada por una población mestiza y mulata, arraigada a su habitat con fuertes tradiciones culturales, vinculados a un ecosistema anfibio; con una marcada influencia religiosa católica de origen colonial, la población presenta rasgos distintivos tanto de la población del departamento del Atlántico como de la zona vecina de Bolívar y Magdalena. Consideramos que las perspectivas futuras de estas poblaciones lo determinan la comprensión del río como factor de unión y la autonomía para encontrar mecanismo de administración, que posibiliten formas más racionales de transporte y movilización, para hacer que la ventaja de poseer un medio de comunicación seguro y rápido con el mercado más importante de la región (Barranquilla)

.op

sea el punto de partida para su desarrollo social y económico.

Subregión Entre-Ciénagas. Nombramos así a la subregión de la cual hacen parte poblaciones como Pedraza, Chivolo, Tenerife, Plato, en el Magdalena, Córdoba y Zambrano en Bolívar, Codazzi, La Jagua de Ibirico, Chiriguaná y Curumani .en el Cesar. Poblaciones determinadas históricamente por la relación con los cuerpos de agua, donde las ciénagas y el rio Magdalena se convierten en los determinantes tanto de su cosmovisión como de su economía y cultura. Dentro de esta subregión incluimos poblaciones de diversos departamentos, pues aqui es visible la inconsistencia y sentido de la actual división departamental.

Las posibilidades de desarrollo de estas poblaciones estan ligadas a varias circunstancias: el reconocer que las capitales departamentales absorven todas las energías y oportunidades y las poblaciones estan muy retiradas de ellas, compartiendo recursos comunes, espacios y problemas similares y que tradicionalmente poseen elementos que la han aglutinado.

Conformada por población mestiza, mulata y en menor escala

por zambos, venidos de las actividades de transporte por el rio Magdalena desde la colonia, con creencias, valores y pautas culturales similares, originadas en la gastronomía local, en la mitología sobre el rio y en fuertes relaciones primarias, dadas en parte en el aislamiento del resto de la nación. Como en otras zonas la relación con el rio ha marcado la pauta para su estancamiento o crecimiento, siendo las últimas décadas el punto de partida de un estancamiento, en parte dado por la ausencia de movimiento por el rio.

Subregión Costa Cordobesa. Comprende esta subregión los municipios de Los Córdoba, Puerto Escondido, San Bernardo del Viento, Moñitos, Canalete y San Antero. Es una de las subregiones más aisladas y atrasadas del conjunto de poblaciones de la Costa Caribe, coincidentalmente es una de las áreas con mayor grado y diversidad de recursos, tanto naturales, en función del turismo y la recreación, de suelos, para la agricultura, de recursos mineros, como de pastos para la ganadería.

La ausencia de vías de comunicación ha sido el factor determinante del estancamiento y del aislamiento. Su población, en algunos aspectos posee características del siglo pasado. Las actividades económicas fundamentales se

erige a partir del minifundio y de los cultivos de pancoger. Las condiciones de pobreza no han permitido un aprovechamiento de los recursos pesqueros, lo que si hacen empresas extranjeras y en menor escala de otras zonas del país.

Existe similitud en su población, de origen negro en su mayoría, modificadas por las migraciones en el presente siglo, primero de árabes y recientemente de costeños y en menor escala del interior del país, básicamente de Antioqueños, migraciones determinadas por las condiciones naturales, el paisaje y los bajos niveles de comercialización de sus bienes, incluyendo la tierra.

En el caso de estas poblaciones es más evidente que las posibilidades reales de cambio y desarrollo de sus condiciones de vida depende de la organización político administrativa independiente, ajena a otros centros de decisión, donde la propia población determine sus necesidades, sus prioridades y se organice a partir de los criterios que ellos mismos establezcan.

Zona de Tierradentro. Conformada por los municipios de Soledad, Juan de Acosta, Barancoa, Tubará, Malambo, Sabanagrande, Galapa, Usiacurí y Piojó, todos del

departamento del Atlántico, con el nombre que durante parte del período colonial fué conocido, a partir de la ciudad de Cartagena. Es una subregión, que establece su crecimiento y dinámica a partir del desarrollo que históricamente ha generado la ciudad de Barranquilla. En este caso se hace más evidente que el crecimiento de estas poblaciones está directamente ligado al establecimiento de mecanismos de planeación y administración que permitan la autonomía y ejercicio de los recursos de cada población, pues de otra forma estaríamos ante el fenómeno de que seguirían nutriendo a la capital del departamento de recursos humanos, económicos y oportunidades.

Ante el hecho de que estas poblaciones dependen para su funcionamiento de la demanda que genera el epicentro de la capital se hace necesario identificar formas de optimización de sus recursos, de tal manera que la ventaja comparativa que significa tener un gran mercado cercano, se traduzca realmente en impulsos para el desarrollo. Sus recursos, básicamente naturales vinculados a la agricultura tradicional y minifundista, así como la ganadería, le asignan a la subregión una coherencia económica y cultural de gran importancia, sobre la cual puede operar un mecanismo de afianzamiento de índole político administrativo. La demanda en expansión que

significa el crecimiento de Barranquilla se traducirá en fuertes presiones sobre el uso y la propiedad de la tierra, llevando a cambios en las relaciones sociales y económicas que tradicionalmente se han perpetuado. Gran parte de los valores culturales con los cuales se identifica a la población del departamento se desprende de las expresiones sostenidas en ésta zona, constituida prioritariamente por campesinos mestizos, en los cuales se encuentra un alto contenido de los indígenas que habitaron estas sabanas.

La subregión posee además, una serie de recursos que se pueden erigir como instrumentos de desarrollo, de los cuales destacamos el sistema vial, que no sólo lo comunica con la capital, sino con toda la costa, una buena oferta de energía eléctrica, de acueducto y en menor escala de educación y salud. Todos estos factores le pueden proporcionar una oportunidad única de acelerar el crecimiento independiente del ritmo que establece la circulación monetaria y de servicios que impone Barranquilla.

Zona del Guájaro. En esta zona identificamos aquellas poblaciones que han crecido entorno a las ciénagas de Guájaro y Luruaco, depresión de enormes riquezas naturales

para la agricultura moderna e intensiva.

Incluimos en ella a los municipios de Repelón, Luruaco, Sabanalarga, Manatí y Candelaria. Poblaciones de fuertes tradiciones culturales y sociales, de origen colonial, de asentamientos campesinos españoles, integrados a los asentamientos indígenas que lograron sobrevivir a las primeras décadas de colonización. Este mestizaje ha arrojado un poblamiento original, con especiales peculiaridades, identificado con el hoy conocido "corroncho".

La estructura económica se sustenta en la agricultura minifundista, de cultivos de pancoger, de productos perecederos, destinados casi exclusivamente al mercado urbano de la capital, a la ganadería, con pocas excepciones de índole familiar y con pocas cabezas por familia o por predio. No se destacan otras actividades como la artesanía o las explotaciones mineras madereras o piscícolas, sobre las cuales se pueden sustentar proyectos de desarrollo económico y social.

Como en las regiones vecinas, las carreteras, los servicios públicos y la infraestructura de servicios del estado puede originar ventajas que agrupen a la población

y les permita administrar óptimamente sus recursos en función del desarrollo armónico e independiente de la dinámica impuesta por la capital del departamento. Las poblaciones comparten con otras zonas vecinas elementos culturales similares, así como un conjunto de valores de especial significado en término de identidad y reconocimiento social y espacial.

A Modo de Generalización. Dentro de esta propuesta de formación de subregiones encontramos que además de la delimitación establecida inicialmente, existen poblaciones que por múltiples aspectos no encajan dentro de las zonas sugeridas. En algunos casos por la complejidad y peculiaridad de los procesos que en ella se desarrolla, como es el caso de Maicao, razón por la cual consideramos que no responde a estos lineamientos y por el contrario pensamos que debe ser materia de análisis particular y por lo tanto debe diseñarse mecanismos específicos. Situación un tanto diferente a la anterior pero igual de compleja es el caso algunas poblaciones vecinas a algunas capitales, en las cuales su posibilidad de crecimiento debe estar ligado a las políticas de aquellas ciudades que las absorbe, como es el caso de Puerto Colombia.

Como propuesta de índole académica este trabajo requiere

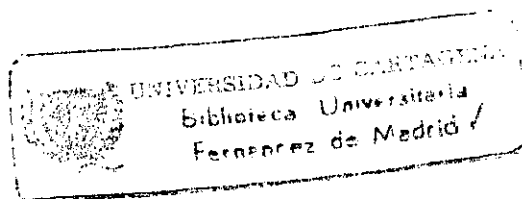
de muchos ajustes, especialmente de un trabajo de campo más exhaustivo, que consulte a las comunidades, a los gobernantes y a las entidades comunitarias y de representación política, que se posibilite el objetivo del trabajo, como es la puesta en marcha de formas de organización político-administrativo, que trascendiendo del marco municipal, y en menor tamaño que los departamentos se traduzcan en englobar regiones naturales donde las afinidades de índole espacial, cultural y económico se conviertan en dinamizadores de los impulsos para un desarrollo social y económico, sobre las bases de la identidad y reconocimiento cultural.

7. PROPUESTA DE SUBREGIONALIZACION

La sociedad Colombiana se encuentra en una búsqueda de formas de administración y reordenamiento espacial que acelere el desarrollo socio-económico y cultural, en parte como respuesta a un siglo de centralización que solo ha dejado vacíos y ha revelado la más profunda crisis a nivel local y también como opción de una nueva sociedad a construir mecanismos que permitan una optimización en el empleo de los recursos en condiciones de un desarrollo global. Parte de esa búsqueda es el conjunto de propuestas relacionadas con el reordenamiento espacial, de tipo administrativo o geográfico que hasta ahora se han hecho y de las cuales se hace referencia en el marco teórico. Este trabajo apunta en esa dirección pero con variaciones fundamentales en el sentido que retoma de las diversas propuestas el enfoque válido, integrándolas con una nueva concepción de las relaciones sociales y culturales, proponiendo un nuevo ordenamiento con base en subregiones, homogéneas, establecidas a partir tanto de las similitudes geográficas, de la cohesión cultural y especialmente de la identidad social.

Como se puede constatar en el capítulo de las subregiones, en nuestra costa existen muchas poblaciones con similitudes en su vida cotidiana, en sus formas de producción y en su quehacer permanente, elementos que unen y identifican y cohesionan a sus miembros y al mismo tiempo los diferencia de otras poblaciones. Es así que proponemos una Región Caribe nueva, libre de las fronteras político-administrativas impuestas por una mala copia de la división territorial francesa. Una nueva región en la que desaparecen los departamentos y entran a funcionar una subregiones conformadas por asociaciones de municipios con elementos sólidos, definidos y reconocibles, tanto a su interior, como factor de unidad, como elementos de diferenciación con otras zonas.

Nuestra propuesta se estructura sobre dos grandes aspectos, el primero sobre una reorganización espacial, territorial, que retoma como eje central aquellas poblaciones que comparten espacios, ambientes, accidentes morfológicos, que de alguna forma han sido determinantes en las relaciones de los hombres con la naturaleza y con ellos mismos, como tal esto se constituye en una ventaja y en un factor de identidad histórico-social, lo que a su vez ha originado criterios de diferenciación con otras poblaciones vecinas. El segundo, como lógica consecuencia



179

del anterior, un reordenamiento administrativo, con nuevas formas de ejecución de la administración pública, que no estanque el progreso y desarrollo de la región con elementos no creados por nosotros sino tomando los instrumentos proporcionados por las recientes leyes y normas de la descentralización municipal, la autonomía y el manejo local de una serie de funciones que hasta hace muy poco eran del orden nacional.

La asociación de municipios se muestra como una alternativa viable que permite un manejo adecuado, ejecutado por las mismas poblaciones, tanto de sus recursos, su presupuesto, como de sus prioridades. Este reposicionamiento que cada grupo de poblaciones puede hacer de sus problemas, como de sus ventajas proporcionará formas más eficaces de producción, almacenamiento y comercialización de sus productos básicos, aprovechando los recursos existentes, mejorando la infraestructura y generando mejoras en los niveles de vida de toda la comunidad. De esta forma se obtienen logros en otras esferas, como es la perpetuación de los valores culturales locales, la recuperación de su historia, el reconocimiento de su individualidad y de sus valores y por lo tanto de sí mismos. En este sentido se avanza en arraigar en cada comunidad el sentido de

pertenencia, valoración y autoreconocimiento, lo que tiende a que cada comunidad redescubra el papel protagónico que tiene de hacedor de su propia historia.

Los autores proponen a la comunidad académica y a la sociedad en general esta propuesta de regionalización, en la cual la construcción de una región sólida, autónoma y dinámica se estructura sobre la base de permitir el ejercicio de la propia identidad, reconocimiento y desarrollo de las diversas subregiones que a su interior existen, se han perpetuado y que son la base sobre la cual se manifiestan los valores del costeño como pueblo independiente.

Como propuesta no es un documento acabado, solo la crítica y el análisis de todos aquellos que comparten estos espacios puede dar lugar a ajustes o realinderamientos que lleven a unas subregiones ajustadas lo más cercano posible al ideal de cada población, de tal forma que la certeza de las subregiones que se consoliden sea el instrumento adecuado para el desarrollo social, económico y cultural.

Es ahora la Universidad quien debe asignar la validez, la certeza o no de esta propuesta, es a su interior, en el

181

debate, donde se le de el camino y el sentido al trabajo investigativo, orientado a indicar caminos o senderos para el desarrollo de la región.

En cuanto a la intervención de Trabajo Social en este nuevo sistema de organización debemos reconocer que la asociación de municipios va a promover el desarrollo de la región ya que unidos y teniendo en cuenta sus semejanzas en el aspecto económico, social y cultural se podrá lograr en forma más equitativa el desarrollo de ella.

Si se parte de que la asociación de municipios puede brindar mayores garantías para la consecución de recursos tanto financieros como de asesorías para el buen manejo del gasto público, se logrará así el bienestar integral de todos los miembros de las comunidades que pertenecen a ella. Además se puede generar empresas en donde se emplee la mano de obra de las gentes de la región.

Otro elemento que brindarían las asociaciones de municipios es, que con la ayuda de todos se puede adecuar la infraestructura de la región (servicios públicos, centros de salud, colegios, restauración de viviendas, centros de recreación y red vial). De tal manera que para el trabajador social es importante conocer su entorno ya

que es aquí donde se vá a desempeñar profesionalmente; el conocer las necesidades de las comunidades, sus potencialidades, sus limitaciones, le permitirá ofrecer mejor sus servicios y brindar las estrategias de acción acordes con la realidad.

Trabajo Social siempre ha intervenido en los cambios que se han dado a través de la historia, no es este el momento en que vá a dejar de hacerlo. Trabajo Social tiene un compromiso con el desarrollo de la región. El trabajador social debe ser un ente primario en la planeación y ejecución de planes de desarrollo para las poblaciones, incentivando además la participación de la comunidad, el reconocimiento de su propia historia, el apropiamiento de sus características culturales, afianzando la necesidad de formar un "yo colectivo".

Con la propuesta de subregionalización pretendemos que Trabajo Social mire más allá del concepto de intervención al individuo, grupo, comunidad y se convierta en una profesión investigativa y creadora de nuevas propuestas con proyección al desarrollo de las potencialidades de la región, diseñar estrategias adecuadas a la nueva realidad. La Facultad se debe convertir en la protagonista de cambios que se gesten al interior de la política de descentralización.

BIBLIOGRAFIA

ABADIA, Guillermo, BETANCUR, Belisario y otros. El Gran Libro de Colombia. Círculo de Lectores, Tomo II. Bogotá, 1.981.

ARISTIZABAL De, Edith. Nuestro Departamento de La Guajira. Primera Edición, 1.984.

BECHARA, Omar. Colombia. Editorial Andes. Diciembre, 1.979.

BLANCO OCAMPO, María del R, TORRES, Mena B. Monografía sobre el municipio de Guamal(Magdalena). Facultad de Trabajo Social. Universidad de Cartagena. Cartagena, 1.987.

BOLAÑO PARRA, Carmenza, CASTRO, Martha L. Monografía del municipio de Morroa(Sucre). Facultad de Trabajo Social. Universidad de Cartagena. Cartagena, 1.987.

CARDONA GUTIERREZ, Ramiro. Las Migraciones Internas. Bogotá.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Estadística 1.964-1.985. Colombia.

PANIAGUA, Raúl. La Formación Social de La Costa Atlántica. Universidad de Cartagena. Cartagena, 1.987

PANIAGUA, Raúl. Regionalización y Autonomía Municipal. Universidad de Cartagena. Cartagena, 1.987.

PAISAJE. Geografía de Colombia. Segunda Edición. Voluntad Editores.

PAREDES CRUZ, Joaquín. Colombia al Día. Síntesis de La Realidad Nacional. Tercera Edición. Plaza y Jans. 1.984.

QUIRÓNEZ, Elsa. El Concepto de Región, Una Alternativa para el análisis de la Realidad en la Praxis del Trabajador Social con Sectores Populares. Tesis de Grado. Universidad de Cartagena. Cartagena, 1.987.

REVISTA, Economía Colombiana, Descentralización y Desarrollo Regional. Número 182. 1986.

REVISTA. Banco de La República. Bogotá, 1.989.

SALCEDO ANILLO, Kiriaqui. Monografía del municipio de Sincelejo(Sucre). Facultad de Trabajo Social. Universidad de Cartagena. Cartagena, 1.987.

EL ESPECTADOR. Separata Así es Colombia. La Región Costeña y sus Departamentos. Bogotá, 1.987.

FALS BORDA, Orlando y Otros. La Insurgencia de las Provincias. Carlos Valencia Editores. Bogotá, 1.988.

FLOREZ, Luis y Otros. Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia. Instituto Caro y Cuervo.

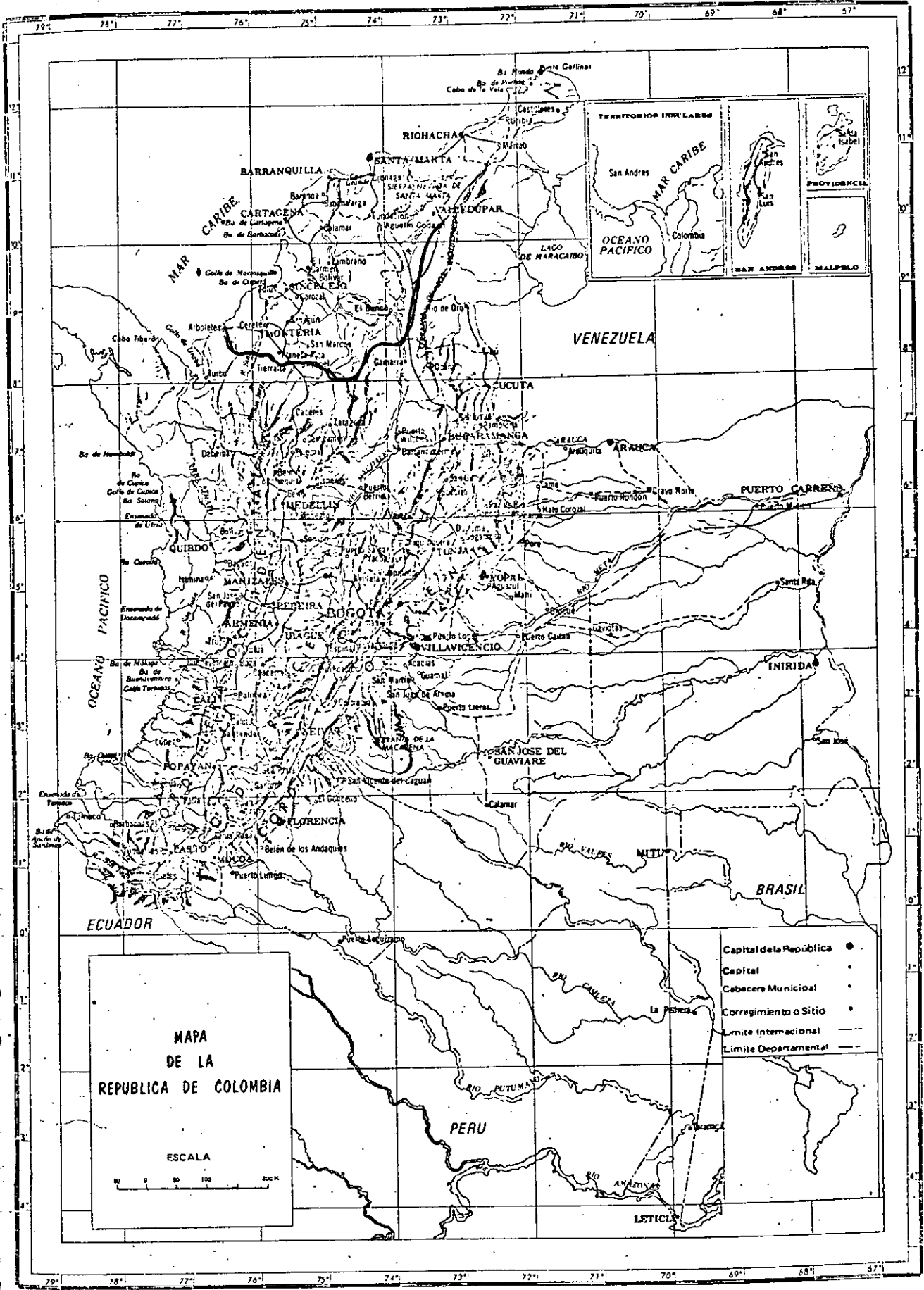
GARCIA, Ana Raquel. Evaluación Histórica del Concepto Región y su Aplicación en la Descentralización Administrativa. Tesis de Grado. Universidad de Cartagena, 1.986.

GUHL, Ernesto. Colombia: Bosquejo de la Geografía Tropical. Instituto Colombiano de Cultura, Tomo III.

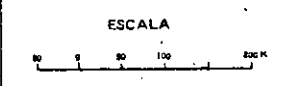
Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Atlas Regional del Caribe. Bogotá Distrito Especial, 1.978. Ministerio de Hacienda y Crédito Público.

MACKENZIE USECHE, Jos Agustín. Así es La Guajira. Cuarta Edición. Barranquilla, Mayo 28 de 1.984.

PANIAGUA, Raúl. Las Necesidades de La Regionalización en la Acción del Trabajador Social dentro de los Procesos de Autonomía Municipal en Colombia. Universidad de Cartagena. Cartagena, 1.987.

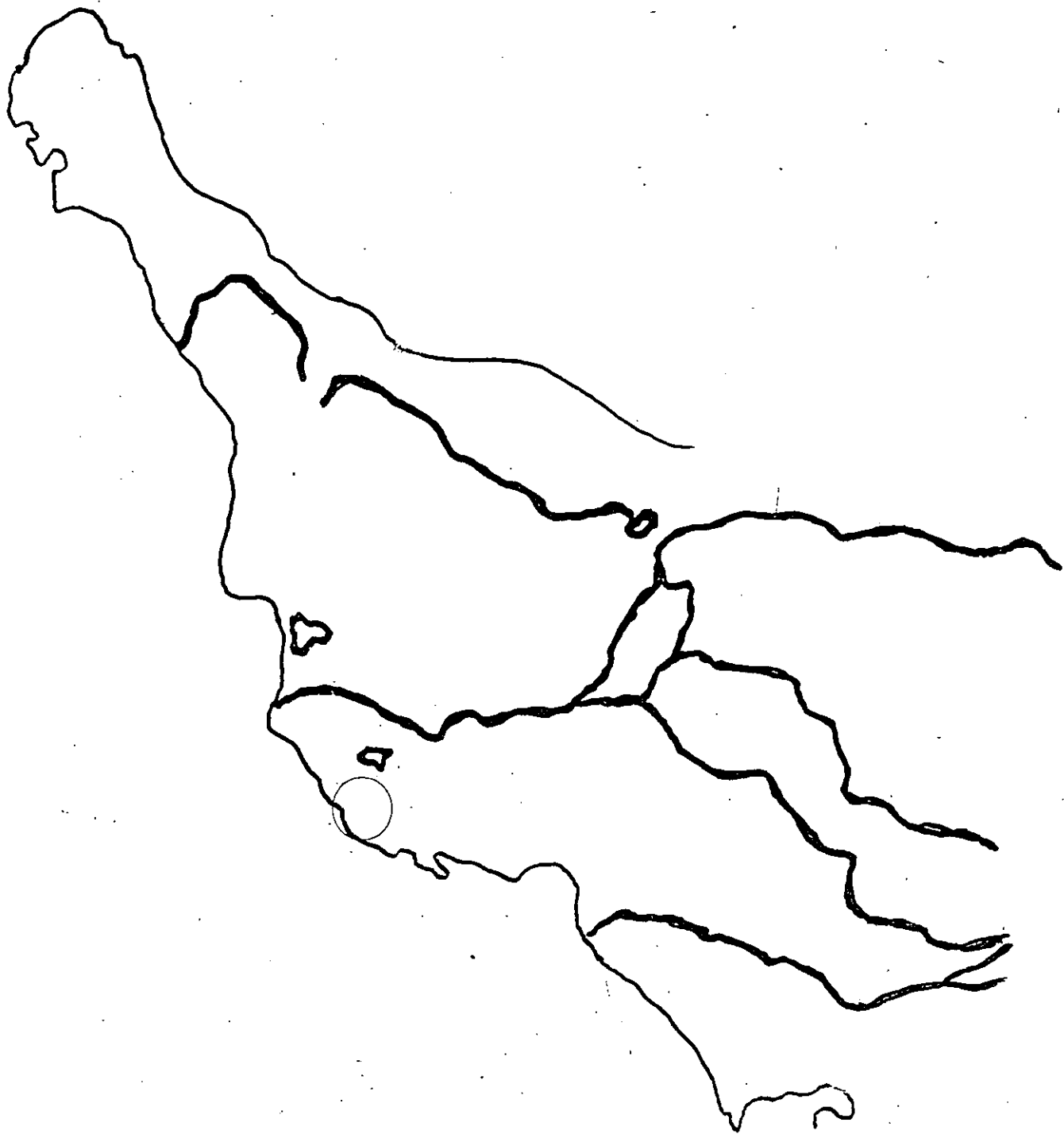


MAPA
DE LA
REPUBLICA DE COLOMBIA



- Capital de la República ●
- Capital ●
- Cabecera Municipal ●
- Corregimiento o Sitio ●
- Limite Internacional - - - - -
- Limite Departamental - - - - -

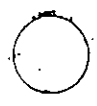
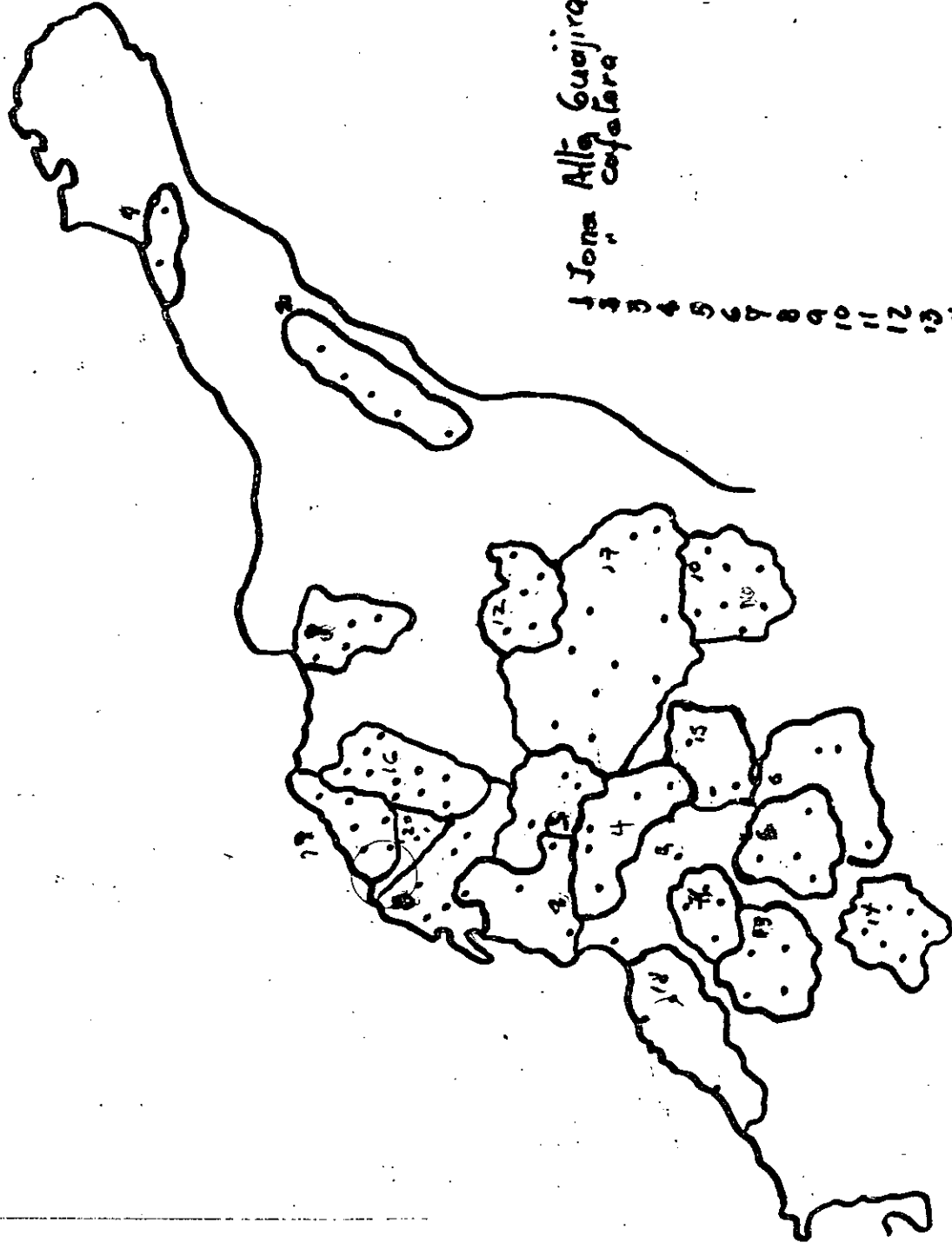
UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
Biblioteca Universitaria
Fernandez de Madrid





Jona Alta Guajira
Cafalora

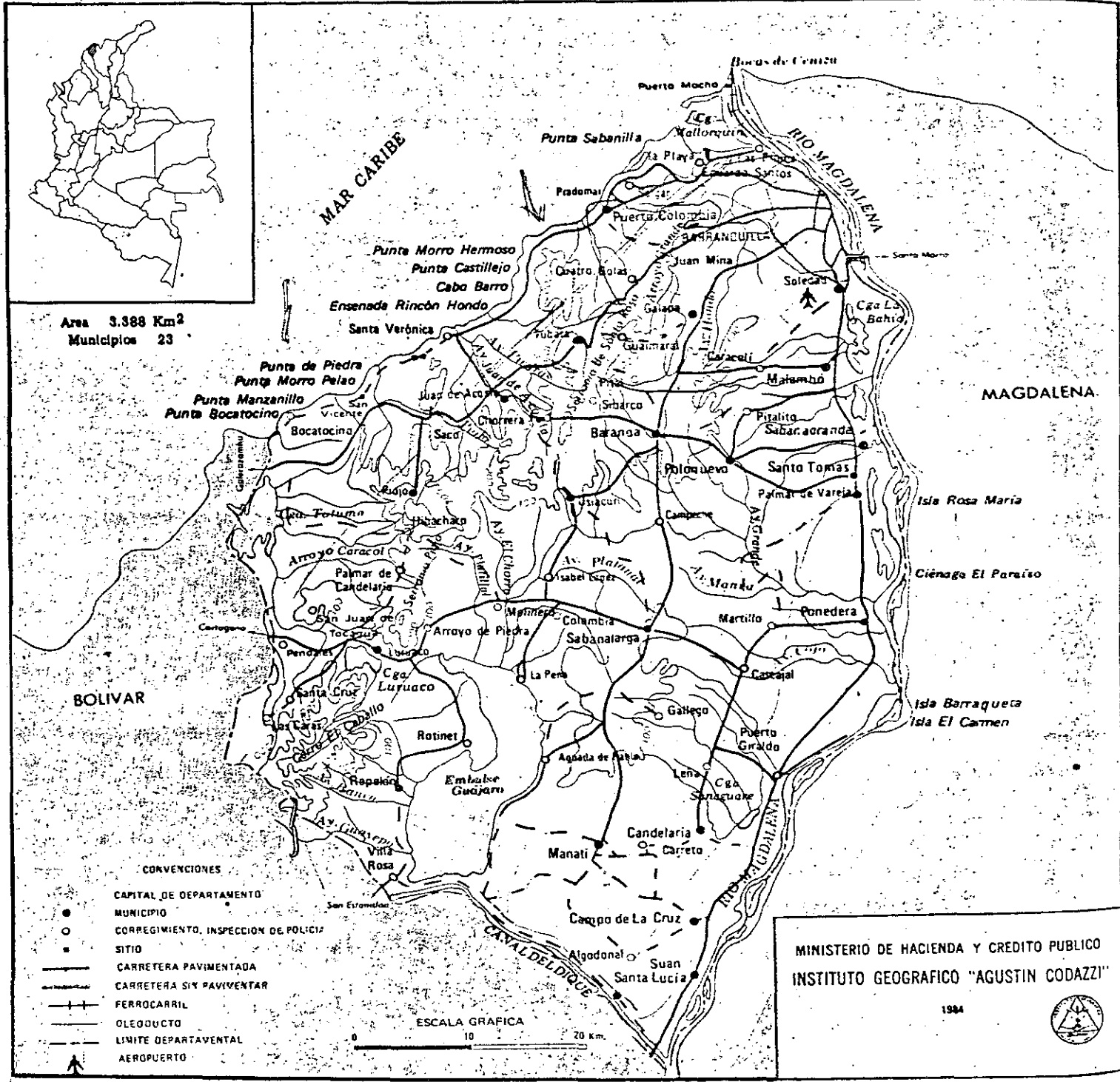
- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- 6
- 7
- 8
- 9
- 10
- 11
- 12
- 13
- 14
- 15
- 16
- 17
- 18
- 19
- 20



Departamento del Atlántico.

Departamento del Atlántico.

Así es Colombia 60



Area 3.388 Km²
Municipios 23

BOLIVAR

MAGDALENA

Isla Rosa María
Ciénaga El Paraíso
Isla Barraqueta
Isla El Carmen

MAR CARIBE

Bocas de Ceniza

Puerto Macho

Punta Sabanilla

Waltorquin

La Playa

Emmaza Santos

Padoma

Puerta Colombia

Castro Botas

Fucara

Guatimaral

Priso

Sbarco

Barana

Polonuevo

Isaacuri

Campe

Isabel Esper

Colambra

Sabanalarga

La Pena

Agoda de Paila

Gallego

Lena

Caga Sanguare

Puerto Graldo

Manati

Candelaria

Carreto

Algodonal

Suan

Santa Lucía

RIO MAGDALENA

SARANQUILLA

Malambo

Ponaluevo

Martillo

Ponedera

Cajal

Cajal

Cajal

Punta Morro Hermoso

Punta Castillejo

Cabo Barro

Ensenada Rincón Hondo

Santa Verónica

Juan Mina

Soleca

Caga La Bahía

Punta de Piedra

Punta Morro Pelao

Punta Manzanillo

Punta Bocacocino

Bocacocino

Juan de Acosta

Chorrera

Saco

Rudón

Hachago

Arroyo Caracol

Palmar de Candelaria

San Juan de Tocaura

Pendones

Caga Luruaco

Los Caras

Aballo

Raposo

Villa Rosa

San Estomán

Embarque Guajaro

Manati

Cajal

Algodonal

Suan

Santa Lucía

Cajal de La Cruz

Algodonal

Suan

Santa Lucía

Algodonal

Suan

Santa Lucía

Algodonal

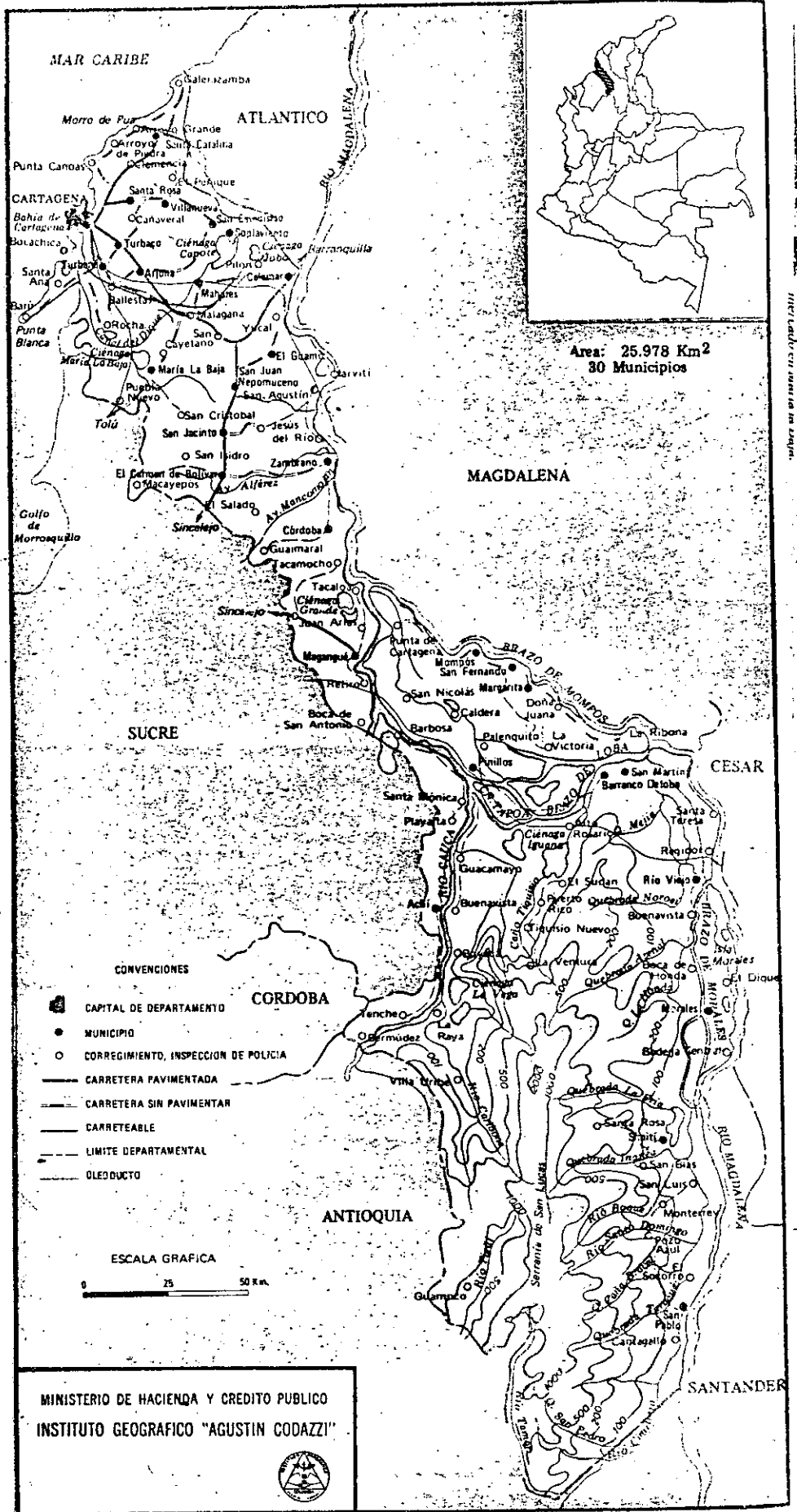
Suan

Santa Lucía

Algodonal

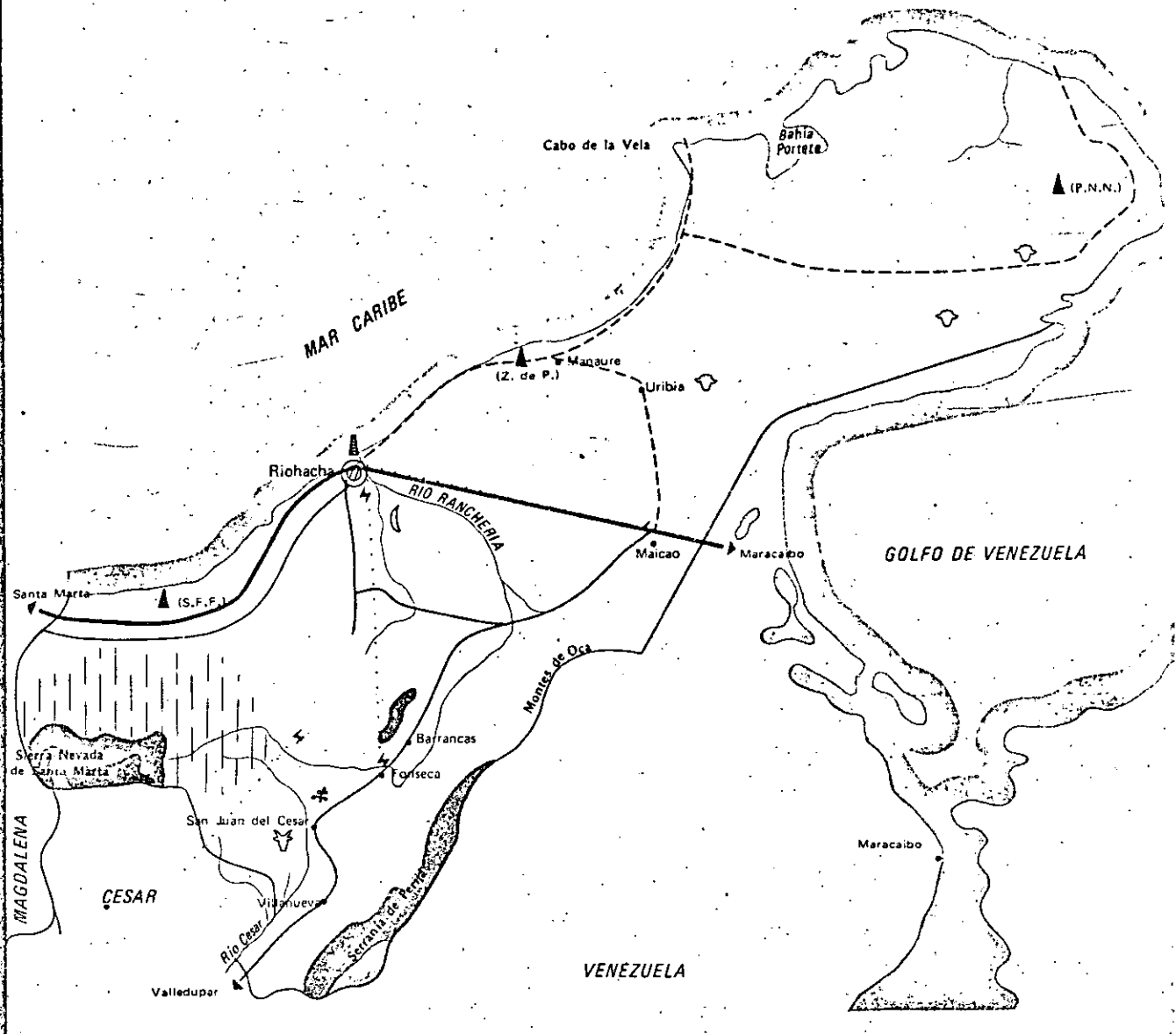
Suan

Santa Lucía



Publicado por el autor en 1953, página 12311

DEPARTAMENTO DE LA GUAJIRA

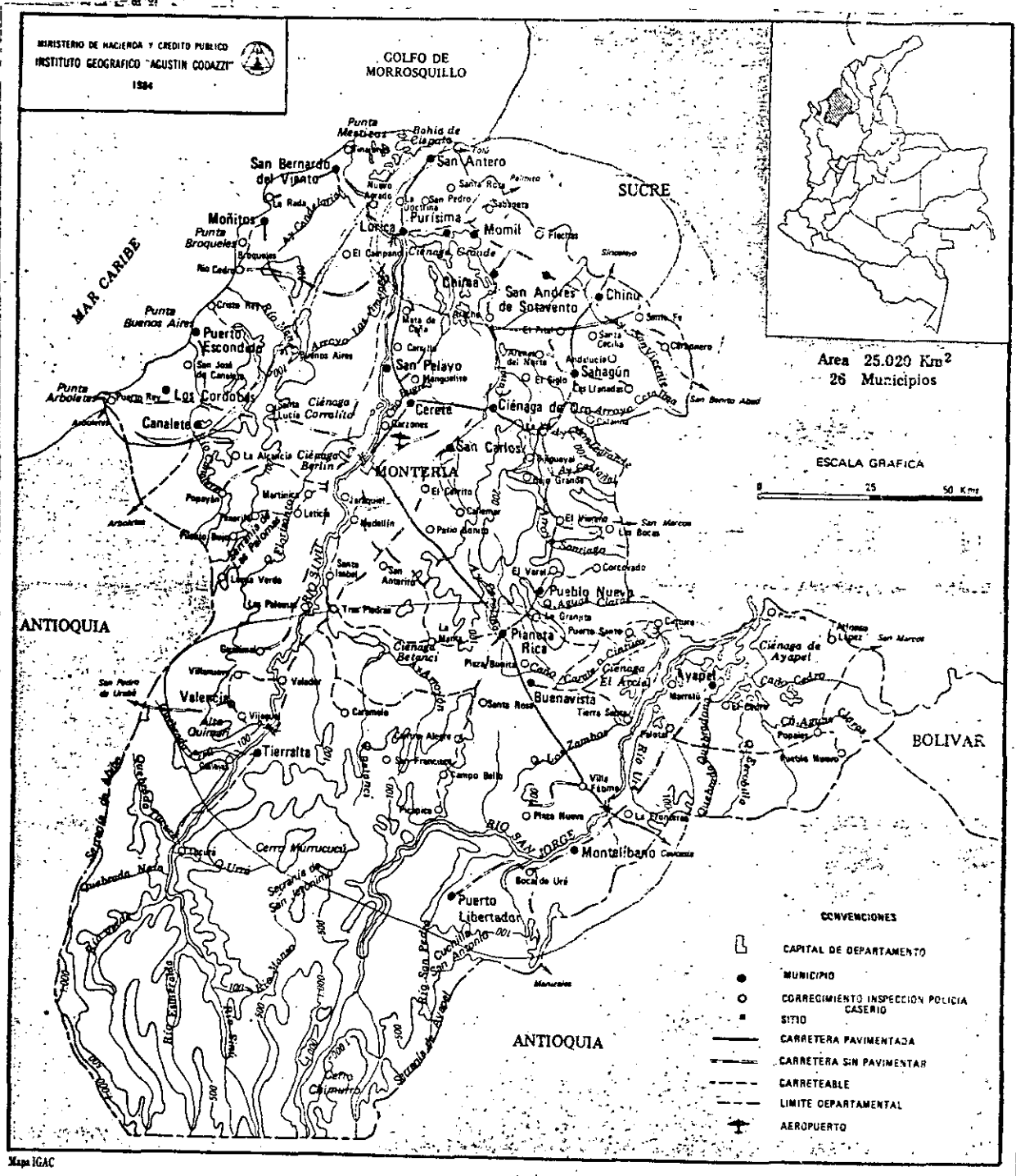


ACA

Medina

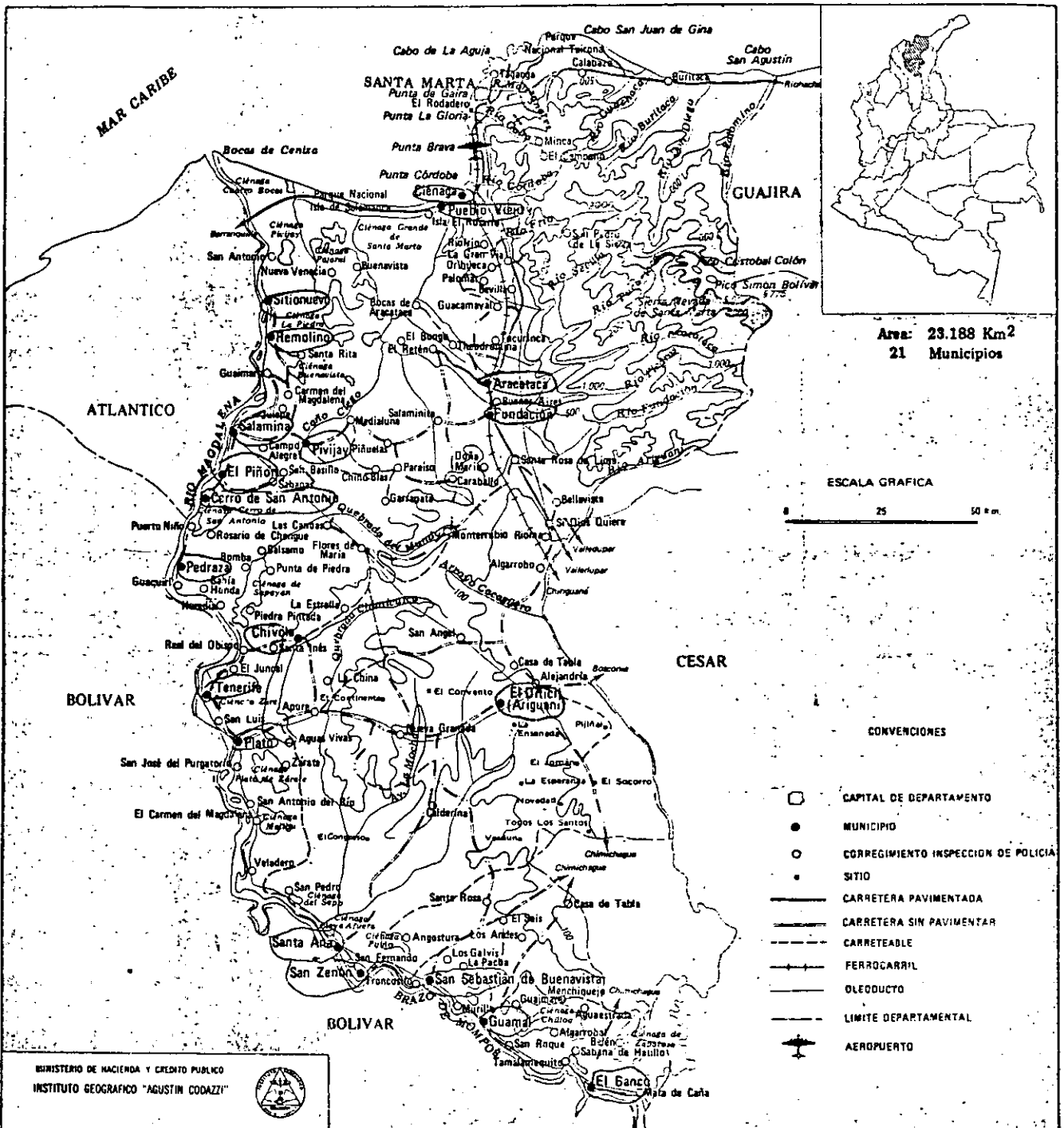
20 40 km

0 50 km



Departamento de Córdoba

Departamento de Córdoba




Area: 23.188 Km²
21 Municipios

ESCALA GRAFICA
0 25 50 Km.

- CONVENCIONES
- ◻ CAPITAL DE DEPARTAMENTO
 - MUNICIPIO
 - CORREGIMIENTO INSPECCION DE POLICIA
 - SITIO
 - CARRETERA PAVIMENTADA
 - - - CARRETERA SIN PAVIMENTAR
 - · - · - CARRETEABLE
 - +— FERROCARRIL
 - +— OLEODUCTO
 - · - · - LIMITE DEPARTAMENTAL
 - ✈ AEROPUERTO

MINISTERIO DE HACIENDA Y CREDITO PUBLICO
 INSTITUTO GEOGRAFICO "AGUSTIN CODAZZI"



Departamento de Sucre.

Departamento de Sucre.

Así es Colombia 789

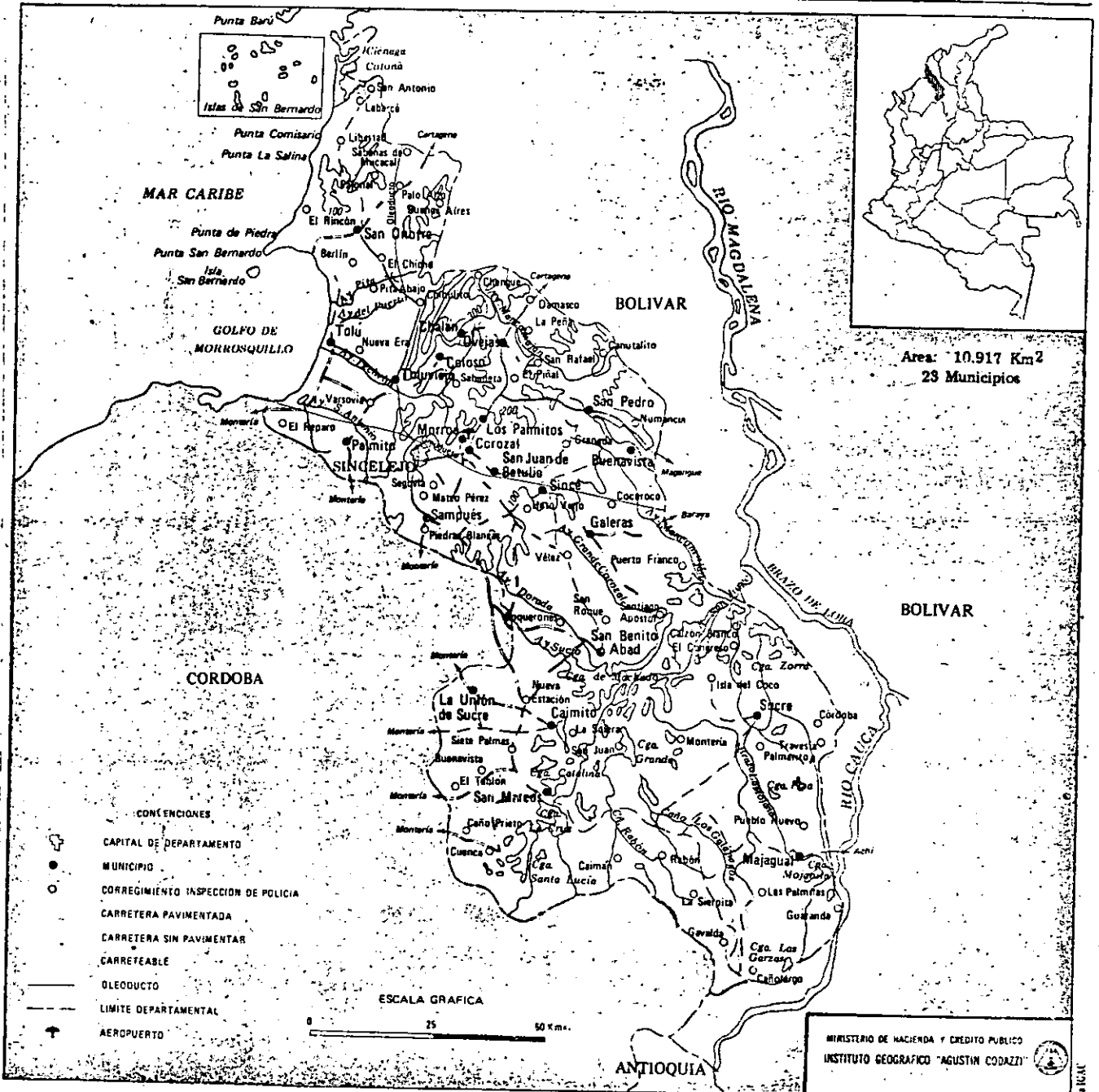


TABLA 1
PUBLACION DE LOS MUNICIPIOS DEL DEPARTAMENTO DEL ATLANTICO
SEGUN CENSO REALIZADO EN 1.985.

MUNICIPIOS	POBLACION
BARRANQUILLA	899.781
BARANDA	33.647
CAMPO DE LA CRUZ	25.251
CANDELARIA	8.841
GALAPA	14.046
JUAN DE ACOSTA	9.382
LURUACO	17.097
MALAMBO	52.584
MANATI	15.572
PALMAR DE VARELA	14.292
PIOJO	3.754
POLONUEVO	9.874
PONEDERA	13.115
PUERTO COLOMBIA	18.994
REPELON	16.385
SABANAGRANDE	13.719
SABANALARGA	50.925
SANTA LUCIA	7.349
SANTO TOMAS	16.206
SOLEDAD	165.791
SUAN	9.577
TUBARA	6.460
USIACURI	5.959
TOTAL POBLACION:	1'428.601

FUENTE: DANE CENSO DE 1.985

TABLA 2

(A)

POBLACION DE LOS MUNICIPIOS DEL DEPARTAMENTO DE BOLIVAR
SEGUN CENSO REALIZADO EN 1.985.

MUNICIPIOS	POBLACION
CARTAGENA	531.426
ACHI	23.417
ARJONA	37.033
BARRANCO DE LOBA	15.490
CALAMAR	21.283
CORDOBA	14.168
EL CARMEN DE BOLIVAR	61.448
EL GUAMO	6.740
MAGANGUE	87.446
MAHATES	18.931
MARGARITA	8.682
MARIA LA BAJA	30.849
MOMPOS	32.493
MORALES	15.489
PINILLOS	26.377
RIO VIEJO	17.482
SAN ESTANISLAO	12.350
SAN FERNANDO	8.970
SAN JACINTO	23.246
SAN JUAN NEPOMUCENO	27.097
SAN MARTIN DE LOBA	22.756
SAN PABLO	15.614
SANTA CATALINA	14.932
SANTA ROSA	9.084
SANTA ROSA DEL SUR	10.660
SIMITI	7.919
SOPLAVIENTO	11.365
TALAIGUA NUEVA	18.815
TURBACO	34.205
TURBANA	9.446
VILLANUEVA	12.523
ZAMBRANO	9.793
TOTAL POBLACION:	1'197.523

FUENTE: DANE CENSO DE 1.985.

TABLA 3
POBLACION DE LOS MUNICIPIOS DEL DEPARTAMENTO DE CESAR
SEGUN CENSO REALIZADO EN 1.985.

MUNICIPIOS	POBLACION
VALLEDUPAR	192.049
AGUACHICA	48.824
AGUSTIN CODAZZI	39.621
ASTREA	16.666
BECERRIL	12.613
BOSCONIA	21.697
CHIMICHAGUA	22.799
CHIRIGUANA	16.271
CURUMANI	24.740
EL COPEY	24.163
EL PASO	14.605
GAMARRA	10.020
GONZALES	8.748
LA GLORIA	9.369
LA JAGUA DE IBIRICO	15.887
MANAURE B. CESAR	4.800
PAILITAS	12.250
PELAYA	10.333
RIO DE ORO	11.297
LA PAZ	16.874
SAN ALBERTO	13.530
SAN DIEGO	14.112
SAN MARTIN	12.524
TAMALAMEQUE	10.839
TOTAL POBLACION:	584.631

FUENTE: DANE CENSO DE 1.985.

TABLA 4
POBLACION DE LOS MUNICIPIOS DEL DEPARTAMENTO DE CORDOBA
SEGUN CENSO REALIZADO EN 1.985.

MUNICIPIOS	POBLACION
MONTERIA	224.147
AYAPEL	35.254
BUENVISTA	12.693
CANALETE	11.227
CERETE	53.915
CHIMA	9.891
CHINU	29.231
CIENAGA DE ORO	38.265
LORICA	75.578
LOS CORDOBAS	9.387
MOMIL	10.114
MONTELIBANO	34.115
MORITOS	14.203
PLANETA RICA	44.267
PUEBLO NUEVO	17.398
PUERTO ESCONDIDO	11.653
PUERTO LIBERTADOR	14.566
PURISIMA	9.479
SAHAGUN	58.059
SAN ANDRES DE SOTAVENTO	43.774
SAN ANTERO	14.279
SAN BERNARDO DEL VIENTO	21.890
SAN CARLOS	17.695
SAN PELAYO	29.136
TIERRA ALTA	53.317
VALENCIA	20.709
TOTAL POBLACION:	913.636

FUENTE: DANE CENSO DE 1.985.

TABLA 5
POBLACION DE LOS MUNICIPIOS DEL DEPARTAMENTO DE LA GUAJIRA
SEGUN CENSO REALIZADO EN 1.985.

MUNICIPIOS	POBLACION
RIOHACHA	76.946
BARRANCAS	15.068
FONSECA	26.894
MAICAO	53.855
MANAURE	6.642
SAN JUAN DEL CESAR	25.798
URIBIA	21.871
URUMITA	8.816
VILLANUEVA	19.423
TOTAL DE POBLACION:	255.310

FUENTE: DANE CENSO DE 1.985.

TABLA 6
POBLACION DE LOS MUNICIPIOS DEL DEPARTAMENTO DEL MAGDALENA
SEGUN CENSO REALIZADO EN 1.985.

MUNICIPIOS	POBLACION
SANTA MARTA	218.205
ARACATACA	36.089
ARIGUANI	24.250
CERRO DE SAN ANTONIO	16.426
CHIVOLO	10.838
CIENAGA	120.253
EL BANCO	41.971
EL PIÑON	12.822
FUNDACION	42.086
GUAMAL	22.486
PEDRAZA	12.628
PIVIJAY	35.328
PLATO	62.126
PUEBLO VIEJO	14.061
REMOLINO	10.174
SALAMINA	7.259
SAN SEBASTIAN BUENAVISTA	13.393
SAN ZENON	7.471
SANTA ANA	27.544
SITIO NUEVO	16.530
TENERIFE	17.201
TOTAL POBLACION:	769.141

FUENTE: DANE CENSO DE 1.985.

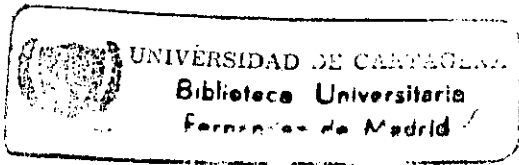


TABLA 7
 POBLACION SEGUN LOS MUNICIPIOS DEL DEPARTAMENTO DE SUCRE
 SEGUN CENSO REALIZADO EN 1.985.

MUNICIPIO	POBLACION
SINCELEJO	135.857
BUENAVISTA	6.050
CAIMITO	8.309
COLOSO	8.951
CORDAZAL	46.096
CHALAN	3.753
GALERAS	11.372
GUARANDA	10.330
LA UNION	7.004
LOS PALMITOS	15.257
MAJAGUAL	22.553
MORROA	8.955
OVEJAS	20.664
PALMITO	5.758
SAMPUES	21.455
SAN BENITO	18.351
SAN JUAN DE BETULIA	8.440
SAN MARCOS	31.419
SAN ONOFRE	4.723
SAN PEDRO	14.749
SINCE	23.271
SUCRE	19.681
TOLU	24.329
TOLUVIEJO	14.239
TOTAL POBLACION:	529.059

FUENTE: DANE CENSO DE 1.985.

